

*“Vamos a volver a poner
en órbita al pueblo, en
la patria, porque la
Argentina no es de ellos, es
del pueblo. Argentina no es
una sociedad anónima, es
la patria y es de todos”*

*“Es necesario ser generosos,
ser inteligentes, pero
sobre todo comprender
que la unidad de los
que pensamos que otra
Argentina es posible no
solamente se debe sino que
además es necesaria”*

Una idea, una esperanza

Con datos precisos, con humor y con una inteligencia desbordante, Cristina Fernández de Kirchner denunció como nadie los devastadores efectos del gobierno de Mauricio Macri. Al mismo tiempo, convocó a los argentinos a unirse en “un gran frente social cívico patrótico donde se agrupen todos los agredidos por las políticas del neoliberalismo”. Este libro reúne los principales discursos de Cristina como dirigente opositora. Lo presentamos con orgullo. Es un gran documento histórico, un testimonio lúcido de una época oscura y una herramienta de debate para la militancia. Es, además, un llamado a [re]construir un país más justo, más solidario y más vivible.

 ediciones
capiangos
PERONISMO MILITANTE



Una idea, una esperanza CFK

Una idea, una esperanza

Cristina Fernández de Kirchner



 ediciones
capiangos
PERONISMO MILITANTE



Cristina Fernández de Kirchner fue dos veces presidenta de los argentinos, entre el 10 de diciembre de 2007 y el 9 de diciembre de 2015. Al momento de imprimirse este libro es senadora nacional por la provincia de Buenos Aires e integra el bloque del Frente para la Victoria en la Cámara Alta.



Una idea,
una esperanza



Fernández de Kirchner, Cristina

Una idea, una esperanza / Cristina Fernández de Kirchner ;
compilado por Daniel Riera ; fotografías de Carlos Brigo ; prólogo de
Héctor Gallego Fernández. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : Capiangos Peronismo Militante, 2019.

184 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-45628-4-5

1. Análisis Político. I. Riera, Daniel, comp. II. Brigo, Carlos, fot. III.
Fernández, Héctor Gallego, prolog. IV. Título.

CDD 320.82

Compilador:
Daniel Riera.

Diseño de tapa e interior:
Guillermo Falciani.

Foto de tapa:
Carlos Brigo.

*La edición de este libro
fue financiada exclusivamente
con aportes militantes.*

Estamos convencidos de que la batalla central es cultural. El gran poeta cubano José Martí lo dijo a su modo, que hacemos propio:

De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento.

Centrados en una concepción humanista, daremos esa batalla y la ganaremos “a pensamiento”, pero fundándolo en el corazón americano que late desde nuestra historia señalando el ritmo de nuestro futuro. Porque no hay nación argentina sin Patria Grande y no hay pensamiento digno si no parte desde el corazón, única manera de concebir una doctrina destinada a la Justicia Social, el más elevado de todos los objetivos políticos.

 **ediciones
capiangos**

PERONISMO MILITANTE



Una idea, una esperanza

Cristina Fernández de Kirchner

“Siempre dije lo que pensaba e hice lo que dije. Trae problemas, es cierto, pero es el camino que cada uno elige.”

“Voy a discutir todo, señora presidenta. ¿Sabe por qué? Porque para eso me votaron. Es posible que a usted y al presidente no les guste el tipo de oposición que nosotros hacemos, pero yo quiero decirle algo: a mí no me gusta el gobierno que ustedes hacen.”

Introducción

Luego de haber sido la presidenta de los argentinos durante ocho años, Cristina Fernández de Kirchner se convirtió rápidamente en la principal referente de la oposición al gobierno de Mauricio Macri. Más allá de los deseos de “jubilarla” anticipadamente de comunicadores y dirigentes varios, más allá de la persecución política, y más allá del habitual reclamo oficialista/mediático por un “peronismo racional” —esto es, dócil, moldeable, parecido a aquello a lo que se opone— Cristina sigue encarnando a su vez la resistencia al modelo neoliberal y la esperanza en un país donde el “sálvese quién pueda” sea reemplazado por “La patria es el otro”.

Este libro recoge trece discursos completos de Cristina, todos ellos formulados durante la presidencia de Macri. Es decir, todos ellos en su rol de dirigente opositora. En los discursos se pueden observar, como constantes: a) la denuncia enfática del régimen neoliberal como algo que ha venido —o, mejor dicho, ha regresado: de allí que marque una continuidad histórica cuando lo denomine la “Alianza Cambiemos” o que se refiera al gobierno de De la Rúa como “la primera Alianza”— a empeorar la vida de los argentinos, lo que se refleja sencillamente en el alza en el precio de los alimentos, las desmesuradas tarifas de los servicios públicos; b) la denuncia de la persecución

política/judicial y mediática que sufren ella y quienes fueran los funcionarios de su gobierno, emparentable a la que sufriera Juan Perón luego del golpe de septiembre de 1955; c) la convocatoria a un “Frente Cívico Ciudadano” que aglutine a las víctimas del neoliberalismo, donde Unidad Ciudadana sea “la base, pero no la totalidad”, basado “en la unidad de los que creen en otra Argentina posible”; d) la re-creación de un modelo de país más justo, donde el Estado vuelva a reparar el daño hecho, a recuperar derechos conculcados, a “cuidar a los argentinos y no a maltratarlos”.

Una idea, una esperanza es, en principio, un gran documento histórico, una denuncia de la época más oscura de la democracia argentina; pero es también un libro urgente, una herramienta de reflexión editada en el año en que los argentinos debemos decidir quién nos va a gobernar durante los próximos cuatro años. “No se dejen llevar por las locuras de Cristina Fernández de Kirchner”, bramó por cadena nacional Mauricio Macri. Proponemos exactamente lo contrario: leer, atender y analizar las ideas y las propuestas de la más sensata de los dirigentes argentinos, dejarnos llevar por su lucidez para terminar en las urnas con esta infamia neoliberal.

Daniel Riera.

Prólogo

*“Yo también los escuché, los escucho
y los voy a escuchar siempre.”*

*“Cada uno de los 42 millones de argentinos tiene
un dirigente adentro. Cuando cada uno de ustedes
sienta que aquellos en los que confió y depositó su
voto lo traicionaron, tome su bandera y sepa que él
es el dirigente de su destino.”*

“Y sepan que siempre voy a estar junto a ustedes.”

**CFK, discurso de despedida de su presidencia,
en Plaza de Mayo, frente a una multitud inédita,
el 9 de diciembre de 2015**

La historia es maestra de la vida política. Así como no hay individuo cuyo presente se explique por sí solo, en la vida de los pueblos es la historia la que aporta los conocimientos que permiten comprender la actualidad y hasta dilucidar los objetivos, el proyecto de una nación. Tal es la perspectiva analítica de las fuerzas del campo nacional y popular, cuya adscripción a un cierto historicismo le ha permitido concatenar las sucesivas luchas históricas en la biseccular disputa por la autonomía nacional y la justicia social.

Por el contrario, tal como lo explicaba Rodolfo Walsh, “los dueños de todas las cosas”, los detentadores de los privilegios – que, además, los resguardan mediante una alianza histórica con las potencias extranjeras dominantes en cada encrucijada– procuran el desconocimiento de la historia, que facilita la manipulación política (y cultural) de distintos sectores sociales que, aunque agredidos en sus intereses no sólo materiales, actúan según esa desorientación inducida por el aparato dominante.

Pero en nuestra tradición política está esa mirada historizada, como un acervo acumulativo, a disposición para el análisis de cada coyuntura. Por eso, fuimos muchos los que comprendimos, tras la derrota de 2015, que se abría paso una etapa de recompo-

sición del movimiento nacional en torno a la figura de Cristina, que sería ineludible y, además, necesaria.

Del Confederal de la Organización Peronismo Militante, en diciembre de 2015, surgió un documento que advertía: “Si ningún análisis político puede prescindir del punto de partida que significa una derrota por escasísimo margen, tampoco será conducente si no toma en cuenta la impresionante e inédita movilización popular del 9 de diciembre, cuando cientos de miles de manifestantes expresaron su agradecimiento a la conductora del Movimiento Nacional en su último día como Presidenta de la Nación”.

“Éste es el dato central de toda acción política para la construcción de una oposición efectiva al Gobierno entrante y no pasa desapercibido para nadie, aunque se intente imponer mediáticamente la noción falsa del ‘fin del kirchnerismo’, reiterando la estrategia intentada durante 12 años: separar artificialmente kirchnerismo y Peronismo, para facilitar el triunfo de la reacción. (...) No es posible construir una oposición coherente al gobierno liberal sin reivindicar la “Década Ganada”. No es posible consolidar una fuerza que rápidamente ponga a la nación a resguardo de los ataques que ya sufre en manos del nuevo gobierno si no defendemos a rajatabla los 12 años de conquistas, en general, y a Cristina en particular”. (...)

“No es posible recuperar el centro de la escena política sin ese sustento vital que se manifiesta en cada rincón de la Patria, sin esa base con la que hoy cuenta nuestro movimiento, evidenciada en aquella plaza del 9 de diciembre: se ha producido un vínculo amoroso indisoluble entre Cristina y nosotros, el Pueblo.”

Sin embargo, estas advertencias eran fruto de una alarma. Como el campo enemigo, aunque busque su ocultamiento, conoce la historia, dirigió sus ataques principalmente a Cristina, toda vez que es consciente de que la organización popular requiere liderazgo y conducción. Ellos llaman ahora despectivamente “populismo” a ese encuentro potente entre un caudillo (caudilla, en este caso) y un Pueblo dispuesto a dar batalla por

sus derechos porque conoce sus deberes para con la Patria. Así lo hicieron con cada patriota que unió su destino a lo popular: Rosas murió en el exilio, Yrigoyen difamado y asediado tras su derrocamiento; Perón, en cambio, volvió al país en andas de una insurrección popular que había madurado durante 17 años.

Aquella alarma no se ceñía únicamente a lo que pudiera hacer el bloque cipayo, al fin y al cabo coherente en su histórica metodología y sus objetivos. Se expandía a ciertos márgenes del campo propio, donde podía avizorarse una tendencia a aceptar el relato oficial de que “el kirchnerismo” se había terminado, y con él “los kirchneristas”. Con honestidad intelectual o por simple especulación, sectores del peronismo comenzaron a operar como si hubiese que empezar todo desde cero. Algunos, temerosos de arrimarse a la peste infamada por el aparato mediático al servicio del (anti)proyecto colonial; otros, deseosos de quitarse de encima un período histórico que había puesto en jaque las concepciones ideológicas y metodológicas del posibilismo noventista; incluso no faltaron quienes explicaron que Cristina deseaba dedicarse a los nietos y los escafpines...

Nadie que conociera nuestra historia podía ni sorprenderse por estas defecciones y debilidades ni suponer que tales asertos fueran factibles. La experiencia de bienestar y soberanía reciente había establecido en el seno popular una corriente que sólo puede resultar invisible a los necios: la que va y viene desde el Pueblo hasta Cristina, fundada en el vínculo amoroso citado más arriba, fruto de la constatación de que es posible realizar una patria digna. Por eso todos los esfuerzos por establecer aquella “realidad virtual” fueron nulos: pasara lo que pasase, Cristina ocupó durante todo el gobierno de Macri el centro de la escena política.

En definitiva, el éxito de la estrategia gorila fue efímero, aunque hubiese rendido frutos durante un tiempo.

Una enseñanza puede inferirse de aquella lucha de concepciones sobre la realidad: lo que no se puede conducir, estorba. En efecto, el debilitamiento del movimiento nacional, aunque mo-

mentáneo, tuvo su génesis en la resistencia de distintos actores a reconocer que aquel vínculo amoroso entre Cristina y el sujeto histórico emergente de la Década Ganada, la identidad política popular más importante, definía palmariamente dónde estaba la conducción: allí donde nuestro Pueblo la reconocía. Cristina asumió ese lugar desde el primer momento en “el llano”. No podía ser de otra manera, pues su conducción no se limitaba a la surgida de los atributos estatales, sino, muy por el contrario, a la que proviene del reconocimiento popular. Lo mismo ocurrió con todos los caudillos populares de nuestra historia, independientemente de la opinión de las dirigencias de su época.

Cualquier duda surgida después del 9 de diciembre de 2015 se despejó en Comodoro Py, cuando, frente a una multitud y bajo la lluvia, la conducción estratégica del movimiento nacional y popular ubicó su situación en la saga de las persecuciones infringidas por la oligarquía a los presidentes patriotas del siglo XX, Hipólito Yrigoyen y Juan Perón. Se paró, aquel día, en una especie de golpe de judo, aprovechando la fuerza del rival que pretendía someterla mediante el acoso judicial, como principal figura opositora al régimen de hambre y entrega macrista.

Quien quiera oír que oiga: la política argentina orbitó en torno de Cristina desde entonces hasta ahora. Tanto como había sucedido durante su presidencia.

Hacia falta plasmar en un libro los discursos en que ejerció esa conducción, orientando al Pueblo, a la militancia y a los cuadros auxiliares. Aquí se brindan no sólo para testimonio de las generaciones venideras, sino también para formación de los cuadros que actualmente tienen que dar la batalla por la reconquista del Estado con el objetivo de volcarlo en favor de los humildes y poner de pie a la Nación, que comenzará entonces nuevamente a andar con dignidad el camino a su grandeza y a la felicidad del Pueblo.

Héctor Fernández, el Gallego.

Enero de 2019.

Uno

“Quiero que la gente vuelva a ser feliz en la Argentina”

Tribunales de Comodoro Py.

13 de abril de 2016.



Muchas gracias por este regalo que me dan de bienvenida y de amor.

Quiero decirles, en primer lugar, que estén todos tranquilos, muy tranquilos. Me pueden citar veinte veces más, me pueden meter presa, pero lo que no van a poder hacer es callarme y hacer que deje de decir lo que pienso. Y de estar como siempre junto a ustedes.

Pero no vean este hecho como un ataque a una persona. Reflexionemos juntos recordando la historia y verán que no es el único caso de una ex presidenta perseguida. Al contrario, fíjense, un presidente se puede ir con 30 muertos en la Plaza, con megacanje, blindaje y sobornos en el Senado, entre otras cosas, y no tiene que ver tampoco con las ideas.

Déjenme contarles que el primer presidente perseguido fue Hipólito Yrigoyen cuando lo derrocaron en 1930 y luego le imputaron hechos de corrupción a granel. Lo tuvieron preso en Martín García y el día que lo liberaron, ese día asumía el General Justo, dando inicio a la tristemente célebre década infame, donde se vendió una vez más el país y la felicidad de los argentinos.

En aquella oportunidad Hipólito Yrigoyen encarnaba el movimiento nacional y popular. Él era el que representaba los intereses de los desposeídos, de la pequeña clase media que recién surgía, de los pequeños productores. Arrasaron con él, pero era fundamentalmente el obstáculo que impedía lo de-

más. Porque los dirigentes en definitiva no cambiamos la historia. Los que cambian la historia son siempre los pueblos y hay dirigentes que se hacen cargo de esos cambios. Luego lo volvieron a encarcelar en la isla Martín García, pero ya no por “corrupción” sino ya por “conspiración”.

Luego, el movimiento nacional y popular encarnó en las figuras de Juan Domingo y Eva Perón, que construyeron historia y época con los derechos adquiridos, con la transformación social, con la movilidad social ascendente.

Ya debe estar en los medios electrónicos la manifestación que he dejado y he hecho acá en el juzgado. Basta leer alguno de los párrafos de las condenas judiciales desde la Suprema Corte de Justicia.

Me olvidaba de decir algo: el golpe a Yrigoyen fue convalidado por la Suprema Corte de Justicia. En la historia del Poder Judicial en la República Argentina no podrían haberse consumado los atropellos, no podrían haberse consumado las entregas y la desgracia sobre tantos argentinos y argentinas sin la complicidad del Poder Judicial. Es imposible.

También la década infame arrasó con derechos, garantías y libertades. Con entregas vergonzosas de nuestra soberanía nacional. A punto tal que provocó la escisión de fuertes grupos de radicales que se fueron del radicalismo y se incorporaron al peronismo. Lo mismo pasó cuando derrocaron a Perón. Eva ya no estaba, tal vez hubiera sido otra la historia, nunca lo sabremos. Seguro que mañana me acusan de evitista, por favor.

Ni que hablar de lo que fue la proscripción, los decretos prohibiendo decir “Perón”, “peronismo”, “Eva Perón”. Yo estoy segura de que si pudieran prohibir la letra K del abecedario lo harían. Después sí, la historia de 18 años de proscripción, de entregas, de adhesión al Fondo Monetario Internacional al cual Perón se negaba sistemáticamente.

Luego más tarde el golpe del 24 de marzo del 76, encarcelando a funcionarios del gobierno derrocado, pero también a

importantes dirigentes y empresarios que eran opositores a ese gobierno, también los encarcelaron.

Me acuerdo que en uno de los actos como Presidenta envié al Archivo Nacional de la Memoria toda la actuación referente a la Conadep, a esa suerte de inquisición que habían permitido encarcelar y apropiarse de los bienes. Algunos todavía como el caso Graiver y Papel Prensa, de lesa humanidad, siguen en este edificio, adentro de este edificio en algún despacho, en algún cajón, en algún basurero está la causa de apropiación ilegítima y torturas de la familia Graiver que aún espera justicia en la Argentina.

Cuando se produjo el golpe el 24 de marzo los trabajadores sindicalmente organizados en nuestro país participaban del 50% del Producto Bruto Interno. Y la deuda externa era tan baja que no implicaba ningún tipo de condicionamiento. Hace pocos días cientos de miles recordaban los 40 años de aquella tragedia, que dejó un saldo de compañeros desaparecidos.

[Pide] Alcanzame la camiseta que me regalaron, porque quiero reivindicar a muchísimos empleados de ese Poder Judicial, honestos, trabajadores. Si tardé un poco más fue porque me saqué con muchos de ellos fotos en los pasillos. Quiero hacerle un homenaje a tantos trabajadores y funcionarios seguramente que cumplen con su deber. Como los que hoy me entregaron esta camiseta del Sitraju, *[Sindicato de Trabajadores Judiciales]* de la agrupación de Quique De Pedro, compañero desaparecido, padre de otro compañero que hoy ocupa su lugar.

Pero ¿cuál es el hilo conductor de cada uno de estos procesos “moralizadores”? El que sacó a Yrigoyen por “corrupto”, lo mismo pasó con Perón y con Eva, luego el 24 de marzo. ¿Eran moralizadores? No, venían por los derechos, las conquistas que habían logrado millones de argentinos que habían mejorado su vida en esos proyectos políticos, que no es otra cosa que el movimiento nacional y popular que se encarna en las distintas épocas bajo distintas formas. Por eso yo soy el obstáculo.

Ayer escuché a una señora que decía que tenían que inhabilitarme de por vida para ocupar cargos públicos. La proscripción otra vez en la Argentina. ¡Qué poco originales! Y ahora han aparecido algunos paladines de la moralidad. Pero hay una diferencia con los anteriores, a los anteriores no los conocíamos.

Es cierto: los que querían llevarnos al mundo nos han llevado, por cierto. Hoy estamos en todas las tapas de todos los diarios y en todos los noticieros internacionales, menos de Argentina. Aquí una vez más los medios de comunicación, como lo hicieron contra Yrigoyen, como lo hicieron contra Perón, y como también no publicaron los desmanes, las atrocidades, la locura de esa dictadura genocida, una vez más intentan tapar el sol con la mano.

Multitud canta: "Hay que saltar/ hay que saltar/ el que no salta/tiene cuenta en Panamá"

Pero yo quiero decirles que no hace falta, por lo menos para mí, remitirme a este escándalo internacional. Me bastaba recordar haber sido Senadora de la Nación y como Presidenta de la Comisión de Asuntos Constitucionales haber llevado adelante el juicio político contra tres miembros de la Corte de la mayoría automática, la misma mayoría automática que había sobreseído a quien hoy es presidente de contrabando agravado de autos de una sociedad offshore. Votada la causal en juicio político, como corresponde con las dos terceras partes de la Cámara de Diputados. Tal vez alguna de las diputadas que actualmente lo son votaron también en aquella oportunidad la causal de juicio político. Pero además, por favor, emblema, nave insignia de la Patria Contratista y de los escándalos de la corrupción, con la basura, y con miles de contratos, y con las cloacas, y podemos seguir. Pero no es mi idea. Lo taparon todo prolijamente los medios de comunicación.

Se imaginan, yo les pregunto y díganme sinceramente, hay muchos argentinos que ignoran esto, estoy absolutamente convencida... ¿Se imaginan si yo hubiera sido presidenta con un antecedente de haber sido absuelta por contrabando agravado

por la mayoría automática de la Corte? Se imaginan por un instante si durante mi gobierno, que se la pasaron buscando “la ruta del dinero K” y buscándola se encontraron con “la ruta del dinero M”... ¿Se imaginan si hubieran descubierto sociedades y cuentas offshore a nombre mío, a nombre de mi ministro de Economía, o el intendente de una populosa ciudad, todos mis hermanos, mi hermana, mi madre, mi padre, todos, el perro “Belgrano” pareciera que también... En fin. Esto demuestra claramente que los argumentos “moralizantes” tienen un solo objeto: ir por los derechos adquiridos, por el bienestar que los argentinos se ganaron estos doce años y medio de gobierno en los cuales generamos millones de puestos de trabajo.

Hoy tenemos que ver cientos de miles de despidos en el sector público, pero fundamentalmente en el sector privado. Hay muchos más despidos en el sector privado que en el sector público. Persecución ideológica, empleados públicos que cambian sus perfiles en Facebook o en Twitter porque tienen miedo. No quiero que los argentinos tengan miedo, nunca lo tuvieron durante mi gestión. Podían insultarme, podían agraviarme, porque son las reglas de juego de la democracia.

Tenemos también industrias en crisis, comercios cerrados, tarifazos impresionantes en los servicios públicos indispensables de los que la gente no puede prescindir: el agua, el gas, la electricidad, el PAMI. Antes de ayer, cuando venía el lunes en el avión de Aerolíneas Argentinas, que espero que siga siendo Aerolíneas Argentinas así durante mucho tiempo, se acercó una señora para saludarme y para tomarse una foto, y me explicó que su padre de 75 años, jubilado del PAMI, espera turno para operación desde el mes de enero, que no le quieren poner la prótesis. Ha tomado estado público el tema de los medicamentos, pero hay otros dramas cotidianos ignorados, gente que tiene que operarse, que tiene que tener una prótesis, que tiene que tener atención.

Esto es lo que está pasando en la Argentina: un gobierno que no cuida a los argentinos, un gobierno que parece no ocu-

parse. Y la verdad que hemos sido respetuosos de la voluntad popular. Como ex presidenta he guardado un respetuoso y democrático silencio, precisamente por respeto a la voluntad popular, pero ojo, que la voluntad popular no la tiene que respetar únicamente la oposición, el que más tiene que respetar la voluntad popular es el gobierno que ganó diciendo que no iba a devaluar, que no iba a echar, que no iba a haber tarifazos, que no iba a haber ajustes.

Yo quiero también no solamente interesarme por el 49 por ciento, quiero interesarme por el 51 que lo votó, que él respete esa voluntad popular, porque muchos de ese 51 por ciento lo votaron creyéndole. También acá quiero decirle algo a todos mis compatriotas. Sé que hay muchos argentinos enojados con otros compatriotas porque dicen “por culpa tuya, que lo votaste, a mí me echaron” o “No me alcanza para el chango”, los alimentos, ir al supermercado se ha convertido casi en una odisea. Yo les digo fundamentalmente que no se enojen ni con su amigo, ni con su vecino, ni con su pariente por cómo votó. No se enojen, porque eso nos divide y eso no nos sirve. Yo creo que tenemos que estar unidos. Creo además que tampoco no se puede acusar a alguien de haber creído, porque en definitiva le creyeron. Y también entenderlos, porque no todos tienen o la capacidad, o la actitud, o la militancia, o lo que fuere, para poder defenderse de medios hegemónicos de comunicación que les picaron la cabeza durante años con mentiras, infamias y barbaridades.

Si hoy nos enteramos, no a través de una investigación de alguno de los periodistas de investigación de la Argentina, sino de quien fue descubierto en Panamá que denuncia a Singer que le pagaba no importa a quién, pero era uno de los que le picaba la cabeza a los argentinos. Por eso les pido, no se enojen con otros argentinos. No se enojen.

Y les propongo esencialmente conformar un gran frente ciudadano. Un frente ciudadano en el cual no se le pregunte a nadie a quién votó, ni de qué partido es, ni en qué sindicato está,

o si es trabajador informal, o formal, jubilado, no jubilado, si paga ganancias o no paga ganancias, que no se le pregunte nada de eso. Que se le pregunte cómo le está yendo, si le está yendo mejor que antes o peor. Entonces ese es el punto de unidad de los argentinos: reclamar por los derechos que les han arrebatado.

Ustedes se preguntan pero cómo, cuándo, dónde. Bueno, a mí se me ocurren algunas ideas. Se me ocurre no de inteligente sino porque he sido legisladora desde 1989, primero en mi provincia y luego en la Nación, hasta que asumí como Presidenta un 10 de diciembre de 2007. Y se me ocurre que ese lugar al que habían convencido a muchos argentinos que era “la escribanía de Cristina”, porque los diputados o los senadores, decían, hacían lo que Cristina quería. Quiero primero que me traigan a un senador o a un diputado que me diga acá en la cara adelante mío que votó algo porque yo lo obligué. ¿Saben por qué? Porque siempre hemos enviado proyectos dando derechos, nunca quitando. Y además tengo el orgullo de ser la Presidenta que con ocho años de ejercicio en el gobierno tengo escasísimos decretos de necesidad y urgencia. Y uno de ellos, uno de esos DNU, para que tengan una idea, fue el que creó la Asignación Universal por Hijo.

Y entonces creo que ese frente ciudadano que tiene que estar integrado y ser plural porque ya les digo, el punto de unidad son, precisamente, los derechos perdidos, o la felicidad perdida. Porque también, aunque puedas tener medios para hacer frente a lo que está pasando, el que está enfrente tuyo no, “la patria es el otro” ha pasado a ser “la patria del otro”. Yo quiero que vuelva a ser “La patria es el otro”.

Por eso creo que ese frente patriótico que debe estar integrado por ciudadanos sin afiliación, ciudadanos que se agrupan en ONGS, asociaciones sociales, religiosas, de cualquier tipo... Habrá gente que nunca será kirchnerista, pero ¿sabés qué? La cuenta de luz, de gas, y el cambio del supermercado lo tienen que llenar igual los k, los anti-k y todos. A eso

voy, a las realidades que está viviendo nuestra gente. Y creo que ese frente ciudadano debe requerirle a ese Congreso, que antes llamaron “escribanía de Cristina” que se convierta en una “escribanía del pueblo”, de sus derechos y de todas las conquistas adquiridas en estos años. Es una responsabilidad que tienen todos los partidos de la oposición. Yo creo que ese frente ciudadano debe agruparse y reclamar a sus representantes, porque hay cosas que son de la órbita del Poder Ejecutivo, pero invariablemente el Poder Legislativo es el contralor. O por lo menos eso me dijeron siempre eso a mí, inclusive cuando hasta de mi propio partido tenía discusiones o diferencias con algunos de nuestros diputados por tal o cual proyecto.

Hay estereotipos, pero hay también otros partidos políticos que tienen aspiraciones para el futuro, no nos fijemos solamente en los de adentro, fijémonos en los que dicen una cosa en los medios y votan y hacen otra en las bancas. Hay que fijarse en todos. Porque si nos agotamos mirando únicamente al que dio un paso al costado y se fue me parece que estaríamos equivocándonos.

Las instituciones exigen, y la democracia exige que cada uno represente el voto que lo llevó a esa banca, y yo recuerdo... [*insultos al diputado Diego Bossio*] Así no van a convencer a nadie. Creo sinceramente que tenemos y tienen, porque también quiero decirles algo que no es nuevo, se los dije el 9 de diciembre en la Plaza, donde los dirigentes no respondan a ustedes tomen la bandera, y marchen adelante, no esperen salvadores ni mesías. Vendrá un mesías el día del juicio final, pero no va entrar a este edificio, estoy segura.

Creo sinceramente que deben unirse los argentinos porque son graves los problemas que se han provocado en apenas 120 días, sinceramente. Nunca he visto tantas calamidades producidas en 120 días. Y quiero ser sincera, sería muy fácil para mí, en forma panfletaria, si se quiere demagógica, emprender contra fulanito o menganito. Pero hay algo más grave: hay gente

que está convencida de que con esas ideas y con estas políticas vamos a ir a buen camino, y esto es lo que más me preocupa.

Quiero contarles para que me entiendan lo que digo, y no chiflen cuando nombre ni insulten, les pido por favor para que todos puedan escuchar y podamos escucharnos. Ustedes saben que a los pocos días de asumir se eliminaron ingresos que pagaban tributarios o no tributarios, derechos de exportación con los que hubo tanto lío en este país, se eliminaron para los sectores de mayor poder adquisitivo, los más beneficiados, mientras que al mismo tiempo se bajan servicios, se eliminan conquistas como la del Arsat 3, el plan Conectar Igualdad y podría sí, mencionar un problema que tenemos hoy, acá en Capital Federal, porteños, y discúlpenme, dos muertos por dengue en Capital Federal, nunca... qué hubiera pasado si esto hubiera sucedido en nuestro gobierno.

Pero volvía a la siguiente anécdota, quien hoy gobierna la Argentina, en el año 2013, me dijo que yo tenía que pasar a la historia, en una reunión que mantuvimos que me había pedido, habían pasado las elecciones de ese año. ¿Vieron que hablan del círculo rojo y de gente que quería destituirme? Me dijo que yo podía pasar a la historia si eliminaba las retenciones del maíz y el trigo y bajaba cinco por ciento las de la soja. O sea, es lo que él hizo después. ¿Qué quiero decir con esto? Quiero decir, que lo hizo convencido, porque tienen estas ideas, ideas que en realidad deberían contraponer contra su historia porque han despotricado contra el Estado pero la fortuna de sus familias se ha hecho con el Estado nacional, en la patria contratista, en la estatización de deuda y en tantas otras cosas.

Pero bueno, vaya uno a saber qué pasa por la cabeza de cada uno. Pero hay gente que cree que endeudándose, hay gente que cree con estas políticas se puede llegar a buen puerto. Por eso es imprescindible que el Estado funcione, que la democracia funcione y para que funcione la democracia, cuando el Ejecutivo adopta políticas perjudiciales para la mayoría de los argentinos, que ya no son solamente los trabajadores, son los

pequeños productores, economías regionales arruinadas... Les hicieron creer que con la corrección del tipo de cambio iban a mejorar. No les hablaron de competitividad ni de la recesión mundial, de un mundo sobreofertado. Quiero contarles algo que me dolió en Calafate. Allá casi al lado yéndonos para el otro lado, pude ver en un supermercado propiedad... [*Piden un médico.*] Un médico, por favor, abran un poquito, por favor, qué organizados.

De acá lo divisó a mi querido amigo, el Pato Urribarri. Quiero contarte que en Calafate, en La Anónima, cadena muy grande de supermercados que le pertenece al Secretario de Comercio de la Republica Argentina, vendían naranjas españolas, de Valencia, ni siquiera con dúpning social porque eran españolas.

Quiero decirles que la situación de las economías regionales ha empeorado sustancialmente. ¿Y saben por qué? Por una razón muy sencilla, porque la megadevaluacion importó negativamente en todos los costos internos que tienen nuestros pequeños productores, y lejos de ayudarlos los ha terminado de ahogar y los torna imposibles de competir con economías agrícolas subsidiadas como la europea o la estadounidense. Entonces me parece que hay ideas y políticas que corregir, que el Congreso de la Nación, por Constitución, por compromiso, sus dirigentes tienen la obligación de hacer esas correcciones para que la gente vuelva a ser feliz, porque, otra cosa, quiero también referirme a esa sensación de dolor, de incertidumbre, de angustia que viven los argentinos.

Quiero que la gente vuelva a ser feliz en la República Argentina, quiero que vuelva a tener libertad, no quiero que una dirigente social como Milagro Sala esté encarcelada sin que se sepa a ciencia cierta de qué se la acusa, de qué se la juzga, porque atenta contra los más elementales derechos y garantías de una democracia.

Por eso creo importante organizarse, creo que es importante unirse. En cuanto a mí, mis queridos compatriotas, no se preocupen. Ustedes saben que voluntariamente y explícitamente re-

nuncié a tener fueros. Se cansaron de polemizar, se cansaron de publicar que iba a tener un puesto, un cargo electivo, lo que fuese que me dieran fueros. No los necesito, tengo los fueros del pueblo. Los que me dio el pueblo en dos elecciones consecutivas.

Hoy, cuando se me leyó la acusación que se me hace a mí, a mi ex ministro de Economía y al directorio del Banco Central de asociación ilícita, le contesté que la única organización de la que formé parte fue del Poder Ejecutivo Nacional como su titular, elegida democráticamente por la voluntad de los argentinos en dos oportunidades consecutivas, primero con el 46 por ciento de los votos, y luego con el 54 por ciento. Ah sí, también les dije que formo parte de otra organización: el Partido Justicialista.

Pero dejémoslo ahí, amplitud y saber también que estamos en épocas de nuevos tiempos. [*grito del público por la represión*] Nunca lo haría, la represión sólo trae dolor, sólo trae enfrentamientos, sólo genera odio. Yo quiero que la gente vuelva a sentir amor, porque los veo e intuyo en el aire que las cosas no están bien. No se trata de volver, se trata de ustedes; les digo que ustedes han sido empoderados durante estos 12 años y medio en los que hemos logrado conquistas y avances, y la historia que yo relataba al principio, desde Yrigoyen, pasando por Perón y Eva, el 24 de marzo, es la historia de los avances y los retrocesos del pueblo argentino.

Quiero dirigirme a todos y cada uno de ustedes, a los jóvenes trabajadores, a los científicos, a los estudiantes, a los docentes, a los profesionales, a los empresarios, a los productores, a todos, que unan sus esfuerzos porque no podemos permitir un retroceso como el que hemos vivido en otras etapas históricas, porque después cuesta mucho remontar la cuesta, sobre todo en un mundo tan complejo donde también vemos que situaciones similares se replican a nivel regional con todos los gobiernos populares democráticos de la Unasur y de la América del Sur que permitieron mejorar la vida de millones y millones de sudamericanos.

Esto no es una cuestión que nace aquí en la Argentina. Esto es una matriz comunicacional, política y judicial que se extiende en toda la región para identificar a los proyectos nacionales y populares con la corrupción, de modo tal que luego vienen los “pluralizadores” que te dejan sin nada pero para cuando esto terminó ya no te acordás ni de quién sos vos. Esto es lo que ha pasado en la historia de la República Argentina. Por eso ahora fíjense que de repente aparece este escándalo internacional que no hace más que revelar lo que muchos ya sabíamos, pero que prolijamente había sido ocultado por los medios de comunicación. Por eso les reitero y les pido, no se enojen con otros argentinos, yo estoy convencida. Pregúntenle a cualquiera que ustedes conozcan que haya votado de una manera diferente, y pregúntenle si conocía la causa del contrabando, Manliba, los dirigentes cooptados, y que fueron casi un estereotipo o paradigma de dirigente.

Recuerdo un intendente de la Capital Federal, que además tenía las características de ser ejecutivo del propio grupo empresario que luego lo llevaba al gobierno. ¿Cuánta gente sabe esto? Ya ni se acuerdan, porque hay una maquinaria rigurosamente aceitada comunicacional tendiente a tapar todo esto y a elevar a la enésima potencia cualquier otra cosa que sea una distracción. De estos mecanismos de corrupción, de entrega, que se han venido operando desde 1930 a la fecha, mecanismos que operativizan estas políticas y que significan transferencia de ingresos de las clases medias, de los pequeños productores, de los trabajadores a las elites gobernantes y sus grupos económicos vinculados. Esta es la historia de la Argentina. Yo siento por un momento que el pasado nos ha atrapado nuevamente, y les propongo con inteligencia porque esto requiere mucha inteligencia, que seamos capaces de conformar un gran frente ciudadano. Convoquen a los dirigentes sindicales también, a esos que nos hacían huelga porque no querían pagar el impuesto a las ganancias y hoy les están echando gente como perros de las fábricas, de los laboratorios, de los ministerios, y no dicen nada.

[*Se oyen gritos de “traidores”.*] Yo les voy a decir algo, la palabra “traición” es una palabra fuerte, yo creo que hay algo por la mecánica, y el modo en que se mueve el gobierno, y este edificio, creo que hay muchos que tienen miedo a que le hagan algo... no voy a decir esa palabra espantosa. Carpetazo, ahí lo dice una compañera.

Lo importante y definitivo, mis queridos compatriotas, es que necesitamos ese frente ciudadano, organizado, participativo, y que no les vengan con reglas, que se tienen que reunir acá, acullá. Cada uno es un dirigente en sí mismo, cada compatriota. No les tienen que dictar cátedra de ningún lado de cómo se mueve, como se organiza. Sí es bueno, para que no sea anárquico y sean sólo voluntades individuales, pero que piensen de una forma organizativa, la comparten con ese grupo, y el otro que tiene otra metodología se va con el otro grupo, pero todos, con una consigna: preguntarles a todos y cada uno de los que se acerquen a ustedes “¿Cómo estabas antes del 10 de diciembre?”.

Propongamos una gran jornada de reflexión, que durante 24 horas la gente apague la televisión, la radio, no lea los diarios. Un domingo en familia, sin radios, sin televisión, sin diarios, hasta le propongo sin medios electrónicos, y que ese día, simplemente junto a sus hermanos, sus sobrinos, sus hijos, padres, abuelos, piense cómo estaba antes del 10 de diciembre, cómo vivió los últimos doce años, qué cosas obtuvo y logró.

Se acuerdan cuando yo les decía que algunos creen que solamente por su propio esfuerzo, y no creen que porque hay políticas de gobierno... que vean si ahora están haciendo el mismo esfuerzo y pueden llenar el cambio con el mismo esfuerzo, o tener vacaciones, o estudiar. Esta jornada de reflexión nacional es la que les pido para aclarar, porque también puede ser que alguien piense que otras cosas son de otro modo y también es absolutamente respetable.

Por eso digo, ese frente ciudadano no tiene que preguntarle de qué partido viene o a quién votó, tiene que preguntarle

cómo estaba y cómo esta, y si querés estar mejor de lo que hoy estás. Esta debe ser la gran consigna que debe unir a todos a los argentinos. No vine para dividir a los argentinos, al contrario, durante tantos años millones de argentinos pudieron expresarse acerca de esta presidenta y de sus políticas de la mejor manera que preferían, con insultos, agravios o sin nada, porque vivíamos en libertad y lo que yo quiero volver a recuperar para todos ustedes, y este tiene que ser el eje de este nuevo frente ciudadano, es la libertad. Porque los argentinos estamos perdiendo la libertad. ¿A qué libertad me refiero? ¿Por qué hablo de la libertad? Porque precisamente una de las cosas que nosotros hicimos como proyecto fue no solamente la igualdad. La igualdad te da libertad, porque tenés trabajo y podés decidir qué querés hacer, porque sos jubilado y te atienden y te dan remedios, porque podés decir lo que quieras frente a una cámara de televisión, frente a un medio, escribir.

Tenemos que recuperar y el gobierno debe garantizar la libertad de los argentinos, de expresarse sin censuras, la libertad de poder escuchar a todos, pensar, acordándose de la ley de medios... Este es un ejemplo, para que ustedes entiendan por qué envenenan a la gente. Le picaron la cabeza a la gente diciéndoles que por esto iban a desaparecer determinadas señales de cable, como Todo Negativo y otras cosas más. Fíjense, lo único que desapareció fueron los demás. Entonces creo que este frente ciudadano debe tener como eje la libertad. Necesitamos trabajo porque el trabajo da libertad, necesitamos que ningún empleado público tenga miedo de ser echado por lo que piensa, por lo que dice o por donde milita. ¿Qué es eso de que no se puede militar en la República Argentina, qué es eso de que los partidos políticos son estigmatizados? La libertad de volver a soñar, porque para soñar, finalmente, mis queridos compatriotas, para soñar y realizar una vida plena junto a nuestra familia, nuestros hijos y nuestros nietos tenemos que tener libertad. Sin la libertad es imposible soñar; y los argentinos en estos años hemos sido plenos de sueños pero también de realizaciones.

Libertad. Libertad para volver a crecer, libertad para volver a trabajar, libertad para que cuando uno vaya a hacer una compra no sea una tortura. Libertad, en definitiva, para todos aquellos compatriotas que necesitan volver a creer que el gobierno los cuida y no que los maltrata. Necesitamos que vuelvan a cuidar a los argentinos. Los argentinos se merecen ser cuidados. Por eso quiero agradecerles la presencia aquí, y no se hagan por mí ningún problema, ya lo dije en una oportunidad, que había renunciado a tener fueros. No tengo miedo ni les tengo miedo. ¿Saben qué? Yo he sido honrada con el voto de todos ustedes y de muchísimos más y la única responsabilidad que siento, sinceramente, como militante política, es ayudar a que mis compatriotas vuelvan a vivir un poco mejor, que era lo que les habían prometido. Yo respeto la voluntad popular, pido también que quienes tienen responsabilidades de gobierno respeten y honren la voluntad popular a la que se comprometieron, diciéndoles que todos los días iban a vivir un poco mejor e iban a ser más felices.

Gracias a todos, los quiero mucho. Salió el sol, ¿vieron? El sol siempre sale. Aún cuanto más nublado parezca, el sol siempre está.



Dos

“La política es involucrarse personalmente en la construcción de una sociedad mejor”

*Plenario de Estudiantes
Secundarios. UTN de Avellaneda.*

30 de julio de 2016.



Hola. ¿Cómo están todos y todas?

Recién cuando saludaba uno por uno a los compañeros y compañeras que están aquí junto a todos ustedes, Clara –qué nombre–, me dice: “Acá estás, acá estamos, somos la pesada herencia”. ¿Qué tal Clara? ¡Está Clara!

La verdad que tenía muchas ganas de compartir con ustedes este plenario. Como verán, no vengo ni de maestra ni de profesora, estoy sentada en un pupitre como el de ustedes, porque siempre hay que seguir aprendiendo.

A propósito de aprender, quería estar en este plenario nacional de secundarios. A todas las agrupaciones presentes un saludo muy grande, porque hay un común denominador: amor a la patria, solidaridad, y unidad estudiantil para lograr cosas.

Quería visibilizar en este momento tan especial este encuentro de jóvenes secundarios. ¿Saben por qué? Porque mucha gente, compañeros o no, me pregunta qué hacer en estos momentos difíciles, complejos, donde los derechos y conquistas y garantías que habíamos construido en esta democracia, estos 12 años y medio que compartimos...

Es curioso, el promedio de edad de ustedes es 15 años, 13, 14, prácticamente vivieron y estudiaron durante los últimos 12 años y medio de este proyecto. Y frente a tanta gente grande, compañeros experimentados, viejos militantes, dirigentes, o no, gente común, pero gente o de mi edad, o más joven, que me preguntan qué hacer, qué no hacer, cómo se

hace, toda esta cosa de liderazgo, yo sentí que tenía que estar acá hoy para mostrarles cómo se hace: ustedes son el ejemplo de cómo se hace.

El año pasado, en el año 2015, la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires había sancionado el boleto estudiantil gratuito. Era un proyecto presentado por compañeros que fue aprobado por la Legislatura, fue promulgado por las autoridades de ese entonces en la provincia de Buenos Aires, y obviamente para poner en marcha este viejo reclamo que viene de los años 70, era necesario reglamentarlo, y hubo cambio de gobierno, y era necesario que el nuevo gobierno pudiera reglamentarlo. Las nuevas autoridades consideraban que no era necesario, que era un gasto o algo que no debía llevarse a cabo, y ustedes, junto al resto de las agrupaciones estudiantiles secundarias, cualquiera sea su ubicación –los secundarios de Perón, como le gusta llamarse a ustedes, y los de izquierda– se pusieron de pie y realizaron movilizaciones en la ciudad de La Plata, y finalmente obtuvieron a partir de la lucha, de la participación, del compromiso, de la demanda por los derechos logrados...

Estudiante [grita]: Es lo que vos nos enseñaste, Cristina...

Pero parece que otros no lo aprendieron todavía...

Vos sabés que está demostrado que es mucho más fácil aprender entre el año de edad y los 15, que después de los 30. Eso está comprobado y ustedes, creo que son el ejemplo, ¿no?

Digo, que ustedes con la movilización, con la lucha, lograron que se reglamentara el boleto estudiantil. Y esto es la demostración más clara, más concreta de que la voluntad, la organización, la decisión y la unidad de los titulares de los derechos, independientemente de cuál sea la historia de cada uno, del lugar político del que vengan, es lo que finalmente logra que las instituciones o las autoridades finalmente accedan al reclamo y hoy haya en la Provincia de Buenos Aires boleto estudiantil gratuito, porque los secundarios se pusieron de pie y en lucha.

Y la verdad que nunca fui consultada por ningún dirigente estudiantil secundario de cómo tenían que hacer, ni de qué hacían, ni de cómo lo iban a hacer, porque si alguien comprende que en cada uno de nosotros, en cada uno de ustedes, está su verdadero jefe y su verdadero dirigente, las cosas se pueden lograr, como ustedes lo han hecho.

Quería visibilizarlo, porque de repente parece mentira pero que jóvenes, con su promedio de edad son 13, 14, 15 años sepan cómo hacer para defender sus derechos y obtener lo que se han ganado, y entonces uno se pregunta por qué los jóvenes pueden hacerlo y por allí los más grandes con responsabilidades institucionales, dirigenciales, en distintos frentes, institucionales, parlamentarios, sindicales, etc. no pueden lograrlo. ¿Y saben por qué? Porque el compromiso de ustedes es con sus propios compañeros, y porque ninguno de ustedes está pensando qué le va a tocar o qué va a hacer el año que viene: si va a ser diputado, senador, gobernador, presidente, no están pensando en eso, por eso, porque están pensando en el otro, y no en uno mismo, pueden lograr lo que lograron.

Pero además también porque si bien están en plena etapa de formación –una formación muy especial, en democracia, en la cual cada uno de ustedes aprende de su propia práctica, de la del compañero, del error, de lo que ve, corrige, ensaya, vuelve a intentarlo– fundamentalmente son jóvenes que se están formando, pero se forman al mismo tiempo que se informan, con canales de información y de participación sustancialmente diferentes a los formales, a los establecidos, a las cosas preestablecidas. Y entonces pueden recibir esa información desde la propia formación que están teniendo acá y entonces tomarla, filtrarla, y decidir qué es lo conveniente para construir esa conformación que ustedes están haciendo de ustedes mismos como seres humanos, como ciudadanos, y también como futuros dirigentes.

Por eso en cada uno de ustedes hay un dirigente, que nadie les venda ninguna otra cosa rara, en cada uno de ustedes hay

un dirigente, y no es que venga a plantear la anarquía, simplemente vengo a transmitirles a todos ustedes que la experiencia propia en la militancia, en la vida secundaria, es única e intransferible. Nadie les va a enseñar nada mejor que lo que ustedes mismos sean capaces de hacer, transformar e incorporar a su propia experiencia para seguir transmitiendo a los que vienen atrás. Ese es el rol.

La Universidad Tecnológica Nacional no se llamaba así. Voy a decir algo que una mujer jamás debería decirlo, pero lo voy a decir: la UTN, que no nació como UTN, nació con el nombre de Universidad Obrera, y Perón la creó en el año 53, el año en que nació la suscripta. Esta universidad tiene los años que tengo yo. Y esta Facultad, la de Ingeniería, que fue creada en el 55 cuando vino el golpe, la dictadura, la libertadura, la cerraron, estuvo más de 3 meses cerrada, y recién en el 59 incorporaron la UTN, ya con ese nombre, Universidad Tecnológica Nacional, al conjunto de las universidades argentinas. No fue gratis, fue producto de una lucha muy fuerte por parte de todos los estudiantes, y hoy esta universidad alberga a más de 70 mil estudiantes.

Nosotros hicimos, en nuestro gobierno, en una metáfora temporal impresionante, construimos el moderno edificio de la UTN en Río Gallegos sobre un terreno baldío que había donado Néstor cuando fue intendente entre el 87 y el 91. Increíble. Él como Intendente y el Concejo Deliberante donaron un terreno municipal para que allí se construyera la UTN, entre el 87 y el 91, en el 91 él surge electo como gobernador. ¿Saben quién construyó la universidad en su totalidad, que hoy está construida moderna, divina? Néstor como Presidente. Fijate vos, el terreno debe haber sido donado en el 87, 88, y recién a partir de 2003, creo que fue la última inauguración que hice como Presidenta en Santa Cruz, terminamos el edificio. Menos mal que Néstor llegó a Presidente porque si no sería todavía un terreno baldío. Hoy es una moderna universidad que alberga muchísimos compañeros como todos ustedes. Y también me cuentan que este lugar en el que estamos

ahora, en el año 2007 –ahora me toca una partecita a mí como presidenta– era techado, piso de tierra y un estacionamiento de autos, y hoy tenemos el doble de aulas y modernos laboratorios, en el marco de lo que fue el plan de obras para las universidades argentinas. Pero bueno, me parece que esto ya es conocido, es sabido. Lo deben saber ustedes y el que no lo sabe ahora se entera. Pero lo que me parece importante para clausurar este Encuentro Nacional de Secundarios es también plantear que seguramente durante el día estuvieron discutiendo todas las problemáticas de ustedes, de los secundarios, de la educación, pero también es bueno –y esto lo digo siempre cuando hablo con distintos sectores, en este caso son los jóvenes secundarios del país, pero pueden ser los trabajadores en una fábrica, los científicos en el CONICET o en un laboratorio, puede ser una cooperativa de fábricas recuperadas– lo importante, además de abordar las políticas y la problemática del sector, es pensarse como parte de un todo, de un proyecto y de un país, nuestro país.

¿Por qué digo esto? Porque seguramente las demandas sectoriales, como podía ser el boleto estudiantil, como puede ser que se prosiga con el plan Progresar para que se le permita a los jóvenes que no tienen los recursos necesarios completar sus estudios secundarios, todo esto también depende de una situación general del país. Ustedes no son marcianos que vienen al colegio secundario desde un planeta extraño, vienen de una familia, de un hogar cuyos padres tienen que tener trabajo, una casa, un salario que les permita llegar a fin de mes para que su hijo pueda estudiar, y para que realmente el sueño del progreso, como lo tuvimos nosotros que pudimos llegar a la universidad y al llegar a la universidad pudimos llegar a ser presidentes, es en definitiva el sueño que teníamos todos, el permanente en nuestro país: que cada día que pasara íbamos a estar un poco mejor. Y nuestro viejo sueño de que nuestros hijos estuvieran mejor de lo que nosotros habíamos estado, que a nuestros hijos les costara menos terminar el secundario, llegar a la universidad. Este es el objetivo.

Por eso digo que los jóvenes secundarios no deben perder de vista siempre esto, la pertenencia a un todo más grande. Fundamentalmente porque también hace a la construcción de la solidaridad y de lo colectivo, en un mundo que tiende a que cada vez seamos más individualistas, en una sociedad en la cual nos quieren consumidores más que ciudadanos. En un mundo que nos quiere aislados los unos de los otros y muchas veces enfrentándonos entre aquellos que tenemos los mismos intereses, las mismas aspiraciones, los mismos deseos. Muchas veces nos enfrentan artificialmente a partir de lo que yo charlaba el otro día en el homenaje a Chávez en el Instituto Patria, un manejo muy sofisticado, muy estudiado de la información y de la comunicación en la cual trabajan sobre nuestras individualidades para seguir siendo cada vez más individuos aislados y menos ciudadanos, menos colectivos y menos solidarios.

Me parece que ustedes están en una etapa muy especial, en la etapa de la formación, pero no solamente la instrucción porque saben geografía, historia, matemática o literatura. Me parece que están en la etapa de la formación del ser humano, donde se conocen con el otro, donde comparten con el otro, donde interactúan en sociedad a partir de vivencias comunes, que van desde la escuela, que pasan por la música, por la comunicación, por el chateo, por todo lo que hoy es ser joven, que es sustancialmente diferente a las formas nuestras de comunicarnos. Que no son mejores ni peores, sino que son diferentes. Y que exigen por parte de nosotros –los más grandes– entender este mundo en transformación, entender lo que está viniendo, y ayudar y poner el hombro para que ustedes puedan seguir en este aprendizaje común y colectivo que están realizando.

La verdad que esta frase “la política es el mejor lugar para la juventud” la sostengo a rajatabla. Cuando hablo de política no hablo de que alguien tenga que firmar una ficha de afiliación a un partido político, no, estoy hablando de otra cosa. La política es algo superior a un partido político. La política es esencialmente la vocación de involucrarse personalmente, con su vida,

con su práctica, en la construcción de una sociedad mejor.

Porque evidentemente el mundo en el que estamos no nos conforma. Nadie que esté conforme con el mundo que lo rodea, que piensa que todo está bien y que no hay nada que cambiar, tiene un lugar en la política. En la política tienen lugar los que piensan que hay cosas que cambiar. No quiere decir que pensemos que está todo mal sino que todavía hay cosas que hay que cambiar, trabajar, profundizar y democratizar, sobre todo.

Sé que estuvieron trabajando sobre un documental que yo recomendé en las redes, el de Noam Chomsky, Réquiem del Sueño Americano.

¿Lo vieron?

Estudiantes: Sí.

Es excelente. Abre mucho la cabeza, ayuda mucho a pensar, y permite que todos podamos tener una formación y una información que no aparece en ninguna otra parte. En un mundo en el que tenés apenas tres minutos para hablar por televisión y decir una idea –todo el mundo sabe que es muy difícil elaborar un pensamiento en tres minutos–. Como decía Umberto Eco, en este mundo en el que se escucha poco y se mira todo, es necesario volver a reflexionar, volver a leer, volver a formarnos, volver a escuchar.

Mi generación –Chomsky habla de los años dorados en Estados Unidos, de la década del 50 y los 60– si uno lo extrapola a nuestro país también podemos hablar de 50 y 60 como años en los cuales se fue formando toda una generación que luego protagonizó grandes transformaciones en el país; por lo pronto, la vuelta de Perón a la Patria, nada más ni nada menos.

Pero esta juventud de ustedes tiene una inmensa ventaja sobre la de nosotros.

Estudiante: Te tenemos a vos, Cristina, cómo no vamos a tener ventaja...

Me la van a hacer creer ustedes finalmente [*risas*]

Tienen una inmensa ventaja, que es la de aprender de nuestros errores, que por cierto los hubo y grandes. Tienen la inmensa ventaja de poder tener esa experiencia, que es cierto que es intransferible, pero los va a ayudar a ustedes a no equivocarse en el camino que tienen que emprender.

Este triunfo que han obtenido ustedes con el boleto estudiantil gratuito en la provincia de Buenos Aires, que lo repito porque está invisibilizado, y no está invisibilizado por casualidad sino para que nadie pueda tomar el aprendizaje de lo que significa la lucha de un grupo de miles de estudiantes que finalmente se unieron superando diferencias y lograron que se implementara un derecho que se había legislado y que se había obtenido. Yo no sé si será el Frente Ciudadano o qué, sé que son ciudadanos de 15, 16 años que hacen las cosas bastante mejor que algunos de nuestra edad que tienen responsabilidades mucho mayores que las de ustedes. Y no me refiero a la gente de a pie, me estoy refiriendo a aquellos que tienen responsabilidades institucionales que el pueblo les confirió con su voto para que representen sus intereses, y por ahí se hacen los distraídos y miran hacia otro lado. Ustedes están mirando para el lado que hay que mirar, para adelante, para el futuro, y fundamentalmente para los intereses que ustedes tienen que defender y representar.

Yo quiero decirles que tienen que estar muy orgullosos de los compañeros y compañeras que construyeron y condujeron esta lucha que triunfó, la del boleto estudiantil. Y que tiene que ser un modelo de construcción, no el único, no se construye de una sola manera ni desde un solo lugar, se construye de todos los lugares posibles: desde un colegio secundario, un centro de estudiantes, un sindicato, la universidad, un laboratorio, desde la calle, de las organizaciones libres del pueblo, de los sindicatos, en todos lados se construye, solamente hay que saber mirar, solamente hay que saber encontrarse con los compañeros que tienen intereses comunes, vivencias similares, ideas parecidas.

Ni siquiera les digo ideas iguales, ideas apenas parecidas, siempre hay puntos de contacto. Si pensamos que para hacer algo tenemos que ponernos de acuerdo en todo, y esto por favor porque es algo muy de asamblea universitaria. Si para hacer algo tenemos que estar de acuerdo desde el punto A hasta la Z no vamos a hacer nada. Hagamos una cosa: fijemos como método de construcción que si hay 20 puntos y estamos de acuerdo en dos, vamos todos por esos dos, y cuando consigamos esos dos vamos por más. Que de eso se trata en definitiva la construcción política.

Seguramente habrán escuchado ayer por algunos medios de comunicación que me fracturé una costilla.

Estudiante: ¡Mentirosos!

No son mentirosos, me parece que algunos tenían ganas de fracturarme alguna costilla [*risas*] y algunas cosas más...

Estudiantes [Cantan]: “Che gorila, che gorila/ no te lo decimos más/ Si la tocan a Cristina / qué quilombo se va a armar”

Bueno, pero nada, me caí, estaba trepada a una escalerita y me caí, y me golpeé un poquito. Así que cuando me agarren, no me apreten mucho. No está fracturada ni nada, me hicieron tomografía, todo bien. Yo les agradezco a todos los medios que tanto se han preocupado por mi salud, pónganse contentos...

Yo quiero finalmente agradecerles y decirles que estoy muy contenta de que tantos jóvenes de tan corta edad puedan sentarse, venir desde distintos puntos del país y compartir esta experiencia. Todos ustedes vivieron gran parte de su vida en una Argentina que construyó derechos como en pocas etapas de nuestra historia.

Quiero decirles que me siento muy orgullosa como militante de este movimiento, de este espacio político, de este proyecto, de haber tenido el inmenso honor de haber podido conducir los destinos de este país y en ese marco haber construido una generación de derechos para los trabajadores, los científicos,

los jóvenes, las amas de casa, los jubilados, las mujeres, como nunca tal vez en otras etapas de la historia.

Estudiante: ¡Lo vas a volver a hacer!

Yo siempre decía cuando nos tocó promulgar la Ley de los Trabajadores de Casas de Familia y también antes el Estatuto del Peón –que fue revitalizar lo que había hecho el primer gobierno de Perón– que ni siquiera durante los dos gobiernos de Perón se había podido sancionar esa vieja aspiración y ambición que tuvo Eva de los derechos de los trabajadores y trabajadoras de las casas de familia.

Entonces ustedes, que se criaron en esa Argentina, ustedes no se criaron en la Argentina que me tocó a mí, por ejemplo, en donde lo político era muy duro, porque estaba prohibida la política, había proscripción de nuestro partido, de nuestro movimiento, el peronismo, Perón estaba fuera de la Patria. Lo económico no era tan duro como es ahora porque pese a ser hija de trabajadores pude acceder a la universidad, pero lo político era muy duro.

Y yo creo que precisamente fue durante estos 12 años y medio en los cuales pudimos combinar como pocas etapas, tal vez la única en nuestra historia donde pudimos combinar la vigencia de las libertades y garantías individuales de la vieja Constitución del 53 con los derechos, las garantías y el piso de acceso a los bienes económicos, sociales y culturales de la Constitución del 49. Diría que fuimos la combinación de esos dos espacios institucionales: el garantista y el libertario pero que por ahí te morías de hambre de la Constitución del 53, con la del 49, con todos los derechos y garantías.

Entonces digo que el gran desafío que van a tener ustedes, la pesada herencia –como dice Clara–... ¿Se acuerdan cuando el último 1° de marzo, de la Asamblea Legislativa de 2015, dije que iba a dejar un país fácil para la gente pero complicado para los dirigentes? Bueno, parece que ahora algunos dirigentes se la están complicando a la gente.

Pero creo que estas reflexiones vienen para que esta generación, que es la de ustedes, y las que les siguen, pongan como meta una transformación institucional que pueda combinar estas dos tensiones permanentes de nuestra historia, esto que parece que no puede unirse.

Parece que no era posible ser libre, decir lo que uno quería, hacer lo que uno quería, como pasó en estos 12 años y medio. Elecciones libres y participativas como nunca, pero al mismo tiempo, entre cada período legislativo, aún cuando el gobierno ganaba las elecciones, era atacado ferozmente desde los medios de comunicación, en lo que algunos definieron como “periodismo de guerra”.

Que podamos combinar esa libertad con todo lo que logramos social y económicamente en estos 12 años y medio, para decir que entonces sí vivimos en democracia. Y esta es una labor que tenemos que encarar los argentinos, y especialmente ustedes que están en la etapa de formación.

El gran desafío: construcción social en las calles, en los colegios, en las universidades, en los sindicatos, en las fábricas, en las asociaciones de consumidores, de padres, de cooperadoras, en cooperativas, en fábricas. Construcción territorial real, sindicatos, y también paralelamente construcción institucional, para que estos derechos, como les pasó con el boleto estudiantil, no sea que cada derecho tenga que ser arrancado o vuelto a reponer a partir de movilización constante y permanente, que está bueno pero que también sería bueno que te reconocieran los derechos sin necesidad de ir a protestar a una plaza.

Sería bueno que toda la dirigencia política e institucional advirtiera que la mejor garantía para vivir en una sociedad, en un país, en una ciudad, en un pueblo, en un barrio en forma segura es tener democracia con participación y derecho social. Esto es en definitiva la mayor seguridad que podemos dar a todos los que nos rodean.

Por eso quería compartir con ustedes esta clausura de la jor-

nada de secundarios nacionales, agradecerles a ustedes porque ¿saben qué? Ver esta cantidad de jóvenes, de pibes y pibas me hace recordar otras épocas.

Acá hay una nenita que nació en el 2003, cuando Néstor llegaba a la presidencia. Maravilla.

Tengo una inmensa confianza en todos ustedes, porque nadie les puede decir que determinadas cosas no se pueden hacer, a ustedes nadie les puede contar que si son hijos de trabajadores no pueden llegar a la universidad, nadie les puede decir que no tienen derecho a un boleto estudiantil, nadie les puede decir que no tienen derecho a una computadora, porque las tuvieron, nadie les puede decir que no tienen derecho a soñar, porque estos años que parecían un sueño, una utopía en mi juventud, entre todos los pudimos hacer realidad.

Se trata entonces de que esta realidad que ustedes vivieron la puedan vivir los que vienen atrás de ustedes. Esto es un compromiso que tienen que tomar todos ustedes. Que lo que les tocó vivir a ustedes puedan transferirlo. Y que cuando terminen Quinto año y decidan que siguen en la universidad, o un terciario, o un oficio, o alguna otra actividad, sepan que ninguno de los compañeros con los que empezaron primer año se tuvo que quedar en el camino porque el viejo perdió el trabajo, porque no puede viajar. Que cuando ustedes terminen Quinto año, si cuando empezaron en Primer año eran tres o cuatro divisiones, haya seis divisiones, con más pibes, porque más pibes van al secundario.

Que cuando terminen el colegio sepan que van a poder en definitiva llegar a lo que yo siempre quise que cada argentino pudiera hacer, que lo he repetido muchas veces y con eso quiero finalizar... Yo siempre quise como Presidenta que cada argentino pudiera elegir su vida, porque yo tuve la inmensa suerte de poder elegir la mía. ¿Qué significa elegir tu vida? Significa que vos decidís qué vas a hacer. Si estudiás, estudiás. Si no estudiás no es porque no podés, porque te falta la plata, porque a tu viejo lo echaron, porque no te alcanza el colegio,

porque te cerraron la universidad a la que podías ir, o porque no podés comprarte los libros, o porque tenés que salir a trabajar para ayudar en la casa. Si no querés estudiar es porque no querés, pero no porque no podés –porque te falta la plata, porque te cerraron la universidad.

Esto fue lo que siempre quise, que la dicha, la inmensa suerte que tienen los que nacieron en hogares donde no les faltó nada, la tengan también el resto de los argentinos. No tiene que ser un privilegio poder elegir la vida que uno quiere vivir, quiero que en la Argentina siga siendo un derecho para todos.

Muchas gracias, los quiero mucho y los abrazo con el corazón.



Tres

**“Ser peronista
hoy es decir Basta
ya, Macri, con
tanta malaria
sobre el pueblo”**

*Cierre de campaña de Unidad
Ciudadana. Estadio de Racing.*

16 de octubre de 2017.



¡Hola! ¿Qué clase de día es hoy?

Multitud: ¡Peronista!

¿Qué clase de día es hoy?

Multitud: ¡Peronista!

¡Claro que sí!

En estas vísperas del 17 de octubre venimos no a recordar la historia únicamente sino también a hacer honor a la vocación política que significa pertenecer a un espacio político que siempre ha hecho honor a la lealtad de un pueblo a un hombre, a Perón, que desde una humilde Secretaría de Trabajo y Previsión les cambió la vida a los argentinos y luego de que ese pueblo lo rescató, siendo gobierno cumplió todas y cada una de las promesas de derechos, de conquistas, de vida que le había hecho a ese pueblo, porque en definitiva la lealtad es eso, comprometerse ante un pueblo, decir lo que va a hacer y después hacerlo. Lealtad a dos puntas, de la gente y de los dirigentes, no puede haber otra clase de lealtad. Hoy tenemos un gobierno que prometió el oro y el moro, prometió pobreza cero, prometió que no habría tarifazos, prometió que ningún trabajador pagaría impuesto a las ganancias, prometió que todo lo bueno se iba a respetar y que sólo se cambiaría o se mejoraría lo que estaba mal. Y hoy aquí, después de 20 meses de gobierno, podemos comprobar que la única lealtad de Macri es a los grupos concentrados de la economía. Es a las mineras. Lealtad a los fondos buitres, lealtad a su familia, a sus amigos, a sus socios, lealtad e Edenor, a Edesur, esa es la lealtad que hoy puede exhibir el gobierno.

Por eso ser peronista hoy es decir Basta ya, Macri, con tanta malaria para el pueblo. Y hacerme eco de lo que decía Jorge [Taiana], hoy qué diferencias pueden separarnos a quienes so-

mos peronistas frente a un gobierno que está haciendo las cosas que está haciendo. Yo les pregunto: si Perón y Evita estuvieran aquí, ¿a quién votarían? Evita a Cristina, Perón a Taiana y los dos juntos a Unidad Ciudadana.

Y miren, a fuerza de decir todo lo que pienso como siempre creo, creo también que aunque no seas peronista te tenés que dar cuenta que lo que está pasando no es bueno para la Argentina, ni para vos ni para tus hijos. ¿O acaso es bueno este endeudamiento brutal, sin límites, que deberán pagar nuestros hijos y nuestros nietos? ¿No te das cuenta que no se puede ir a lo largo de la vida endeudándose de la manera en que se esta haciendo en moneda extranjera? ¡Ya lo vivimos además!

Se trata de recordar lo que pasó en la crisis del 89, se trata de recordar lo que pasó en el 2001, no hay que ser peronista para acordarse de eso, basta con ser argentino y tener memoria. Entonces... Malvinas, hace ya más de un año que se firmó el vergonzoso acuerdo donde cedemos la explotación de nuestros recursos petroleros en nuestras islas, el petróleo que es de todos los argentinos. Y podríamos seguir hablando, de tarifas, de las pensiones de los discapacitados, de la flexibilización laboral, de las jubilaciones, de los remedios.

Hay que reflexionar, argentinos. Estamos a tiempo de poner un límite. No dejemos que estas políticas sigan avanzando y endeudando al país. Estamos a tiempo de decirles: “Así, no, así no, así no”. ¡Por favor, no es cuestión de partidos, es cuestión de sentido común. Y patria, claro que sí. La patria, siempre la patria.

Y tenemos compromiso fuerte cuando decimos que Jorge Taiana, Fernanda [*Vallejos*] o todos los compañeros y compañeras que conforman Unidad Ciudadana jamás van a levantar la mano contra los intereses de los trabajadores, de la clase media, de los comerciantes, del país. No es declamación. Miren, yo no nací presidenta. Antes de ser presidenta, mucho antes de imaginar siquiera que Néstor podría llegar a ser presidente, mucho antes de eso fui legisladora en la década de los '90, en nombre del peronismo, como siempre.

Y me tocó, junto a otros cuatro compañeros y compañeras diputados en el año 1998, frenar durante un mes el quórum para que no se aprobara la flexibilización laboral de Erman Gonzalez. Éramos muy poquitos, cinco nada más, cinco diputados y diputadas. No vengo hoy a prometer que no los voy a traicionar, nunca los traicioné con mi conducta. Y después con el gobierno de la primera Alianza. Allá, año 2000, yo era diputada y enviaron al parlamento el proyecto de flexibilización laboral conocida como la “ley Banelco” (eso se supo más tarde) y me acuerdo que allí ya éramos más compañeros y compañeras en el bloque los que nos opusimos a esa reforma.

Pero me acuerdo que una diputada de la primera Alianza fue la miembro informante. Fue la diputada que presentó, fundamentó y pidió el voto para aprobar esa ley contra los trabajadores. Esa diputada hoy acompaña, dicen que desde la oposición, una fórmula como senadora, y dice que no va a votar en contra de los trabajadores. ¿Y cómo le voy a creer si ya lo hizo una vez? Y es curioso, porque cuando va a los programas de televisión, esos programas donde nadie les pregunta nada, donde nadie les dice nada, esos programas donde viven criticándonos a nosotros, ¿nadie se acuerda de cómo voto cada legislador y cada legisladora en aquella reforma de la Banelco?

Vayan todos los argentinos, vayan y miren y ahí en la conducta de cada uno de sus representantes van a encontrar las claves de lo que van a hacer. Fíjense en lo que hicieron y no se van a equivocar cuando imaginen lo que son capaces de hacer.

Yo quiero también decirles que tengo una gran esperanza. Necesitamos construir una fuerza política, una alternativa que le dé a los argentinos una idea, una esperanza y un sueño de que esto que está pasando lo vamos a poder cambiar, por eso es el 22 y después del 22 también. Entonces si sos joven, si no conseguís laburo, si además estás podrido de que te paren porque no les gusta tu cara, tu vestimenta o lo que pensás. Si no querés vivir en un país donde un pibe desaparece, nadie se hace cargo y todavía no sabemos dónde está Santiago Maldonado.

Si sos joven, entonces no votes injusticia. Si sos estudiante y ya no tenés más el programa Progresar y no estás de acuerdo con lo que pasa con las becas del Conicet, con la educación, con las netbook, si sos estudiante, entonces, no votes el desmantelamiento de la educación, de la ciencia, de la tecnología, del Conicet. Si sos madre o padre, y además de los problemas que tenés para llegar a fin de mes, tenés que pensar en que este endeudamiento de hoy lo van a pagar tus hijos. No queremos más que nuestros hijos ni nuestros nietos vuelvan a hacer cola en la puerta de las embajadas porque no hay futuro en el país. Ya lo vimos: cuando la deuda explota, el mundo se acaba y nadie te ayuda.

Por eso, si sos mamá o papá no votes endeudamiento. Si sos mujer y compartís y te conmueve el “Ni una menos” y si sos feminista y luchás contra la violencia de género, si sos mujer no votes desigualdad. Si sos trabajador y tu salario siempre estaba por arriba de la inflación y hoy si no perdiste el trabajo no te alcanza la guita, y además te explotan y quieren que trabajes sin pagarte horas extras o sin pagarte lo que te corresponde, entonces si sos trabajador, no votes precarización laboral.

Si sos comerciante y viste cómo se cayeron tus ventas, y además te llegan tarifas de luz, de gas y de agua que no podés pagar, si sos comerciante no votés tarifazos. Si sos jubilado o jubilada y andás a salto de mata porque no te alcanza para los remedios, porque te sacaron el médico de cabecera, o lo que te reconocía el PAMI, si sos jubilado no votes recortes.

Si estás mal porque creíste en lo que te prometían, creíste las cosas que te dijeron y prometieron y no te cumplieron ninguna. Si estás mal por eso, no votes más mentiras. No votes mentiras. Si amás a la Argentina, si amás a tu país ...

Voz en la multitud: ¡Te amamos!

Yo también los amo, y mucho, muchas gracias...

Si amás a tu país y ves lo que están haciendo con el petróleo, con las Malvinas, con la deuda y con tantas cosas, si amás a la Argentina no votes ajuste. Si sos una persona que no está de

acuerdo con lo que está pasando, si sos una persona que no está de acuerdo con lo que está pasando, si sos realmente opositor, si te pareció que arrastraron a una mujer como Milagro Sala, sola en un auto sin patente, violando todas las convenciones internacionales, si no estás de acuerdo votá entonces Unidad Ciudadana.

Miren, hemos hecho una hazaña democrática ese 13 de agosto [*se refiere al triunfo en las PASO*] con todos los medios de comunicación en contra, que ahora directamente es escandaloso. Con todos los medios en contra, con el aparato del Estado y todos sus recursos desplegados de manera casi obscena. Con el presidente de la República y la gobernadora de la Provincia de Buenos Aires como jefes de campaña de Cambiemos, en lugar de jefes de Estado de todos los argentinos. Si con todo eso pudimos, vamos este 22 de octubre a llenar esas urnas de votos. Podemos y debemos ganar. Para ello cada uno de ustedes debe convencer a dos más que no votaron la necesidad de ponerle un freno y un límite al gobierno, no por nosotros, por todos los argentinos y las argentinas.

Miren lo que somos capaces de hacer: nos pararon el [*ferrocarril*] Roca, nos cortaron una señal telefónica y acá estamos y vamos a seguir estando. Que se notifiquen. No nos vamos a la luna, nos quedamos en Argentina, en nuestra tierra, en nuestra patria. Nadie nos va a mover.

Para terminar, quiero recordar hoy algo que por ahí se les pasó por alto. Mañana es 17 de octubre, pero hoy hace tres años que poníamos en órbita el ARSAT 1 en la Argentina. Tres años, compatriotas, que poníamos el ARSAT en órbita. Y vamos a volver a poner en órbita al pueblo, en la Patria, porque la Argentina no es de ellos, es del pueblo. Argentina no es una sociedad anónima, es la Patria y es de todos. Fuerza, me quedo sin voz pero con todo el corazón de ustedes. Para ponerlo en las urnas, para llenarlas de sueños, de ilusiones, de futuro, de vida, de paz y de amor a la patria. Gracias, los quiero mucho, los quiero mucho a todos y a todas.



Cuatro

“Unidad Ciudadana ha venido para quedarse”

*Comando de Unidad Ciudadana.
Club Arsenal de Sarandí.*

22 de octubre de 2017.



Muy buenas noches a todos y a todas. Quiero agradecer ...
[*multitud canta “Tomala vos, dámela a mí/ el que no salta es de Clarín”*]

Son incorregibles ustedes, eh... [*risas*]

Gracias en esta noche en principio a todos los electores, a todos los ciudadanos y ciudadanas que han participado en acto electoral, que han votado por quien hayan votado, gracias por construir también democracia. También a todos nuestros fiscales y nuestras fiscales, que todavía seguramente en muchos colegios están trabajando, un fuerte aplauso para todos ellos y para todas ellas. A todos los trabajadores y trabajadoras de prensa que hoy nos acompañan en esta noche, muchas gracias por estar aquí junto a nosotros. A todos los candidatos y candidatas de Unidad Ciudadana, muchas gracias Jorge [*Taiana*], Fernanda [*Vallejos*], y gracias a todos ustedes también, claro, que nos acompañan en todos los momentos.

Unidad Ciudadana ha sumado en estas elecciones más votos que en las PASO. Hemos sido capaces de sumar votos, hemos sido capaces de crecer a pesar de que nos hemos enfrentado a la más enorme e inédita concentración de poder de la que se tenga memoria desde la restauración democrática. Y debemos estar orgullosos de esta construcción porque el resto de las fuerzas opositoras no ha resistido el avance del oficialismo, y nosotros sí hemos crecido. Unidad Ciudadana, sólo Unidad Ciudadana ha crecido. Esto es un dato objetivo de la realidad. Sólo Unidad Ciudadana ha crecido y emerge como la oposi-

ción más firme a este gobierno. Pero no estamos solos: hay también en otras provincias, con claros y firmes liderazgos políticos. Con lo cual es claro que las oposiciones firmes y claras han avanzado en todo el país. La sociedad, los argentinos y las argentinas, han elegido qué modelo de oposición quieren. Y no podemos dejar de señalar que nosotros nunca criticamos ni desprestigiamos a otras fuerzas políticas opositoras porque creemos en la necesidad de la unidad de las distintas fuerzas políticas que creen que este modelo político y social de ajuste solamente puede causar dolor a la inmensa mayoría del pueblo. Por eso, pese a que en muchas oportunidades algunos opositores se dedican más a criticarnos a Unidad Ciudadana que a lo que está haciendo el gobierno, nosotros no vamos a hacer nunca lo mismo. Por una razón sencilla: porque creemos que una fuerza opositora a este modelo económico y social que todos sabemos insustentable necesita poder ampliar su base de crecimiento. Y para ello es necesario ser generosos, ser inteligentes, pero sobre todo comprender que la unidad de los que pensamos que otra Argentina es posible no solamente se debe sino que además es necesaria, es lo que nos lleva precisamente a privilegiar esa unidad por sobre las diferencias parciales. Y sobre todo no personalizar ni subjetivar en política, sino esencialmente apuntar siempre a una construcción política y social que se base en un proyecto de país y no en personas.

A pesar de este crecimiento –si bien los números de nuestro escrutinio provisorio no son los que aparecen seguramente en el banner de la televisión que están viendo– no nos alcanza para superar a nuestros adversarios, aunque el escrutinio aún no ha finalizado. Pero nosotros somos serios y responsables: jamás montaríamos un espectáculo para dejarlos contentos a ustedes o tener una imagen televisiva. No hemos nacido nunca, desde nuestros orígenes militantes, como una fuerza televisiva. Siempre hemos sido una fuerza nacional y popular.

Unidad Ciudadana ha venido para quedarse. Unidad Ciudadana será la base –no la totalidad, la base– de la construc-

ción de la alternativa a este gobierno. Unidad Ciudadana sabe que el voto recibido es un voto fundacional, una semilla de esperanza política, y la vamos a regar todos los días. Hemos crecido y construido un gran proyecto en apenas cuatro meses, desde aquel 20 de junio en este mismo lugar en Arsenal. Unidad Ciudadana sabe que tenemos una gran responsabilidad, y la vamos a asumir con determinación y energía. Aquí no se acaba nada. Hoy aquí empieza todo.

En nombre de todos los hombres y mujeres que nos acompañan en este escenario y que nos han acompañado en esta verdadera hazaña que ha sido competir como lo hemos hecho y con todas las cosas que ustedes saben y que además no pueden ocultarse, no me queda más que decirles no pueden ocultarse, no me queda nada más que decirles a todos ustedes muchas gracias, y que mañana lunes empieza el trabajo de Unidad Ciudadana. Muchas gracias y buenas noches a todos y a todas.



Cinco

“Esto es de sociópatas”

*Debate sobre Presupuesto 2018 y
Reforma Tributaria. Senado de la Nación.*

27 de diciembre de 2017.



Sí, señora presidenta. Creo que en todas las intervenciones aletea la idea de a quién favorece esto. En definitiva, me parece que cuando uno está discutiendo impuestos, aprobar impuestos, modificar impuestos, modificar asignaciones de impuestos, no es tan complejo ni tan ideológico. Es ideológico tal vez el momento en que uno decide a quién va a desgravar, a quién le va a sacar, a quién va a imponer, pero una vez que envían al parlamento el proyecto donde se establece que, por ejemplo, se va a desfinanciar la Anses porque no se va a alcanzar a cubrir con la asignación del impuesto al cheque lo que por otra parte se le retira por el tema de la reducción que se hace de las contribuciones patronales.

Usted sabe que las contribuciones patronales, a diferencia del resto de los impuestos, son el 100 por ciento para el sistema de seguridad social, así que la reducción de las mismas no ofrece ninguna duda a nadie. Estamos desfinanciando el Anses. ¿A favor de quién? De los empresarios. Podrá haber pequeños empresarios, grandes empresarios, medianos empresarios. Pero lo cierto es que esta disminución a las Pymes no las favorece en absoluto. Si una Pyme tuviera que pedirle al parlamento o al presidente que le rebajen una contribución patronal o que le garanticen mercado interno para ganar dinero y garanticen buenos salarios para inyectar a la demanda, estoy convencida de que las Pymes –lo dicen además en sus pronunciamientos empresariales– optarían por elegir no las contribuciones patronales sino mantenimiento de mercado interno,

demanda, etc. Posiblemente para empresas de más de 2.000, 3.000 trabajadores sí sea importante reducir la contribución patronal, porque va a aumentar su rentabilidad. Lo que no va a asegurar es que genere empleo. De hecho, del año 2003 al año 2015 no se tocaron las contribuciones patronales, y sin embargo se redujo la informalidad del 50 por ciento recibido al 32,7. Fue una reducción muy importante de la informalidad, que además de dignificar a los trabajadores, fundamentalmente hizo crecer la economía.

Pero si además vemos el resto de los impuestos: reducción de ganancias, posibilidad de imputar el impuesto al cheque, que no es un impuesto regresivo como han dicho: los hay progresivos, los hay regresivos y este es un impuesto “flat”, es a las fluctuaciones de caja de las empresas, es de fácil percepción y actúan como agentes de retención los bancos. Es cierto que se creó en el año 2001, durante el gobierno de la primera Alianza y de la gestión del doctor Cavallo, pero en realidad se viene posponiendo su eliminación porque no hay impuesto sustitutivo del mismo, por lo menos pergeñado e ideado hasta ahora.

Así que es muy simple: hay que sumar o restar el 1,5 por ciento del PBI que el Estado renuncia a percibir en materia de impuestos, que también es contradictorio con presentar al déficit fiscal como el problema más importante, porque realmente no se explica cómo el déficit fiscal es conceptuado como el problema más importante, pero al mismo tiempo se renuncia a percibir impuestos en favor de los sectores más concentrados y más favorecidos. Y al mismo tiempo, se le retiene 100 mil millones de pesos a los sectores más vulnerables, a partir del cambio en la fórmula de la movilidad jubilatoria, que era aplicable a 17 millones de personas.

Estas cosas son objetivas. Es ideológico decidir a quién le voy a sacar plata y a quién se la voy a poner, pero una vez que esto se decide y queda consagrado en la letra de una reforma impositiva, es fácil determinar que es una transferencia

de ingresos. Porque los impuestos son eso, los impuestos son transferencias de ingresos que el Estado hace a través de la iniciativa del Poder Ejecutivo o del parlamento, para beneficiar un proceso de redistribución, o para, tal vez —con buenas intenciones, por qué dudarlo— creer que de esta manera va a incentivar el crecimiento de la economía.

Todo esto estaría fantástico si estuviéramos viendo estas cosas por primera vez. Alguien se molestó recién porque las diputadas que informaron y algunos otros legisladores hablaron de los años 90. Yo fui senadora la primera vez, asumí como senadora acá el 10 de diciembre de 1995. El gobierno de entonces acababa de ganar las elecciones, Kirchner en ese momento era gobernador de la provincia de Santa Cruz e iniciaba su segunda gestión. A esa altura, los gobernadores de la República Argentina ya habían firmado dos pactos fiscales. Uno, en agosto de 1992. Ese Kirchner lo firmó a los pocos meses de asumir como gobernador el 10 de diciembre de 1991. Ahí se establecía una de las reformas estructurales que han contribuido al desfinanciamiento histórico de las provincias argentinas: la transferencia de los servicios sanitarios y de salud, servicios básicos, de vivienda, de agua, a las provincias. Sin los recursos correspondientes. Usted me dirá: ¿y para qué lo firmaron? Y bueno, señora presidenta, porque en ese momento estábamos saliendo de lo traumático que había sido el final del gobierno del presidente Alfonsín, lo traumática que había sido la hiperinflación.

Yo cuando hablaban de las crisis, digo que ninguna crisis en la Argentina ha sido igual. Yo he presenciado —como militante y como dirigente que participaba en la vida activa política pública— dos. La crisis de la hiper: Kirchner era intendente de Río Gallegos. He visto a gente pelearse en un supermercado en Río Gallegos con el repositor a ver quién llegaba primero a agarrar la mercadería sin que se la remarcaran de vuelta, por segunda, tercera o cuarta vez en el día. Fue muy traumático para la sociedad argentina. Recuerdo que desde la intendencia

salimos a organizar a las juventudes políticas argentinas –de todos los partidos, por cierto– a los efectos de cubrir lo que era inmanejable, y se firmó el pacto del 91 [92] y después vino el del 93. Ya el del 93 Kirchner no lo firmó: se negó a firmarlo porque decía que se quedaban con recursos de las provincias y además porque se había evidenciado que el acuerdo del primer pacto no había sido bueno.

El del 93 se llamaba “Pacto por el crecimiento, el empleo y la productividad”. Son las tres palabras que se emplean en este mismo consenso fiscal que se está firmando hoy. Y se comprometían a las mismas cosas: reducción de impuesto a los ingresos brutos, reducción de sellos... Nunca fue cumplido por ninguna provincia argentina, señora presidenta, y no porque los gobernadores sean “incumplidores seriales”, como alguien los calificó, sino por una razón mucho más sencilla y terrenal. Estos ingresos constituyen para las provincias argentinas la mayor fuente de recursos. De hecho, si uno mira la estructura impositiva de la Argentina va a advertir que los ingresos brutos, y sellos y otros impuestos de carácter provincial significan el cuatro por ciento del PBI nacional, y los impuestos sobre la propiedad en las provincias representan el 1,1 por ciento mientras que los impuestos sobre la propiedad a nivel nacional solamente representan el 0,3.

Algunos van a cambiar ingresos brutos y van a gravar más inmuebles. Otros van a hacer otro tipo de combos. En definitiva, lo terminan pagando siempre las provincias y las provincias no van a poder disminuir su carga impositiva general y total porque se quedan sin recursos. ¿Por qué firmaron esto? Algunos hablan, decía recién un senador, cómo se puede despreciar que 23 gobernadores firmaron. Todos saben por qué firmaron los 23 gobernadores, señora presidenta, señores legisladores. Dos días antes de la reunión que los gobernadores debían realizar en el CFI [*Consejo Federal de Inversiones*], donde, me consta, la mayoría no estaba de acuerdo, apareció en los diarios una foto de la gobernadora de la provincia de Buenos Aires

[*María Eugenia Vidal*] y del presidente de la Corte [*Ricardo Lorenzetti*], con motivo del juicio que la provincia de Buenos Aires había establecido por el tema del Fondo del Conurbano. Hay que reconocer que tampoco es el problema del Fondo del Conurbano. El problema de la provincia de Buenos Aires es cuando pierde entre seis y ocho puntos de coparticipación en 1984. Allí, el gobierno de Armendáriz pierde entre seis y ocho puntos de coparticipación que la provincia nunca logra recuperar y que luego se tratan de suplir con el Fondo del Conurbano Bonaerense.

¿Que había que atender el descalce de la provincia de Buenos Aires? Sin lugar a dudas. Era necesario. Ahora, ¿esto no ameritaba que se sentaran sin extorsiones, porque debo decirles señora presidenta, señores legisladores, aquellos que tienen dudas de por qué firmaron los 23 gobernadores, que a esa reunión en el CFI llegó el señor ministro del Interior [*Rogelio Frigerio*] y cuando algunos gobernadores le manifestaron que no estaban de acuerdo con lo que se proponía, les dijo “¿Vieron la foto que salió en el diario? Mejor que arreglen, porque sino la Corte le va a dar la razón a la provincia de Buenos Aires.”

Esta es la razón por la que los gobernadores tuvieron terror, porque les significaba miles de millones de pesos que les descontaban, que les retraían si ese fallo salía de esa manera. Conducta bastante poco “institucional”, por cierto la del presidente de la Corte, porque está visto que por la propia doctrina de la Corte, no podría nunca reunirse un miembro de la Corte con parte de un juicio si no están presentes las otras. Pero bueno, estas son las cosas que están pasando con el Poder Judicial, las instituciones y la Corte en la República Argentina. Todo hace juego con todo, con lo cual no hubo libre albedrío, señora presidenta, para firmar este consenso. Muchos gobernadores, gobernadoras, tienen severos problemas de que no pueden pagar los sueldos, que no les alcanzan los recursos y dependen del giro que les hace el gobierno nacional a las provincias. Entonces digo yo, señora presidenta, ¿por qué se insiste?

Porque me acuerdo también que en el año 94 Cavallo decidió bajar los aportes patronales, las contribuciones de los empresarios, con el pretexto también de generar empleo. Cuando las bajó, el empleo era de un dígito. Terminó en dos dígitos y terminó en la hiperdesocupación que recibió en el 2003 el presidente Kirchner. Y digo que esto no significa que estuviera todo maravilloso en el país en el 2015, pero digo sí que había problemas que están hoy mucho más agravados, como el déficit fiscal, y que los siguen agravando porque siguen regalando impuestos a los que más tienen. Es incomprensible. Es incomprensible que ustedes hayan tratado el año pasado la “reparación histórica” y hoy digan que hay déficit previsional, que no lo había tampoco en el 2015, había superávit en el Anses, con los números del propio gobierno. Y digo yo, si era tan grave la situación del Anses, ¿qué sentido tiene la “ley de reparación histórica”, que de “reparación” tuvo poco y de histórica nada, que hicieron el año pasado?

Tal vez, si querían presentar una ley de blanqueo, ¿no hubiera sido más sincero y más sensato en términos económicos plantear la ley de blanqueo sin necesidad de comprometer el patrimonio del Anses? Lo hicieron ¿por qué? Porque lo que se está buscando, me parece, es, cuando se tenga que discutir en el 2019 o en el 2020 el régimen previsional, presentar una Anses quebrada, una Anses sin recursos. Y entonces todos digan, todos hablen... Porque hay una cosa que también me impresiona mucho, déjenme decirle presidenta, a usted y a todos mis colegas: si bajara un marciano y nos escuchara hablar a todos, diría “Pobre gobierno, éste no saca nada hoy”, y después aparece todo aprobado. Esto también va a tener que ser revisado, porque yo no creo que la gobernabilidad sea decir a todo que sí. También fui senadora en el 2001. Volví a esta Cámara ¿sabe cuándo? Me fui en el 97 para Diputados. Siempre fui peronista, pero la verdad que no le voté casi nada al gobierno de los 90. Es más, me enfrenté. A mí me expulsaron de este bloque en el 97 por no querer votar lo que quería el oficialismo. Y en el 98, enfrente, en Diputados, voté en contra de la reforma

laboral. Y no solamente voté en contra de la reforma laboral: estuvieron un mes, señora presidenta, sin tener quórum, porque cuatro diputados, cinco, no les dábamos quórum.

O sea, el hecho de una identidad política no necesariamente conlleva una identidad con determinadas políticas que claramente fueron neoliberales. En un momento, debo decir, que el neoliberalismo estaba en pleno auge en el mundo y no era cuestionado. El nuevo gobierno, que se inició en el 89, tenía el panorama nacional de una sociedad traumatizada por la hiperinflación, la caída del Muro de Berlín... Parecía que la historia se había acabado e inclusive muchísimos dirigentes de mi partido, que habían militado en la Renovación, que eran “peronistas”, por así decirlo, terminaron o sucumbieron a lo que fue, lo que popularmente se conoció como la década de los 90, el neoliberalismo, o, si les guste, el menemismo. Pongámosle, así como hablan de “kirchnerismo”, hablemos de “menemismo”. Pero la verdad que no formé parte de eso, y no por eso dejé de ser peronista ni me fui de ningún partido ni nada. Por lo tanto, creo que este tipo de discusiones no sirve, porque sí coincido con lo que dijo el senador Solanas, que hay cosas que hay que discutir en serio en la República Argentina. Una de ellas es para mi criterio y la experiencia que hemos tenido en 12 años y medio de gestión, el tema de la restricción externa. El tema del dólar, de una economía bimonetaria que además está vinculada directamente con otro problema estructural de la Argentina en materia económica, que es la inflación.

La inflación no es como decían ustedes cuando eran oposición, que era porque emitíamos o porque había consumo desenfrenado. Yo la escuché a usted y a algún otro dirigente decir “Y, no sé, la gente creía que podía tener un celular, un televisor, y salir de vacaciones y tener un auto...”. No era ese el motivo de la inflación, señora presidenta. Hoy nadie consume nada, se seca la plaza a través de las Lebac, y la inflación sigue. Quiere decir que la inflación es un fenómeno multicausal de profunda raigambre cultural en una economía bimonetaria, donde se

piensa en dólares, donde los precios de los departamentos, de las casas, son en dólares, y donde no pasa lo mismo en ningún país de Latinoamérica. Si nosotros no resolvemos el sistema de la restricción externa y de una estructura bimonetaria, no hay salida, y esto hay que discutirlo en serio. Ahora, que este sea el camino que ustedes están proponiendo que va a mejorar las cosas... no.

Me cuesta mucho pensar y creer que gente que tiene una determinada experiencia pueda pensar que lo que no dio resultado en los 90 ahora va a dar resultado, en un mundo mucho más complejo que el neoliberalismo de los años 90, donde le reitero: el “Consenso de Washington” era algo muy articulado, había caído el Muro de Berlín, parecía que la historia se había acabado, pero resulta que ahora han vuelto a surgir los proteccionismos. Ahí lo vemos a Estados Unidos de vuelta absorbiendo capitales para ellos, ahí lo vemos a Inglaterra con el Brexit, ahí la vemos a Alemania... Han surgido de vuelta los movimientos proteccionistas. Cuando la economía no da resultado surgen siempre los nacionalismos en todas partes, con lo cual estamos a contramano. O sea, lo veo a contramano, también, señora presidenta.

Por eso digo que yo creo que ustedes pueden seguir con esto porque nosotros les dejamos, y esto creo que no lo puede discutir nadie, el nivel de endeudamiento más bajo que haya recibido un gobierno de la democracia. Alfonsín recibió el gobierno con el terrible flagelo de la deuda externa contraída por la dictadura militar, que fue creo, si mal no recuerdo de 45 mil millones de dólares. Y estuvieron siete años para endeudarse haciendo eso. Miren lo vertiginoso del endeudamiento de estos dos años que ya supera el de la dictadura militar.

¿Cómo recibió Menem el país? Bueno, con la híper, con la crisis de la deuda... ¿Cómo lo recibió De la Rúa? Con la convertibilidad y con el país explotado. Y cuando Adolfo Rodríguez Saá se tuvo que hacer cargo del gobierno... Lo acusan de haber defaultado la deuda. Él no defaultó la deuda: la deuda

se había defaultado hacía rato, no se podía pagar. Recibimos un país en el año 2003 con el default de deuda soberana más importante no de la Argentina, del mundo, y le entregamos a la gestión de Cambiemos en diciembre del 2015 un país desendeudado, con el nivel más bajo de porcentaje de endeudamiento en moneda dura, tanto en privado como en lo público. No lo puede discutir nadie, están ahí los números. Por eso lo tenemos a Caputo con el festival de deuda externa por todos lados. Porque los giles, que fuimos nosotros, pagamos con recursos propios -no propios nuestros, propios de los argentinos- la deuda, porque la restricción de la deuda externa ha sido el gran karma de la economía y de la historia argentina desde Bernardino Rivadavia para acá. Costó un Perú.

Y la verdad, señora presidenta, que me preocupa mucho que se desperdicie esa reforma estructural económica importante que era el desendeudamiento. Crecí en la militancia escuchando hablar de la deuda externa, y contra el Fondo Monetario Internacional. Y dentro de poco vamos a estar igual. Si va a ser igual que la crisis del 2001 yo no creo, no hay ninguna crisis igual a la otra. Yo le relataba lo que había pasado en el 89, cuando estaba en Río Gallegos. Le puedo relatar lo que pasó acá en 2001 porque estaba sentada en esa banca, y Alfonsín estaba sentado donde está sentada la senadora de Salta. Salió él de acá, con el presidente del bloque radical, a pedirle la renuncia a De la Rúa. Me lo dijo a mí. Esa noche, cuando volvimos, no podíamos salir de esta Cámara. Estaba rodeado el parlamento. Estuvimos con Alfonsín hasta las 12, 12 y media de la noche, comiendo en el restaurant. Cuando salimos, a oscuras, por Combate de los Pozos, la gente de los edificios de enfrente nos tiraba ollas, cacerolas, ladrillos, cuchillos, lo que viniera, señora presidenta...

No era que decían “Ahí está Alfonsín” o “Ahí está Cristina”, no no, no veían. Se veía gente que salía del parlamento y se subía a autos, y revoleaban todo. A Maqueda, que era senador en esta Casa, actualmente miembro de la Corte, le fractu-

raron en la calle una costilla, no porque lo identificaran como senador, no no, sino porque salía con corbata del parlamento. Este parlamento estaba sitiado. Los políticos estábamos sitiados. Nadie diferenciaba si eran políticos que se habían opuesto a Menem, si le habían votado a Menem... Cuando la gente se pudre, se pudre en serio. Si me dicen que puede haber otra crisis de esas características, no, no creo... Fue una crisis caracterizada por la apropiación de los recursos y de los depósitos a plazo fijo y dólares de la clase media. Para esto habíamos votado –no “habíamos votado”, habían votado, nosotros en contra– 28 millones de leyes.

Esto que ustedes están haciendo con los jubilados, dentro de unos meses no les va a alcanzar. Yo formé parte del parlamento que estuvo en contra de la detracción, del descuento del 13 por ciento a jubilados y a empleados del sector público. Sí, Machinea, a principios del 2000, cuando recién empezaba el gobierno de la Alianza, planteó que la solución era la austeridad, “Vamos a descontarles el 13 por ciento”. Al año siguiente se había esfumado ese 13 por ciento y seguíamos votando leyes. Por eso digo que la otra cosa que se me ocurre es que cómo gente tan inteligente puede pensar que haciendo lo mismo va a tener resultados diferentes, y entonces ahí me empiezo a preocupar, porque digo “Pero...” [*Gabriela Michetti le pide que redondee*]

–Sí, ya voy a redondear.

Ahí me preocupo porque dijo algo el senador Fuentes, y que habló de “crueldad”. Y entonces cuando escucho decir que el objetivo es que haya “Pobreza cero” y el combate con la pobreza, y veo por ejemplo lo que pasó con los créditos Argenta... Este año supe que senadores se opusieron a los créditos Argenta para jubilados, y tenían razón en oponerse. Luego el presidente los sacó por DNU. La verdad que los felicito a los que se opusieron. Yo quiero darle algunos números, señora presidenta: entre julio del 2017 –unos días antes de las primeras elecciones, de las PASO, hasta las elec-

ciones del 22 de octubre— Argentina dio 2.592.411 créditos. 1.134.242 créditos fueron para la AUH. Se daban entre 3.000 por un año, por cada hijo, o 5.000 por cada hijo a dos años. 485.588 préstamos —estos son todos informes del ANSES a noviembre— de pensiones nacionales no contributivas y de la prestación universal creada por la “Reparación Histórica”. O sea, los sectores más vulnerables. Endeudaron a los sectores más vulnerables. 259.195 créditos, un cuarto de millón de familias de argentinos para los trabajadores en relación de dependencia registrados formalmente a través del sistema de asignaciones familiares. Y 713.386 jubilados del sistema de pasividades normales y regulares.

Ese dinero que les dieron se lo dieron a una tasa que oscila entre el 24 y el 27 por ciento, y hoy le están ajustando las cuotas. Y esa masa de dinero, señora presidenta, es prácticamente una parte de lo que le van a retirar por cambio de la movilidad. Mire usted qué perversidad. Estoy segura de que muchos de ustedes no lo deben saber: el que pergeñó esto, pergeñó un nivel de endeudamiento para los sectores más vulnerables de la República Argentina, para la AUH, para los pensionados no contributivos. Los han endeudado un año y dos con tasas móviles de intereses y al mismo tiempo les sacan la movilidad jubilatoria que les garantizaba un ingreso mejor. Entonces acá es donde dudo y digo “No, no es que no se den cuenta: es que tienen en la cabeza otro modelo de sociedad”. Quieren una sociedad de jerarquías donde los que siempre tuvieron tienen que seguir teniendo y los que nunca tuvieron tienen que seguir pisados, porque tal vez crean que este es el modelo de disciplinamiento social para obtener más bajos salarios de los trabajadores. Pero realmente es incomprensible.

Un economista hizo un cálculo: estos 2.590.000 préstamos a familias hubieran significado un estadio con 35 mil personas todos los días diferentes desde julio hasta el 22 de octubre, y que además en esos estadios diarios de 35.000 personas cada persona recibía del Estado un promedio de 10 mil pesos.

Quiere decir que el que ideó esto sabe del efecto que tiene la demanda agregada en el movimiento de la economía, porque no es casualidad también que justamente en el tercer trimestre hubo un crecimiento en la economía que se visualizó y se veía que había más consumo. Era esto, señora presidenta.

Lo pensaron electoralmente y les dio resultado. El tema es que económicamente y con todas las medidas que están tomando hoy, más este endeudamiento de los sectores más vulnerables de la economía, va a ser terrible. Alguien va a tener que pensar qué vamos a hacer con estos 2.592.000 préstamos que se han otorgado a gente en condiciones de vulnerabilidad. Es perverso socialmente, es de sociópatas.

Michetti: Senadora...

Esto es de sociópatas, señora presidenta. Entonces digo, señora presidenta, que es necesario entender que una discusión y un debate de una sociedad mejor implica no tenerle miedo a la discusión. A propósito, y para finalizar, porque me dejó muy preocupada la disquisición que hizo el miembro informante sobre discutir —el decía que discutir era separar, enfrentar— me fui a la Real Academia Española, porque viniendo de un ex ministro de Educación [*se refiere a Esteban Bullrich*] supuse que era correcta la acepción que él le daba a ese vocablo. Y acá voy a “discutir, disipar, resolver”, bueno, “discutir”, de acuerdo a la Real Academia Española, es [*lee*] “Dicho de dos o más personas: examinar atenta y particularmente una materia”. Esto es lo que pido, señora presidenta: que analicemos atenta y particularmente las cosas que se resuelven aquí adentro. Vuelvo a repetir: tenemos una responsabilidad, también, y un contrato electoral. Ustedes, que dijeron que no iban a hacer nada de lo que están haciendo, y nosotros, que dijimos que no íbamos a permitir eso, también tenemos que tener esa responsabilidad.

No me gustaría, señora presidenta, que volviera a suceder algún día, tal vez a lo mejor los que hoy están haciendo pingües negocios se van...

Michetti: Senadora, le pido por favor, porque...

Ya termino, ya termino.

Michetti: Hace...

...se van y queda la dirigencia política para hacerse cargo de todo. Pero no me gustaría, señora presidenta, que alguna vez tuviéramos que salir como esa noche del 19/20 de diciembre con el presidente Alfonsín, por la puerta de atrás y con la gente revoleando cacerolas sobre quienes salían de este parlamento. Muchas gracias, señora presidenta.



Seis

**“Son los ciudadanos
y ciudadanas
argentinos los que
están subsidiando
la rentabilidad de
las empresas”**

Debate sobre “Ley antitarifazos”.
Senado de la Nación.

31 de mayo 2018.



Muchas gracias, señora presidenta. Bien, ha sido muy larga la sesión. Yo quisiera abordar en mi intervención lo que considero que es el verdadero problema que hoy estamos teniendo. Muchas de las senadoras de nuestra bancada que me antecedieron en el uso de la palabra, el senador Pais, hablaron de las cuestiones técnicas. Decía la senadora Fernández Sagasti, “Pese al tarifazo, desde diciembre del año 2015 a la fecha ya llevamos importado en crudo casi el 90 por ciento de lo que se importó durante todo el período comprendido entre 2003 y 2015”.

Podemos decir también que el año pasado había caído inclusive la producción de gas. Este año aumentó en el primer trimestre, producto del yacimiento petrolífero Vaca Muerta. Después vamos a hablar un poquito de Vaca Muerta, porque parece que Vaca Muerta nos la regalaron. Parece que Yacimientos Petrolíferos Fiscales hoy es argentina porque, bueno, un día nos levantamos, nos despertamos y lo que había sido privatizado había vuelto al patrimonio argentino.

Yo quiero retomar un poquito el discurso del senador informante del despacho de la mayoría, porque hoy estamos hablando de tarifas y de tarifazo, pero estamos hablando, señora presidenta, de uno de los cinco precios relativos de la economía. La economía tiene cinco precios relativos fundamentales: dólar, tarifa, tasas de interés, salarios y el precio de los bienes y de los servicios que no son tarifas públicas, pero que son prepagas, servicios educativos, etc. Y esto es muy importante por-

que si uno observa el precio o el estado de estos cinco precios relativos de la economía, es catastrófico el estado de los cinco precios. Hoy estamos tratando el tarifazo, pero la situación de la sociedad argentina se había agravado no solamente por la llegada del tarifazo, sino porque los otros precios han variado y han variado para peor también.

Ha habido un tarifazo exponencial. Hablamos de 1.300, 1.400 [*por ciento*], aumentos de luz, de gas, 900 de agua, etc., pero otro precio fundamental de la economía, los salarios, se han depreciado. El dólar se ha detonado, la tasa de interés vuela por los aires y el precio de las cosas que la gente consume –alimentos, vestimenta, bienes, servicios, etc.– también se ha disparado. Y es un poco lo que planteaba hoy el Senador Mayans en su carácter de miembro informante. Cuando todo esto se junta –junto al tarifazo la devaluación, la caída del salario, el aumento desbocado de los precios, una tasa de interés que hace imposible el acceso al crédito para financiamiento productivo, porque es mucho más fácil y más reedituable hacerlo en lo especulativo– estamos ante un problema muy grave.

El precio del dólar cuando Néstor Kirchner asumió el gobierno era de \$2,98, y cuando nosotros entregamos el gobierno el 10 de diciembre de 2015, era \$9,86. En doce años y medio habíamos tenido una depreciación del 229 por ciento. El gobierno de Cambiemos en dos años y medio ha tenido una depreciación del 155 por ciento. Eso contado en un dólar a \$25. Hoy cerró a \$25,49, señora presidenta, con lo cual ya es más de 155. Y como el dólar en la Argentina tiene que ver con todo, pese a que alguna legisladora dijo en la puerta de la Casa de gobierno que no, que una cosa era la inflación y otra cosa era el dólar, bueno, los que sabemos cómo se manejan y se interrelacionan los precios de la economía sabemos que esto también va a impactar en más tarifa todavía, porque la tarifa que hoy está determinada ha quedado desactualizada producto de la devaluación de un 25 por ciento que se operó en un término de apenas 15 días, cuando el gobierno no pudo controlar y administrar una corrida cambiaria, pese a que llegó a

tener 62 mil millones de dólares en las reservas del Banco Central. Más allá de que la mayoría de esas reservas eran producto del endeudamiento, lo cierto es que tenía espaldas para aguantar y sin embargo en 15 días perdió 10 mil millones de dólares –esto es el precio de dos YPFs en quince días, y el precio de la reestructuración de la deuda con el club de París– y así y todo le clavaron el dólar a 25 pesos con una devaluación del 25 por ciento.

Hoy nos enteramos, y lo decía la senadora por Santa Fe, que tomó estado público un contrato celebrado entre el Ministerio de Energía y las petroleras en su carácter de distribuidoras de combustible, o sea en el downstream [*tareas de refinamiento de petróleo crudo y gas natural*], Axion, Shell e YPF. Allí se fija el Ministerio, o sea el Estado nacional, el Tesoro nacional, se compromete a compensar a las petroleras por el congelamiento de los precios de los combustibles, que, se estima, ya tienen un desfase del 30 por ciento.

¿Cómo es que de repente se dice que no hay recursos para subsidiar las tarifas de los ciudadanos y de las ciudadanas, y sí vamos a tener recursos para compensar a las petroleras por el congelamiento de los combustibles? Porque es mentira, señora presidenta, que se hayan eliminado los subsidios. Se eliminaron los subsidios que financiaba el Tesoro Nacional, pero ahora hay subsidios ciudadanos. Son los ciudadanos y ciudadanas argentinas los que están subsidiando la rentabilidad de las empresas. 16 mil millones de dólares.

Ustedes saben que cuando comenzamos a elaborar este tipo de análisis comienzan [*a decir*] “los gobiernos populistas”, en fin... Acá traigo un Power Point de una conferencia que tuvo lugar en FIEL, a través del jefe de economistas de FIEL, señor Navajas, referido precisamente a las tarifas y el tarifazo.

Cuando terminó la conferencia o la exposición, en las reflexiones finales decían: “Primero reconocer que ésta –y se referían al tarifazo, al impacto de las tarifas– es una operación de

transferencia colosal de ingresos desde la demanda equivalente a cinco puntos del PIB, la mitad sobre las familias”.

¿Sabe cuál es la cifra, señora presidenta, señores legisladores? 16 mil millones de dólares.

Dieciséis mil millones de dólares que significan cinco puntos del PIB y que son transferidos la mitad por las familias argentinas –el costo del consumo residencial– y la otra mitad, obviamente, por el sector comercial e industrial, que sustrae semejante cifra – 8 mil millones de dólares en dos años y medio– para afectarla al pago de servicios en lugar de afectar gran parte de esa suma al propio desarrollo de la inversión productiva.

Decía, señora presidenta, que los cinco precios que han impactado, los cinco precios relativos que hoy están en discusión en la Argentina y que han producido esta situación grave que se va a agravar... porque el problema que tenemos es que estas tarifas van a tener que ser además reactualizadas a partir de esta devaluación que hubo. Y no es cierto que todos nos alegremos de que al país o al gobierno le vaya mal. No es así.

Yo hace un mes y medio atrás iba a presentar un proyecto con el tema de las tarifas de las prepagas. Habíamos decidido en el bloque, ante los aumentos constantes de las tarifas de las prepagas, ver si podíamos establecer un sistema de audiencias públicas, de manera tal que hubiera un sistema de control sobre los costos para poder aliviar el tema de las prepagas.

A partir de lo que pasó con el tema tarifario, pese a estar firmada por todos los compañeros del bloque –mire hasta qué punto, que no estaba firmada por Silvina Larraburu, que todavía no había ingresado al bloque, hace más de un mes y pico que la habíamos presentado, casi dos meses– y hemos decidido no presentarlo, porque nadie está contento con discutir estas cosas. Es más, cualquiera que pueda examinar los proyectos que yo he presentado siendo diputada o senadora, y no cuando era senadora o diputada oficialista sino cuando era senadora o

diputada opositora, no van a encontrar nunca cuestiones que tengan vinculadas con políticas del Poder Ejecutivo, porque estábamos con la convicción de que uno puede ser opositor, pero que no es bueno especular políticamente a partir de determinadas cuestiones. Y la verdad, señora presidenta, que en el momento que está viviendo la sociedad argentina a mí me cuesta mucho escuchar a colegas decir que no hay tarifazo, que los precios de las tarifas están bien.

Cuesta mucho también cuando se pregunta el presidente o algunos otros colegas de dónde vamos a sacar la plata. Digo yo, ¿alguien se puso a pensar la angustia, la desazón de la gente sentada frente a la factura de luz, de gas, de agua, la prepaga, las expensas, los alquileres, la cuota, de dónde va a sacar la plata? Porque sabe qué pasa: un presidente, un parlamento, tiene muchos instrumentos. Tenemos instrumentos de política monetaria, tenemos instrumentos de política tributaria, tenemos instrumentos de política fiscal para poder tener recursos y aplicarlos a un lado o al otro. Sí. Algunos se angustian y dicen que no tienen la solución para estas cuestiones. ¿Se imaginan la angustia del que únicamente tiene un salario que no le alcanza, un salario que además hoy es mucho menos?

Cuando Kirchner subió de presidente, el salario mínimo, vital y móvil en la Argentina era de 85 dólares. Cuando finalizamos el gobierno el 10 de diciembre [*de 2015*], el salario mínimo, vital y móvil era de 589 dólares. Pero no solamente había mejorado el salario mínimo, vital y móvil, sino que trabajadores altamente calificados, por ejemplo los trabajadores de Siderar, la empresa de tubos sin costura que va a cumplir en los próximos tiempos 70 años de antigüedad, esos trabajadores habían tenido un promedio histórico durante toda la vida de Siderar de unos 800 dólares. Siempre eran trabajadores que estaban por sobre la media de otras industrias. Cuando terminó nuestro gobierno, esos trabajadores ganaban promedio 2.400 dólares. De los 800 históricos habían pasado a 2.400 dólares. Hoy, antes de la devaluación del 25 por ciento, ya es-

taban ganando 1.300 dólares. Y le digo algo, estoy segura de que la mayoría de esos trabajadores los deben haber votado a ustedes. ¿Sabe por qué, señora presidenta? Porque les habían prometido que todos los trabajadores que pagaran impuesto a las ganancias no iban a pagar. La frase aquella de “Cuando yo sea presidente ningún trabajador argentino va a pagar impuesto a las ganancias”.

En ese momento, año 2015, pagaban impuesto a las ganancias 1.059.000 trabajadores. Hoy pagan impuesto a las ganancias casi 2 millones de trabajadores. Podríamos seguir también diciendo que este salario mínimo en dólares de 589 al 10 de diciembre [*de 2015*] y que además ocupó durante mucho tiempo el primer lugar en materia de capacidad salarial de América Latina, hoy ha perdido un poco más de 200 dólares y está en 380 dólares. Más de 200 dólares, y ha bajado al cuarto lugar, ha bajado cuatro posiciones en el ranking de salarios. Esto tiene que ver con tarifas también, porque si al mismo tiempo que estamos subiendo las tarifas estamos bajando los salarios, comenzamos a desacoplar y a desarmonizar estos cinco precios relativos, que tienen que tener una determinada articulación para que la economía funcione. Porque el principal problema que tenemos ante este desbarajuste de tarifazo es por un lado, pérdida del poder adquisitivo de los salarios; por el otro, tasa de interés desbocada, devaluación, caída del PBI. Todo junto, señora presidenta, está creando una situación que creo que el gobierno debería observarla y creo que debería replantear esta política tarifaria. Creo que lo que se está proponiendo, que es que las tarifas se retrotraigan a diciembre y además se aplique la variación salarial para decidir el aumento, no me parece tan irresponsable. Al contrario, le puedo asegurar que en materia de armonía social, que en materia de que las cosas no se salgan de madre, creo que sería aconsejable que lo tomaran en cuenta.

En cuanto al tema de la crisis energética, primero: creo que el tema de la “pesada herencia”, como recurso retórico, como recurso mediático me parece que está bien, pero a esta altura

somos el país que más deuda ha contraído en los últimos dos años y medio. Más de 100 mil millones de dólares. ¿Alguien cree que si el país hubiera estado fundido y en crisis, los mercados internacionales nos hubieran prestado 100 mil millones de dólares? ¿Es sensato, hace al sentido común? Me parece que no. Y no me voy a poner a sacar ahora acá los ejemplares de las emisiones de deuda que hicieron para los 100 años, o los bonos de deuda que hicieron en enero pasado, o el folleto, el prospecto cuando hicieron el mini Davos aquí, en Puerto Madero, donde vinieron inversores de todo el mundo y el título era “La Argentina, tierra de oportunidades”. Está muy claro, señora presidenta, que el nivel de desendeudamiento con el que el gobierno de Cambiemos se inició ese 10 de diciembre fue inédito en la historia. Esto, creo que no lo puede negar absolutamente nadie. El menor nivel de endeudamiento en moneda dura, en moneda extranjera, 10 por ciento. Creo, señora presidenta, que entonces, hablar de crisis en un país donde las crisis siempre han sido por estrangulamiento externo, me parece señora presidenta que ya es hora de que no se le mienta más a la gente.

Y no estoy agrediendo, al contrario: yo no trato de irresponsable a nadie, creo que son políticas equivocadas o no. Algunos dicen que no, que no son equivocadas. Algunos dicen que son políticas que tienen por objeto favorecer a determinados grupos, pero fíjese en el tema energético. El senador Mayans hablaba de que la Argentina, durante los 12 años y medio de gobierno tuvo un crecimiento en generación de megavatios más que importante, pero no solamente en materia de generación de megavatios. Se ha hablado del transporte de la energía, se ha hablado de la generación de la energía... Quiero comentarles: en el año 2003, en líneas de transporte de alta tensión, la Argentina tenía 9.083 kilómetros lineales de líneas de alta tensión de 500 y 132 en todo el país. Para que tengamos una idea: la primera inversión eléctrica en la Argentina se hizo a fines del siglo XIX. No vamos a hacer el cálculo desde ahí. Hagamos el cálculo desde 1903, por ejemplo.

En el año 1910 tuvo lugar la inauguración de la primera gran central generadora de energía en Dock Sud. 1910. En el centenario se inauguró la primera generación de energía. Bien. Desde esos 100 años, la Argentina había construido 9083 kilómetros de líneas de alta tensión. ¿Sabe cuántas líneas de alta tensión se construyeron entre el año 2003 y 2014? 5500 kilómetros de alta tensión de línea de 500, conectando a todo el país, incluso a zonas que no habían quedado conectadas. Quiere decir, señora presidenta, que hablando en materia de transporte de energía eléctrica, en 12 años y medio construimos el 61 por ciento del transporte de alta tensión de la República Argentina. Y como siempre dicen que decimos que hicimos obras que no existen, acá hay senadores de todas las provincias y de todas las regiones. Oficialistas, opositores...

Voy a enumerar. Conexión NEA/NOA: 1200 kilómetros. Comahue/Cuyo: 708 kilómetros. Tercera línea de Yacyretá: hicimos toda la tercera línea de Yacyretá, además de terminar la hidroeléctrica de Yacyretá, que nadie la había terminado: la terminamos nosotros. Tercera línea de Yacyretá: 912 kilómetros. Patagonia: 1897 kilómetros. ¿Saben señores senadores que las líneas de alta tensión, de transporte de energía eléctrica sólo llegaban hasta Choele Choele? Kirchner las llevó primero a Puerto Madryn, casi a Pico Truncado, y yo terminé llevándolas hasta el otro extremo, Río Gallegos, para conectarlas con Río Turbio, Calafate y Río Gallegos. San Juan/Mendoza: 175 kilómetros. Recreo/La Rioja: 190 kilómetros. Fíjese la inversión que se hizo. Pagábamos subsidios a la gente. Pagábamos la deuda que nos habían dejado, porque se acuerda que defaultaron la deuda en el año 2001, la reestructuramos en el año 2005 primero y 2010 después al 93 por ciento. Además habíamos hecho esta inversión y pagábamos la deuda. El corralito famoso. El corralito que causó la caída de un gobierno, porque fue el corralito el que causó la caída del gobierno. Lo pagamos nosotros.

Se emitieron cinco puntos del PBI en bonos. 9.800 millones de dólares. Kirchner pagó creo que 1.900 millones de dólares,

en el año 2007. Cristina, la tonta, terminó pagando en el año 2012 los 7700 millones de dólares de los ahorristas con cuyos ahorros se quedaron en el año 2001. Fíjese: corralito, que era la deuda de los que estaban acá, deuda de los que estaban afuera, que también habían sido defaulteados los bonos, invertimos también en esto y quisimos también en generación. Es que cuando llegamos encontramos no solamente la deuda del Corralito, la deuda externa defaulteada... También se le debía a las generadoras eléctricas. ¿Qué hizo Kirchner entonces? En lugar de pagarle a las generadoras eléctricas, se desarrolló el Foninvemem [*Fondo para Inversiones Necesarias que Permitan Incrementar la Oferta de Energía Eléctrica en el Mercado Eléctrico Mayorista*] ¿Qué es esto? Un programa por el cual en lugar de pagarle a las generadoras la deuda anterior al 2013 dijimos “No, no le vamos a pagar la deuda. Vamos a construir con ese dinero que tendríamos que pagarle a ustedes generadoras térmicas en la República Argentina, y ustedes después van a entrar como accionistas de esas generadoras térmicas”.

Se construyeron seis generadoras térmicas por un total de 4.600 megavatios en la República Argentina. Las térmicas son gasíferas. Escuché decir hoy que la matriz energética en la Argentina es petrolera. No, señora presidenta: la matriz energética en la Argentina es fundamentalmente gasífera. La del gas, obviamente, y la de la electricidad también, porque el 60 y pico por ciento de la matriz de la energía eléctrica es gasífera. Hicimos seis generadoras: tres en Santa Fe y tres en la provincia de Buenos Aires. Son la Manuel Belgrano, la José de San Martín, la Vuelta de Obligado, la Ensenada de Barragán, Brigadier López y Guillermo Brown. En Campana, Timbúes, Ensenada, Valle Viejo y Bahía Blanca. Si estoy mintiendo, que algún senador o senadora de esas lugares –si es mentira que están estas obras, si no funcionan, si no dan generación eléctrica– que nos lo digan. Le pusimos el nombre de los próceres porque nosotros somos así, nos gusta la Patria. Por ahí, no sé, cuando las hagan ustedes pónganles “El puma salvaje”, “Ya-

guareté mimoso”, pero a nosotros nos encantan los próceres y por eso San Martín, Belgrano, Obligado, Brown...

Cuatro mil seiscientos megavatios en ese plan Foninvemem. ¿Qué hicimos después? Se las empezamos a transferir a los privados. A nosotros, que nos dicen que no somos un gobierno amistoso con el mercado. De estas seis generadoras térmicas, ya cuatro fueron transferidas a accionistas privados. Y dos, la Ensenada de Barragán –ubicada en Ensenada, provincia de Buenos Aires– y Brigadier López –ubicada en Sauce Viejo, Santa Fe– son las dos que ustedes han puesto a privatización en el famoso decreto que seguramente van a tratar con las leyes posteriormente.

Fíjese: pagábamos las deudas, hacíamos la generación, hacíamos el transporte y además ¿qué se nos ocurrió? Como creemos que la energía es algo muy importante, fundamental para el desarrollo de un país, a los efectos de recuperar la soberanía energética tomamos la decisión de nacionalizar Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Es notable que nadie haya tenido este reconocimiento, sobre todo porque ahora lo veo al presidente en Vaca Muerta todo el tiempo. Pero si hubiera sido por ustedes, señora presidenta, Vaca Muerta seguiría siendo de Repsol, porque todos ustedes votaron negativamente la nacionalización de YPF. Es más, no todos acá, es cierto... Algunos senadores, creo que Rozas, también la votó positivamente, pero... ¿usted, señora, era diputada, señora presidenta?

[Gabriela Michetti responde afirmativamente con la cabeza]

¿Cómo votó?

[Michetti se mantiene en silencio. Cristina insiste].

¿Cómo votó la nacionalización de YPF, de Vaca Muerta, cómo la votó?

Michetti: Negativo.

Ah, la votó negativamente. ¡Mire qué interesante! ¡Y des-

pués nos dicen que tenían crisis energética, que no habíamos hecho nada por la energía y ahora al presidente no se le cae Vaca Muerta de la boca. Va y se saca fotos, y casi lo toma, como dijo el otro día en el discurso, casi lo toma como una empresa personal. ¡Pero fijate vos! Pero en lugar de tomarla como una empresa personal, el presidente lo que debió haber hecho es institucionalmente haber pedido a sus diputados, a sus legisladores, que votaran la nacionalización de YPF. Porque si no hubiéramos votado la nacionalización de YPF, hoy Vaca Muerta seguiría siendo de Repsol.

Por eso creo que hemos hecho muchísimo por la soberanía energética. Y esto nos costó críticas de ustedes diciendo que no respetábamos al mercado, que íbamos a alejar las inversiones de la Argentina. Y díganme, ¿qué inversiones trajeron ustedes, si las inversiones que están haciendo las están haciendo en Vaca Muerta? Ustedes, que nos decían que nosotros éramos los que espantábamos al mercado porque habíamos nacionalizado YPF, hoy son los que le dicen a todo el país “Y Vaca Muerta, mirá qué bárbaro”.

Es increíble. Solamente se puede hacer con un formidable blindaje mediático como el que tienen. No hay otra explicación para esto. Pero bueno, acá estamos con YPF y Vaca Muerta, y estamos también, señora presidenta, con el tema de lo que se denomina la responsabilidad, porque se ha apelado y se ha dicho de la falta de responsabilidad de la oposición.

Yo quiero decirles algo con respecto a esto: yo creo que hay mucha irresponsabilidad en las cosas que están sucediendo, porque sucede que hay legisladores que acá son oficialistas, pero cuando van a las provincias donde las gobernaciones son peronistas, por ejemplo, plantean recursos en la Justicia por los aumentos que las empresas provinciales de servicios públicos hacen en las tarifas para trasladar el precio que Cameasa hoy les cobra el megavatio. En Santa Cruz, por ejemplo. Y también en Catamarca: yo charlaba el otro día con la gobernadora de Catamarca y me comentaba que la Corte de Justicia de la pro-

vincia de Catamarca le había hecho devolver... Acá se dijo hoy que iban a hacer devolver a las provincias las tarifas que más le hubieran cobrado a la gente...

Esto ya sucedió, quiero comentarles. Sucedió en la provincia de Catamarca, a instancias de presentaciones que hicieron los que acá son oficialistas y dicen que el tarifazo está bien, y que cuando bajan en Catamarca o bajan en Santa Cruz dicen que es una barbaridad que las gobernadoras o los gobiernos provinciales aumenten las tarifas. Esto es lo que está pasando. Esto sí que es irresponsabilidad, señora presidenta.

En el año 2011, a los pocos días de haber ganado las elecciones, tomamos una decisión en materia tarifaria de reacomodamiento de tarifas y subsidios, y fíjense lo que sucedió con la prensa [*Exhibe sucesivas tapas del diario La Nación*]. 6/11 del 2011 [*lee*]: “Prepara el gobierno drásticas reducciones de los subsidios”. 8/11 del 2011 [*lee*]: “Colectivos: advierten que el boleto podría costar el doble”. 27/11 del 2011 [*lee*]: “Apura el gobierno la quita de subsidios en el conurbano”. [*Exhibe una tapa de Clarín del mismo día. Lee*]: “Subsidios: presión oficial para sumar más renuncias”.

Una cosa que me olvidaba. ¿Se acuerdan que inauguramos un registro de renuncia voluntaria a los subsidios? Bueno: sobre 14 millones de usuarios de luz y 8 millones de gas, ¿sabe cuántos se anotaron para renunciar voluntariamente a los subsidios? 32 mil, señora presidenta. Creo que esto también habla de otras cuestiones en la República Argentina. [*Retoma la lectura de las tapas de diarios. Lee Clarín del 29/11 del 2011*]. Y siguieron: “El ajuste llega al interior: aumentan impuestos y tarifas”, [*lee La Nación del 2/12 del 2011*]: “La quita de subsidios llegará a la clase media en 60 días”, [*lee La Nación del 3/12 del 2011*]: “Extienden a más hogares la eliminación de los subsidios”. Esto es todo 2011. El problema es que esto que puede decirse “Bueno, pero son los diarios los que dicen esto” No no: no son los diarios. Ese es el libreto que después durante las 24 horas del día repican en diario y televisión generando

climas adversos a un gobierno cuando debía tomar decisiones.

Pero no terminó ahí. Siguieron: en el 2014... Miren, la verdad esto es de antología... En el 2014 el ministro de Economía, Axel Kicillof, anuncia “un tarifazo”, dicen. Fíjese [*exhibe nota de Clarín del 28/3 del 2014. Lee.*] “El ‘ajuste Kicillof’ sigue la receta más ortodoxa del Fondo Monetario Internacional”. Es increíble. Esto está publicado el 28 de marzo del 2014 [*Sigue leyendo, ahora el texto de la nota*]. “Panorama empresarial. A la devaluación de la moneda, aumento de las tasas de interés y visible caída del poder adquisitivo de los salarios, ahora el gobierno le suma un fuerte incremento de la tarifa de los servicios”. Yo quiero leer el principio de esta nota, que es de un importante comentarista económico al que suelen leer no solamente los dirigentes políticos sino también los empresarios. Y acá dice: “Axel Kicillof, con el fuerte incremento en las tarifas públicas que decidió la Casa Rosada, concretó ayer el ajuste ortodoxo de la economía. En promedio, el ajuste llega –adivinen a cuánto era el “terrible ajuste”– al 20 por ciento, pero en algunos casos, las tarifas del agua se elevan un 400 por ciento, y las del gas arriba del 100 por ciento”. Fíjense [*cita*]: “Tarifas arriba del 100 por ciento”. [*Continúa la lectura*] “Así el palacio de Hacienda se alinea con las tradicionales políticas que recomienda el Fondo Monetario Internacional...” –al que por supuesto jamás fuimos ni venían tampoco– “y deja atrás un relato que tan poco tiene que ver con la realidad económica”.

Si uno leyera esto, parecería que puede ser aplicado ahora, pero ahora no lo escriben. [*Continúa la lectura*]. “El ministro explica o aplica el plan ortodoxo con una intención” –esto es lo más grande de todo– : “Tratar de convencer a los organismos financieros internacionales para poder volver a endeudar a la Argentina”.

Estas cosas decían de nosotros. Fíjese: lo que pasa ahora, lo ocultan y lo callan, e inventaban cosas que no sucedían. ¿Y qué decía la oposición de entonces? Pude rescatar un tuit suyo, señora presidenta [*exhibe el tuit*]. El 16/11 de 2015, seis

días antes del ballottage [*lee*]: “No hay que subir tarifas, hay que favorecer a la gente que paga muy caros los servicios”. Esto lo decía usted, señora presidenta, cuando era candidata a vicepresidenta, a seis días del ballottage. ¿Y ustedes nos hablan a nosotros de mentira y de verdad? ¿En serio? ¿Ustedes tienen cara para hablar de mentiras en la República Argentina? ¡Pero por favor! Señora presidenta, se cansaron de mentir en todo. A los trabajadores: que no iban a pagar ganancias. A los usuarios: que no iba a haber tarifazo. Que no iba a haber devaluación. Que jamás iban a ir al Fondo Monetario Internacional? ¿Se acuerda aquella expresión “Pero Daniel, parecés un panelista de 6/7/8”? ¿Saben por qué pueden hacer todo esto ustedes? Por la impunidad mediática que tienen, pero ¿saben qué? Les juega en contra, porque creyeron que podían hacer cualquier cosa. Este es el tema de tener impunidad mediática. Finalmente, terminan pasándose de vueltas en las decisiones que toman y luego la crisis se torna incontrolable.

Hoy tenemos un nivel de endeudamiento que no teníamos ni de cerca en el año 2015. Tenemos un dólar que no sabemos en cuánto va a terminar, pero presumimos porque sabemos que el Fondo Monetario Internacional les va a exigir actualizar el tipo de cambio a lo que ellos consideren posible para pagar. Porque esos 100 mil millones de dólares que les han prestado, los vamos a tener que devolver todos. Y el Fondo Monetario Internacional viene para garantizar que estén los dólares para pagarle a ellos. Es lo que decía hoy el senador Fuentes cuando dijo que esto comenzó con el pago de los fondos buitres.

No tengo ninguna duda, señora presidenta, que allí comenzó el segundo ciclo de endeudamiento de la República Argentina, que hoy estamos viendo desplegado en todo su esplendor. Y me parece que realmente deberíamos tomarnos las cosas de otra manera. No podemos seguir creyendo que con las mentiras, o porque los medios de comunicación tienen un blindaje mediático...

En algún momento la plata va a haber que devolverla. Y

cuando vengan las exigencias, evidentemente vamos a tener que tratarlas aquí en el parlamento, más allá de que ustedes lo decidan o no. Por eso, señora presidenta, creo que es importante que entiendan que la oposición no es irresponsable, al contrario.

El otro día veía un proyecto del senador Naidenoff, que en el año 2009 presentó un proyecto para suspender la aplicación de las tarifas. A ver si encuentro... Miren, acá lo tengo.

Mire, en el año 2009 [lee] “Suspensión de la resolución 1169/08 nuevas tarifas de energía eléctrica de la Secretaría de Energía de la Nación por el término de 180 días para las provincias de las regiones del NEA y del NOA”. Nos pedía que se suspendiera una tarifa para NEA/NOA, y miren lo que decía en los fundamentos: “Para este caso y tantos otros más es que consideramos que el actual incremento tarifario atenta contra los derechos esenciales del ser humano, ya que los sectores de menores ingresos al pagar el consumo de energía eléctrica no podrán hacer frente a otros gastos y requisitos mínimos para su supervivencia digna”.

Yo he sido opositora: nunca presenté un proyecto de estos. Nosotros somos muy responsables, señora presidenta, y yo creo que el gesto y la señal –ya termino– el gesto y la señal que podría darle el gobierno, de aceptar... ¿Cómo puede negociar Aranguren con las petroleras y no puede negociar con los otros la suspensión de tarifas? A ver, ¿por qué razón? ¿Cuál es la razón? ¿Tenemos que terminar pensando que la razón es porque los que cobran, como decía hoy la senadora Anabel Fernández Sagasti, son los amigos del presidente? ¿Es Caputo, es Mindlin, es Lewis? ¿Por esa razón no se puede negociar y sentarse con las empresas y decirle “No aumenten más las tarifas”? Ha sido muy grande el aumento, señora presidenta. Entonces creo que una oposición responsable... y la verdad que ustedes no pueden quejarse con la oposición, o por lo menos con una parte de la oposición que han tenido. Yo me acuerdo de ustedes cuando eran oposición nuestra: ustedes nos dejaron en el año

2010 sin presupuesto. No tuvimos presupuesto, señora presidenta. Usted creo que también era diputada, ¿no? No nos votó el presupuesto. Nos dejó sin presupuesto.

Entonces creo que han tenido un acompañamiento muy grande de amplios sectores de la oposición. Entonces sería bueno que, por ahí si quieren hablar con otra oposición, por ahí si no quieren hablar con la oposición que ustedes consideran que es irracional, como dijo el otro día un señor senador aquí, no hablen, pero hablen con los “racionales”, hablen con los opositores “racionales” y lleguen a un acuerdo para que el conjunto de la sociedad no viva con la angustia que hoy se está viviendo. Hay gente que no prende la estufa de gas, señora presidenta. Se han modificado los hábitos de la gente en cuanto a calefacción. Hay edificios acá a dos cuadras acá a la redonda, en los cuales se puede bañar uno hasta las 9 de la mañana y a partir de las 6 de la tarde porque durante el día apagan la calefacción. ¿Se acuerdan cuando ustedes se reían cuando Chávez decía cómo había que bañarse? Ahora encontramos que nos dicen cómo tenemos que cambiar lamparitas, cómo tenemos que calefaccionarnos, a qué hora tenemos que prender, cómo nos conviene prender, que nos conviene estar con las botas, sin las botas, con abrigo, sin abrigo...

Y la verdad que estas cosas yo no recuerdo haberlas vivido en la Argentina, pero no solamente hace 12 años y medio, no recuerdo haberlas vivido nunca en la República Argentina. Y la verdad que viniendo de un gobierno tan liberal, tan de dejarlo todo al impulso de cada uno, que nos dejen conseguir trabajo al impulso de cada uno o que alcance el salario... pero bueno, que nos dejen también al impulso de cada uno entonces a qué hora se pueden bañar, cómo se van a calefaccionar, porque cuando se es liberal, se debe ser liberal para todo.

Así que, señora presidenta –y para finalizar la parte legal, porque también se dijo que esta ley era inconstitucional– esta ley no es inconstitucional. Este parlamento, si reúne el 66 por ciento de los senadores y el 66 por ciento de los diputados pue-

de sancionar una ley para modificar la Constitución. Podemos modificar la Constitución, podemos modificar hasta la forma de gobierno. Si sancionamos una ley que diga: “Declárase la necesidad de reformar la Constitución” y “Refórmase el artículo 1^{ero}”, donde se declara que somos federales y presidencialistas, pasamos a ser unitarios –como por ejemplo, Chile– y parlamentarios, como cualquier país europeo, lo puede hacer el parlamento. ¿Cómo un parlamento que puede modificar la Constitución con mayorías calificadas, no va a poder dar un marco regulatorio y declarar la emergencia? Es más: la emergencia solamente la puede declarar el parlamento. El Poder Ejecutivo no puede declarar la emergencia. Las emergencias las declara sí o sí el parlamento. Es inconstitucional que lo haga el Ejecutivo, no el parlamento. Con lo cual es absolutamente constitucional.

Y en cuanto al presupuesto, señora presidenta, el presupuesto –como ya han señalado varios señores senadores y senadoras– el 28 de diciembre se terminó. Habían pasado diez horas de que habíamos aprobado en estas mismas bancas el presupuesto, y el Jefe de Gabinete, junto al presidente del Banco Central, Caputo y Dujovne dijeron que la inflación ya no era más del 10, que era del 15, hoy ya todo el mundo habla de 25 o 30, el dólar que estaba a 19 en ese presupuesto...

Michetti: Senadora, son 18 minutos más que lleva.

Ya termino.

Michetti: Lo viene diciendo hace cinco veces.

Ya termino. Así que señora presidenta creo que en serio estamos haciendo una contribución a que puedan mejorar una situación que se está tornando bastante inmanejable. Muchas gracias, señora presidenta.



Siete

“Un movimiento nacional, popular, democrático y feminista”

*Debate sobre Ley de Interrupción
Voluntaria del Embarazo.
Senado de la Nación.*

8 de agosto de 2018.



Sí, señora presidenta. Para manifestar que –tal cual nuestro bloque informara el mismo 28 de junio, cuando se sancionó en la Cámara de Diputados el instituto de la IVE [*Interrupción Voluntaria del Embarazo*]- vamos a acompañar esta media sanción. Y vaya en primer lugar, mi solidaridad para con todos los legisladores y legisladoras que han sufrido agravios, insultos, descalificaciones y tal vez, por ejemplo, como en el caso de la vicepresidenta de nuestro bloque, Nancy González, en la ciudad de Puerto Madryn, cuando el frente de su negocio fue pintado tratándola de asesina o de que matara a sus nietos y otros insultos por allí. Esto casi es decir “Bienvenido a la Argentina”, ¿no? Sobre todo cuando como legisladores o como gobernantes asumimos posiciones que rompen un poco el Statu Quo. Esto nunca es gratis. Nunca es gratis oponerse o trabajar contra el Statu Quo, sea cual este fuere. Y me parece que la primera cuestión va a ser caracterizar sobre qué estamos hablando, porque yo siempre he votado por la vida, y he gobernado por y para la vida. Siempre.

Voté por la vida cuando, en estas mismas bancas, votamos la nulidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Homenaje a la vida que había sido cercenada a miles y miles de jóvenes, a mujeres embarazadas, a chicos sustraídos de su identidad, a bebés apropiados.

Voté por la vida cuando votamos el parto humanizado en el 2004, la protección integral de niños, niñas y adolescentes en el 2005, la educación sexual integral y ligadura de trompas

y vasectomía como método anticonceptivo allá por el 2006, los derechos del paciente (eso ya fue cuando era presidenta), la Ley integral de protección para la prevención, sanción y erradicación de la violencia contra la mujer. Luego, cuando se sancionó el matrimonio igualitario, o en el 2012 la identidad de género, o la modificación del código penal para incluir la figura del femicidio. Esto se lo debemos a un extranjero en la Argentina. Fueron asesinadas dos turistas francesas en la provincia de Salta, Cassandre Bouvier y Houria Moumni, y cuando me tocó viajar a Francia como presidenta, su padre [*el de Cassandre*], Jean-Michel Bouvier, me pidió una audiencia en la cual me solicitó encarecidamente y emocionadamente que incluyéramos en el código penal la figura de femicidio. Así se hizo.

En el 2013 técnicas de reproducción asistida, el código civil y comercial en el 2014, también...

Y llevamos adelante políticas sanitarias que fueron modelo, como el Plan Nacer; el Calendario Nacional de Vacunación: 19 vacunas gratuitas; anticoncepción de emergencia; régimen para las intervenciones de contracepción quirúrgica; plan operativo para la reducción de la mortalidad infantil; políticas para las infancias... Podríamos seguir... Asignación Universal por Hijo, tal vez una de las creaciones más importantes para defender la vida, porque no hay una vida, dos vidas, tres vidas. Hay una sola vida y hay que defenderla siempre.

También cuando asignamos partidas para lo que son la prevención del embarazo no deseado. Entre el año 2013 y 2015 se incrementaron un 1.046 por ciento los recursos para este sector. Si uno mira el presupuesto de este año, ha sido solamente ejecutado en un 12 por ciento. Por eso, cuando hoy hablaba la senadora por Mendoza y nos relataba las peripecias de comprovincianas suyas del departamento de Lavalle –donde no tienen la suficiente cantidad de anticonceptivos y tienen que esperar horas para 25 mujeres, en un día poder acceder a ello– creo que se hace imprescindible ponernos de acuerdo en

qué es lo que queremos en materia de prevención, cuidado de la mujer y de las políticas que son una obligación del Estado.

Yo quiero decirles que no es fácil abordar un tema de esta naturaleza, pero sí es obligación hacerlo a partir de la comprensión de que más allá de nuestras creencias y convicciones, todas respetables, más allá de estas cuestiones, hoy, cuando se rechace... Porque esto es lo más grave de esta noche, me parece: se puede estar de acuerdo o no, se puede proponer una modificación, pero estamos rechazando un proyecto sin proponer nada alternativo, y la situación va a seguir siendo la misma.

Miren: si yo tuviera la certeza de que votando negativamente o rechazando la media sanción que viene de Diputados no hay más abortos en la República Argentina, no tendría ninguna duda en levantar la mano. El problema es que este cuerpo va a rechazar lo que viene como media sanción de Diputados y van a seguir produciéndose los abortos en la Argentina.

Y ahí ya no es una cuestión únicamente de convicciones o de creencias, sino de respuesta como legisladores a un problema que existe. Quiero decirles que el primer discurso que escuché, que fue el del miembro informante, cuando rechazaba también este proyecto, y voy a leer para no equivocarme, dijo, y creo que subyace en muchos de los discursos de los que hoy rechazan que el verdadero problema es la pobreza y que tendríamos que luchar contra la pobreza, contra la falta de recursos, etc. Acá tengo lo que dijo el miembro informante, y dice [lee]: "...y este es el verdadero drama que no se visibiliza en este proyecto. No estamos resolviendo las cuestiones y condiciones de exclusión, vulnerabilidad, sometimiento, relaciones de poder asimétricas, pobreza, ausencia de recursos". No, no. Esto es solamente el tratamiento de la Interrupción Voluntaria del Embarazo. Esta descripción obedece a abolir el patriarcado, por ejemplo. Porque las relaciones asimétricas, los abusos de poder, la discriminación que sufre el colectivo femenino... este tema que estamos abordando hoy es uno de sus aspectos, pero no el único. Y creo que tenemos la obligación como legis-

ladores de construirnos un poco a nosotros mismos, y nuestra visión de la sociedad.

Algunos dicen que fue mi hija, una militante feminista, la que me hizo cambiar de opinión. No, no fue mi hija. La verdad, señora presidenta, señores legisladores y legisladoras, me abrió la cabeza en cuanto a abordar la cuestión feminista desde un lugar diferente al que uno lo había visto. Tal vez porque tuve la suerte desde muy joven de formar parte de una generación que, educada, formada o formateada si se quiere en aquellos años de los 60 y los 70, donde surgían la pastilla anticonceptiva, la minifalda, Woodstock, la Revolución Cubana, en definitiva, no teníamos esta cuestión de género.

Fue una ráfaga esto en el mundo. Luego hubo retrocesos, pero lo cierto es que en aquella generación que después fue aniquilada no había distinción entre hombre y mujer. Éramos pares. Y además tuve la suerte de casarme y de ser compañera de un hombre que nunca me consideró “su” mujer, sino su par. Pero tenemos que entender también que esta no es la realidad de muchísimas mujeres. Los que creen que solamente las mujeres pobres sufren las relaciones de poder de los hombres están equivocados. ¿O me van a decir que no conocen mujeres de clase media y clase alta que sufren también los embates de una sociedad patriarcal? ¿O no nos vamos a enterar cuando una mujer es golpeada por no querer tener relaciones sexuales? Y no hace falta ser pobre para que le pase eso: le puede pasar siendo rica, de clase media. Porque creo que tenemos que escuchar, más que una cuestión de género, a una cuestión generacional. Los pibes, una vez más, los pibes advierten el cambio de época y demandan ser escuchados.

Si quieren saber quiénes fueron los que me hicieron cambiar de opinión, fueron las miles y miles de chicas que se volcaron a la calle. Verlas abordar la cuestión feminista, verlas criticar pero también describir la realidad de una sociedad patriarcal nos debe colocar a todos en un lugar distinto.

Esta ley no va a salir esta noche, pero quiero decirle a todos y a todas que no será este año, será el año que viene o el otro, pero quiero también decirle a todas esas jóvenes que salieron a la calle que también ese feminismo que están construyendo, porque se está deconstruyendo de a poco una sociedad machista y se está construyendo al mismo tiempo un feminismo que debe también incorporar otras cuestiones, y que en definitiva siempre son económicas porque hay, como decía el senador Fuentes hoy, una cuestión siempre económica en las relaciones de subordinación y de poder, aunque él afirma, y se olvidó de decirlo hoy en su intervención (esto es de él, no es mío), él dice que también hay en los hombres un temor atávico a la sexualidad de las mujeres. Eso lo dice él, para que mañana nadie titule “Cristina dice que les tienen miedo por el sexo”, no.

Digo, señora presidenta que es necesario que todos deconstruyamos también una visión y una idea de la sociedad. No le pidamos tampoco, y le pido también a las jóvenes y a todo el colectivo feminista: no se enojen con las religiones ni con la Iglesia ni con los sacerdotes. Sigán construyendo esa fuerza que yo pude percibir claramente el último 8 de marzo. El primer 8 de marzo se produjo en el 2015: allí, yo todavía era presidenta, el Colectivo del Ni una Menos, que encabezaba en ese momento lo había desarrollado un grupo de periodistas tenía que ver fundamentalmente con los femicidios, con la violencia de género. Se luchaba porque el Ni una Menos era “Ni una mujer más muerta por la violencia de género”. Fíjese la evolución que fue tomando el movimiento en tan poco tiempo. Ese primer año, fue una cuestión exclusivamente vinculada a la violencia de género. Sin embargo, ya en el 2016 pudo verse la incorporación de lo social también a ese movimiento, que fue creciendo, y ya en el 2017 claramente se comenzaba a hablar de las cuestiones económicas del feminismo en lo que hace a la diferencia de salario, de empleo, de condiciones de trabajo, también a la violencia que se produce en una sociedad donde el sistema de decisiones lo ocupan mayoritariamente hombres.

Pero sin embargo este año, este 8 de marzo del año 2018 pudieron observarse en esa inmensa movilización protagonistas [*oye un ruido, se detiene inquieta*] Son cohetes, creo, nada más ¿no? Son festejos. Tranquila. [*Retoma su discurso*] Porque en realidad creo que tenemos que entender que, y sobre todo también desde mi propio movimiento político, tenemos que entender también que vamos a tener que incorporar la cuestión feminista. A lo Nacional y Popular que caracterizó al peronismo durante décadas y que luego de la década de la dictadura incorporamos la cuestión democrática y entonces dijimos “Somos nacionales, populares y democráticos”, vamos a tener que incorporarle “Nacional, popular, democrático y feminista”, porque hay dentro de la explotación de los trabajadores, del capital sobre el trabajo, hay también dentro de eso una subcategoría de explotación. Un trabajador es explotado, pero una mujer trabajadora es más explotada porque gana menos y trabaja más.

Me olvidaba, únicamente, porque parece que todo lo de la mujer pudiera únicamente girar en torno a la IVE, pero recuerdo en nuestro gobierno la incorporación de la mujer, de la tarea del ama de casa reconocida en la jubilación. Esto también es empoderamiento. Recuerdo lo que ni Eva Perón había podido lograr, que era sancionar como ley el convenio laboral del personal de trabajo en las casas de familia, algo que Evita no había podido lograr y lo logramos. Y la verdad que la vida se defiende en todos los aspectos y en todos los momentos. No puede haber defensa de la vida cuando se siguen achicando las partidas de Educación, de Salud, cuando cada vez hay gente con mayores problemas de subsistencia alimentaria o porque no pueden hacer frente a las facturas, porque eso también es vivir. Es imposible vivir sin recursos, o con esos recursos achicándose cada vez más. Entonces me parece que deberíamos ser todos muy cuidadosos cuando pretendemos adueñarnos, a partir de esto de que unos defienden la vida y los otros no. Yo siempre he defendido la vida. Defiendo la vida cada vez que voto en contra de políticas económicas que significan que la

gente esté peor. He votado aquí siempre por la vida cada vez que me he opuesto a políticas de restricción social, de desconocimiento de derechos, de precarización de derechos. Precarizar derechos es votar contra la vida, porque le arruinamos la vida a la gente también cuando no tiene buena salud, cuando no tiene buen salario, cuando no tiene buen trabajo, cuando no le alcanza la guita, cuando están durmiendo en la calle. Cuando están durmiendo en la calle familias enteras. Y que vemos que gente que hasta hace poco tiempo tenía una calidad de vida porque están rodeados de muebles algunos, de camas, de almohadones, de... Esto es lo que está pasando.

Entonces creo que tenemos que tener mucha fortaleza –y esto quiero también dirigirme a los miles y miles de jóvenes que están en la calle– que creo que tenemos que hacer un esfuerzo, un esfuerzo muy grande, porque hoy no estamos proponiéndole una alternativa a un problema que existe. El problema del aborto existe en la Argentina. Sucede. ¡Sucede! Estemos o no estemos de acuerdo. Sucede y hay que darle una respuesta como legisladores. ¿No les gusta esta respuesta? Discutamos otra. Pero hoy no estamos discutiendo ninguna respuesta, hoy estamos cerrando la cortina, bajando la cortina, rechazando.

Nunca tenemos que rechazar. Creo que tenemos que esencialmente proponer una alternativa. Por eso, señora presidenta, y en esto también quiero hacer un reconocimiento en el sentido de que –y esto también lo he discutido con muchas mujeres feministas el tema de las convicciones– siempre se vota con convicciones. Siempre se vota con convicciones. El problema es cuando las convicciones que queremos nosotros se ejercen sobre otras personas que no tienen esas convicciones. Ahí estalla el conflicto, porque en definitiva nosotros como legisladores, nuestro rol es regular las relaciones en la sociedad para que todos se articulen y armonicen. Pero acá en este caso puntual, ante una sociedad que está demandando una respuesta a un problema que tiene, o a derechos que quieren –porque quieren derechos– entonces creo que deberíamos todos hacer un

esfuerzo muy grande para dar una respuesta a esas demandas. Reitero, no será este año, será dentro de dos años, o de un año, cuando reglamentariamente a partir del rechazo se pueda tratar nuevamente, pero creo que, bueno, con todas las convicciones de cada uno, pongámonos a pensar si realmente es justo que en una sociedad que ha adquirido este nivel de movilización y de comprensión sigámosles imponiendo unos la conducta a los otros, porque está claro que esta no era una ley que obligaba a abortar a nadie.

Es más: no utilicemos más esa palabra. Así como en Estados Unidos Martin Luther King impuso que no se mencionara lo negro, porque esto significaba una estigmatización, hablemos de interrupción voluntaria del embarazo. Por eso señora presidenta, es una pena que no hayamos podido abordar un consenso, porque el problema va a seguir existiendo exactamente como existía antes de que abordáramos esta discusión. Es necesario, reitero, hacer un esfuerzo para poder darle una respuesta.

Tengo dos nietas y tengo 65 años. Dentro de 15 años voy a tener 80. Sí, 80 años. Elenita, mi nieta, va a estar en quinto año, y María Emilia en cuarto año. Y la verdad, para cuando ellas estén en Cuarto y Quinto Año, esto va a estar sancionado. No tengan duda, y la verdad que pensaba que sus compañeros en el colegio les iban a preguntar “Che, ¿y tu abuela cuando era senadora?” Y bueno. Creo que no quiero ocupar el lugar de que cuando los jóvenes se acuerden de mí, se acuerdan de la manera en que muchas veces se refieren a esos que nunca entienden lo que pasa. Muchas gracias señora presidenta.





Ocho

“Yo no soy el problema de este gobierno: el principal problema que tiene son ustedes mismos y sus políticas espantosas”

Debate sobre allanamientos a sus propiedades. Senado de la Nación.

22 de agosto de 2018.



Sí, señora presidenta. Hoy estamos tratando una medida, en este caso allanamientos a la vivienda, a la morada de un senador de la Nación, que es inédita. No es cierto lo que se dijo acá de que en el año 2001 se allanó a un senador con motivo del escándalo de los sobornos. No es cierto. Esta es la primera vez que se va a allanar la vivienda de senadores. Miren: en el año 2001, con motivo del escándalo de corrupción institucional más formidable del que se tenga memoria, a punto tal que motivó la renuncia del entonces vicepresidente de la primera Alianza, Chacho Álvarez, cuando leyó en aquella reunión de labor parlamentaria un anónimo, el mayor escándalo del que se tenga memoria, ni siquiera en esa oportunidad se allanó la vivienda de ningún senador. Lo que se hizo fue simplemente una inspección. Aquí tengo la inspección al despacho de un senador –Genoud presidía, continuamos con el orden previsto en el plan de labor parlamentaria– (el extinto senador Genoud, a quien conocí, fue también colega en este mismo recinto) y lo único que se hizo en esa oportunidad, donde se acusaba a los senadores de ambos partidos mayoritarios de haber recibido coimas para aprobar una ley, lo único que se hizo al despacho del senador Cantarero fue una inspección ocular por parte del juez Liporaci.

Miren, acá está cómo [*la revista*] El Parlamentario de aquella época recordaba el evento (*lee*). “Liporaci visitará –‘¡visitará!, ¡visitará!’– hoy las oficinas de Cantarero”. Casi una reunión social señora presidenta. Es más, aquí en un acta del Poder Judicial referida a esa causa penal, se agregó copia de la

resolución firmada con fecha 27 de septiembre del año 2000 por el honorable Senado de la Nación, mediante el cual se autorizaba a este tribunal a constituirse en el despacho del senador Emilio Cantarero para que procedieran a una inspección in visu. Esto es todo lo que se hizo, no es cierto lo que se dijo hoy aquí para fundamentar esto. Y además lo recuerdo muy bien, sabe por qué señora presidenta, porque además a los que hoy hablan del respeto a la ley, para evitar una crisis institucional que podía presuponer la declaración de un senador ante el quite de los fueros para prestar declaración indagatoria –porque en aquel momento no estaba permitido esto, no se le podía tomar declaración indagatoria a un legislador, el juez tenía previamente que desaforarlo– ¿Qué se hizo? Se modificó la ley de fueros. No solamente no se citó, no se allanó a nadie, sino que además modificaron la ley de fueros. ¿Y sabe por qué lo recuerdo? Porque yo en ese momento había dejado ya de ser senadora, me habían expulsado de ese bloque. O sea, voy a ser la primera senadora allanada, fui la primera presidenta mujer y fui también la primera senadora expulsada del bloque oficialista. Como verán, vocación de hacer cosas inéditas tengo como política.

Y me acuerdo muy bien porque yo era entonces diputada de la Nación: había renunciado a mi banca, la que me correspondía como senadora hasta el 2001, y me había ido a competir por una banca de diputados para ayudar en ese momento a nuestro partido que estaba jaqueado. Y en la Cámara de Diputados presenté un proyecto de ley –antes de que se produjera este escándalo de las coimas de la famosa “Banelco”– donde abordaba el problema de los fueros desde un aspecto jurídico y decía que cualquier legislador podía ser requerido para todas las acciones judiciales por cualquier juez sin necesidad de ser desaforado. Puntos más, puntos menos era eso. Me acuerdo entonces que cuando se produce la discusión –porque hubo además una solicitud de parte del Ejecutivo de entonces al Parlamento para que modificara la ley de fueros, lo recuerdo muy bien– cuando un diputado entró diciendo “Acaban de apro-

bar, en Diputados vamos a tratar urgente esto”, me acuerdo de qué como también querían tratar el proyecto que yo había presentado, pedí permiso para abstenerme. ¿Por qué? Porque lo que yo había presentado para dar una respuesta jurídica a un problema de reglamentación de fueros había devenido en un problema político. El problema político profundo es que para obtener la reforma laboral que precarizaba los derechos de los trabajadores habían coimeado a senadores de los dos partidos. Este era el problema político que tenía el país. No lo tuvimos en el bloque de diputados nosotros afortunadamente, pese a que la mesa de conducción del bloque de diputados apoyaba el proyecto que había ido del Poder Ejecutivo –algún senador que integraba esa mesa de conducción lo debe recordar– pero fue precisamente un grupo de diputados, entre los cuales estaba yo y también los diputados de la provincia de Buenos Aires, que nos opusimos tenaz y duramente a aquella ley, y por lo tanto en el escándalo quedó involucrado únicamente el Senado. Esta es la historia del mayor escándalo de corrupción institucional. ¿Y por qué “corrupción institucional”, señora presidenta? Porque le habían pagado a legisladores para que dieran una determinada norma. Esto era el gran escándalo.

Bien, 18 años después, sentada en este mismo recinto, tengo que decir que también estamos ante un grave problema político. Esto que yo escuchaba acerca de fundamentaciones jurídicas importantes, me hacían recordar de repente que estábamos hablando no en la ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, sino en Oslo, Capital de Noruega. Y entonces estábamos discutiendo acerca de cuestiones que parecen sacadas de un libro de Derecho, pero que en realidad no se da, señora presidenta. Estamos conviviendo a diario con titulares donde se nos dice que el fiscal Stornelli, que el juez Bonadio van a amenazar meter presos... Hoy... ¡Hoy! Venía para acá y un conocido letrado, apoderado de uno de los empresarios detenidos, decía que lo están amenazando y les hacen decir cualquier cosa, y que su defendido posiblemente dentro de unos días mienta y acuse a alguno para que lo dejen en libertad.

Pero qué, somos todos hombres y mujeres grandes. ¿Me van a decir, mirándome a los ojos, que realmente creen que los que están hablando como “arrepentidos” están diciendo en serio la verdad? ¿Ustedes creen realmente que la patria contratista y la cartelización de la obra pública empezó el 25 de mayo del 2003? ¿En serio que se produjo esa reunión, tal cual cuenta un empresario, que dice que lo llamó un ministro y le explicó cómo tenían que hacer a él, que venía de varias presidencias de la Cámara Argentina de la Construcción, la patria contratista, cómo se cartelizaba la obra pública? ¿En serio? En la República Argentina que preside Mauricio Macri, no Konrad Adenauer. No tenemos como presidente a Konrad Adenauer, está de presidente Mauricio Macri, el hijo de Franco, el primo hermano de Ángel Calcaterra, el amigo del alma de Nicky Caputo. ¿Qué, me van a decir en serio? ¿Y sabe cuándo pude corroborar esto, señora presidenta, en esta causa? Cuando me levanto un día y veo un titular en un diario. “Un empresario confesó que pagó 600 mil dólares por un decreto de Cristina Kirchner”.

Pedí el decreto, señora presidenta. El empresario es Gabriel Romero, que no es un empresario K. Gabriel Romero era charrero, creo. Empezó como empresario cuando le vendieron los talleres de Emepa en Chascomús, no en El Calafate ni en Río Gallegos, ni existíamos nosotros. Ahí empezó su despegue como empresario, y si tiene alguna cercanía no es con los K ni con una familia presidencial K, en absoluto. Este empresario, siempre a tenor de lo que titulan los diarios, decía que había tenido que pagar 600 mil dólares por un decreto que yo había firmado. Lo pedí. Todos sabemos que la mayoría de los decretos que firmamos los presidentes están dentro de la esfera de las facultades discrecionales que el Poder Ejecutivo tiene y que le asigna la Constitución, pero este no era el caso. Estábamos ante un decreto que claramente establecía un método de construcción de la decisión en la cual el Presidente lo único que podía hacer cuando esto culminaba era ratificar lo que había venido a sus manos, porque antes de sus manos había

pasado por la del Procurador de la Nación, que tenía obligación de dictaminar, y lo modificó; con la Uniren [Unidad de Renegociación y Análisis de Contratos y Servicios Públicos], que hizo audiencia pública y lo modificó, con la Sindicatura General de la Nación y con este cuerpo, señora presidenta. El acta acuerdo que yo ratifiqué como presidenta fue, además de modificada por la Procuración, por la Uniren, por la Audiencia, fue modificada por el dictamen de la Comisión Bicameral de seguimiento de los actos delegados. Un dictamen que firmaban entre otros senadores y senadoras y diputados y diputadas, el señor presidente actual del bloque Argentina Federal, senador Miguel Pichetto. Recién después de todas esas firmas y de todas esas aprobaciones llegó a mi despacho. Pero ahí me acordé de otras cosas también. Ahí me acordé que este decreto que versaba sobre la renegociación de la Hidrovía, que mencionaba hoy el senador Pino Solanas –yo había conocido al señor Romero en el año 2008, cuando asumí como presidenta– tenía un problema con la renegociación del contrato.

La empresa sostenía que la Afip le aplicaba mal la liquidación del IVA. Pedía que hubiera una interpretación que avalara lo que ellos sostenían que debía liquidarse como impuesto. Obviamente, esto significaba en los hechos una condonación de deuda, porque había impuestos devengados porque la Afip sostenía que había una forma de liquidar el IVA y la empresa sostenía otra. Entonces le dije al señor Romero que la única manera y la única institución que podía modificar eso era el parlamento, es el único organismo constitucional que puede condonar deuda a través de una modificación interpretativa de una forma de liquidar. Y la verdad que al señor Gabriel Romero deberíamos considerarlo porque obtuvo algo que a mí nunca me salió: consiguió que el parlamento argentino el 10 de diciembre de 2008 por unanimidad sancionara una ley de tres artículos en los cuales se modificaba o se aclaraba cómo debía liquidarse el IVA, el impuesto al valor agregado, en todas las tareas de dragado, balizamiento, etc. O sea, no pusieron “Hidrovía” porque quedaba mal en la ley, pero lo cierto es que

era una ley de tres artículos para subsanar esa diferencia de interpretación. Y digo que es notable porque a mí como presidenta se me había implosionado el bloque oficialista. A partir del conflicto con la 125 algunos diputados, diputadas, algunos senadores, senadoras, se habían ido, estaba en ciernes la conformación de lo que después más tarde sería el grupo “A”, con lo cual nunca pude conseguir una ley de estas características, tributaria, condonatoria de una gran suma de dinero en materia de impuestos por unanimidad. Deberíamos considerar a este empresario como un aporte importante a la unidad nacional. Dado que están tan preocupados por saltar la grieta, aparentemente su ductilidad y sus capacidades son mucho mejores que la mía, que las nuestras y que las de todos en general, que seguimos votando en forma dividida.

Digo esto, señora presidenta, porque a partir de ahí me di cuenta que en realidad lo que le deben haber pedido al empresario para que quede en libertad... Él no fue detenido, fue detenido su segundo, porque además otra cosa, eran detenidos en uno la tercera línea, en otra empresa la primera... O sea, cuanto más importante era el empresario, o más vínculos tenía con todos los sectores políticos, menos riesgos de ir preso que el resto. Ni que hablar del primo presidencial, que finalmente termina aportando... Porque esta es la otra cuestión, también. ¡Qué bárbaro! Los empresarios le aportan a los populistas y los de la AUH le aportan a ustedes. Es fantástico este país, estamos al revés, el espejo invertido, o sea... Aunque claro, nos dimos cuenta que lo de la AUH era mentira, porque acá también se habló de “paridad”. El miembro informante hoy habló de “paridad” entre los senadores y los legisladores con respecto a los ciudadanos. Por supuesto que tenemos que tener paridad, pero también tenemos que tener paridad de un partido político y de otro partido político respecto de hechos que algunos quieren acreditarlos con fotocopias, pero resulta que aquí hay 2.000 ciudadanos argentinos de carne y hueso, no fotocopias, inclusive algunos miembros connotados de la Alianza Cambiemos como el intendente de Mar del Plata que dicen que lo de los

aportes es mentira, que no hicieron aportes. Entonces pregunto yo, ¿de dónde salieron los fondos de dos legisladores que están sentados igual que yo por la provincia de Buenos Aires, y no por fotocopias, por auditoría de la junta electoral, que acaba de decir la cámara electoral nacional que además se detectan también aportes de empleados de empresas que decidieron aportar todos al mismo tiempo las mismas cantidades que antes habían recibido por parte de las empresas.

Y digo esto, señora presidenta, porque si algo faltaba para consagrar la persecución política y el uso del Poder Judicial como instrumento de persecución política en la Argentina, era esta causa. Mire: tengo seis causas abiertas. Cuatro de “asociación ilícita”. Pero fíjese qué curioso: durante años machacaron que quien habla era socia de un empresario de Santa Cruz, y que todo lo que tenía, no tenía o dejaba de tener era de un empresario de Santa Cruz, o también de otro empresario de medios. Curiosamente, inclusive en el expediente de asociación ilícita por obra pública... Porque hay un expediente de asociación ilícita por obra pública, ya... Fíjese, ya sería la cuarta asociación ilícita. Una, con ex funcionarios y un empresario de la construcción del sur. Otra con el mismo empresario, mis hijos y el otro empresario también del sur, que eran “los empresarios K”. Cuando yo pedía auditoría de la obra pública, que acabo de presentar un proyecto que espero que también me lo traten, una auditoría de investigación, pedí en todas las instancias judiciales: primera instancia, en Cámara de Apelación, en Casación, en Corte, que hagan una auditoría de la obra pública. Se negaron. Dijeron que no. Dijeron que era solamente Lázaro Báez y solamente Cristóbal López, pero fíjese qué cosa curiosa además: estos dos empresarios no aparecen en las fotocopias. Raro, ¿no?

Ercolini me embargó por 10 mil millones de pesos. Al momento del embargo, con un dólar a \$15 en ese momento, eran algo así como 700 millones de dólares. ¡700 millones de dólares, y no aparecen ni en una línea! ¿Sabe por qué? Tengo la

certeza de por qué no aparecen en ninguna línea de esas fotocopias: porque cuando armaron eso, esos dos empresarios ya estaban presos. No era necesario ponerlos, ya estaban presos. Porque creo que a nadie se le puede escapar la existencia de fotocopias que han sido quemadas, de cuadernos que nadie vio y los que lo vieron además sabemos quiénes son. Y no digo que no se investigue, pero reitero: si se quiere investigar, que se haga una auditoría de la obra pública. Vuelvo a reiterar: auditoría global de la obra pública. De toda la obra pública, no de la que Iguacel, actual ministro de Energía, eligió únicamente Vialidad y únicamente en la provincia de Santa Cruz. Hizo una auditoría y la auditoría también le dio mal. Y sin embargo llevaron adelante todo, porque esto es lo que está pasando hoy y ningún senador o senadora se puede dar por no enterado: la utilización del Poder Judicial como un instrumento de persecución y proscripción de dirigentes populares. Que les aclaro: más allá de la categoría de “juez enemigo” del señor Bonadio, el señor Bonadio es un instrumento, un títere, en definitiva. Esto es un modelo regional que podemos estar viendo en Brasil claramente.

El otro día, cuando finalizaba el discurso del señor presidente del bloque de Argentina Federal [*Miguel Ángel Pichetto*], hablaba de que todo esto deteriora la política, en fin, y que se llegaba así en Brasil a que un militar de derecha, fascista como Bolsonaro podía llegar a presidente. Se olvidó un detalle: que el que puede ser presidente y ganar en primera y segunda vuelta se llama Luiz Inácio Lula da Silva, y si no puede competir y ganar y ser presidente, ¿sabe por qué es, senador? Porque lo metieron preso, porque ganaba las elecciones. ¿Le suena? A mí me suena y mucho, y me suena, y digo, señora presidenta...

Gabriela Michetti: Diríjase a la presidencia, por favor..

Sí, me dirijo a la señora... Mire, yo he sido, presidenta, yo he sido invocada por distintos senadores un montón de veces. Que la ex presidenta esto... –en este recinto, eh, en los programas de televisión cualquiera puede decir cualquier cosa– que

no se atendía la producción, yo he soportado todas las críticas y parece ser que no puedo decir una palabra porque todo el mundo se molesta. Ustedes son testigos, señores senadores, compañeros y compañeras peronistas y colegas de las otras bancadas, cómo se me reprocha que tal política, que tal otra, que no hay autocritica, que esto, que lo otro... Basta que yo diga algo para que salten como leche hervida. La verdad, todos son muy democráticos y amplios en tanto y en cuanto la democracia y la amplitud se ejerzan sobre otros y no sobre las propias conductas.

Yo creo sinceramente, señora presidenta, que estamos –en un momento lo decía hoy la senadora Sacnun, de Santa Fe, del Lawfare– en donde recién decía un senador “no se puede comparar con la dictadura”. Es que ya no es necesario recurrir a los métodos que se vivieron durante la dictadura.

En aquellas etapas había que suprimir al adversario, sobre todo cuando los adversarios eran indomables e incorregibles. Hubo una generación, señora presidenta, más allá de los errores, más allá de los extremismos, más allá de las terribles equivocaciones, que no se doblaba. Esto es así. Y porque no se doblaban los desaparecieron a los 30.000. Tan simple y sencillo como eso. Hoy ya no es necesario. Hoy no es necesario andar matando dirigentes, desapareciendo gente, porque hay otra forma de desaparición, que es la eliminación mediática. Es lo que señalaba muy bien recién el senador Rodríguez Saá cuando decía: “El tormento de la exhibición permanente, de la foto que ven tus hijos, tus vecinos, tus amigos, tus parientes”. Cuando por ahí un senador o una senadora se equivoca, aún cuando tenga posturas que yo no comparto, pero que lo toman y entonces le dan, le dan, le dan, lo mortifican y dicen “Mirá el estúpido este o la estúpida esta lo que dijo”, y dale y dale y dale... Eso también es una forma de presión sobre los legisladores y las legisladoras.

Hoy no es necesario recurrir –pero, a ver, no estoy explicando ni contando nada que ninguno de ustedes no sepa– hoy la

presión se da de otro modo. Y yo creo que esta instrumentación del Poder Judicial que se da aquí en la Argentina, que se da en Brasil, que se da en Ecuador, es una estrategia regional. No tengo ninguna duda, y creo que quienes estamos sentados en estas bancas, con mayores o menores diferencias, también lo sabemos. Pero, ¿por qué es necesario esto? ¿Por qué hay que suprimir? Porque alguien dijo “Esto le puede pasar a cualquiera”. Error. Estas cosas no le pasan a cualquiera. Si los “cualquiera” votan lo que quiere el poder, si los cualesquiera o cualquiera levantan la manito para reforma previsional, para pacto fiscal, para lo que necesite el poder de turno, no le pasa nada a nadie. Es mentira. Estas persecuciones le pasan a los que con errores y con aciertos creemos en algo y defendemos ese algo. Y yo creo en lo que hice como presidenta de los argentinos. Creo en la redistribución del ingreso. Creo en el empoderamiento de los derechos. Creo en las universidades públicas. Creo en la ciencia y la tecnología. Creo en todas y cada una de esas cosas. Creo en el desendeudamiento como un instrumento de autonomía en la toma de decisiones de un país. Sí, creo en esas cosas. No me van a hacer arrepentir. Si creen que con los Bonadio, con los desafueros, me voy a arrepentir, no, no me arrepiento de nada de lo que hice. En todo caso, me arrepiento de no haber sido lo suficientemente inteligente o amplia para convencer y persuadir de que lo que estábamos haciendo, con errores o con aciertos, había mejorado la vida de millones de argentinos y había mejorado la posición de la República Argentina.

Mire, presidenta: cuando terminé mi mandato, el dólar estaba a \$9,60, si mal no recuerdo. Cuando fui a dar mi primera declaración indagatoria con Bonadio por “Dólar futuro”... Y permítame una digresión con esto de “Dólar futuro”: estamos a punto de ir a juicio oral por Dólar futuro quien habla, mi ex ministro de Economía Axel Kicillof, el ex presidente del Banco Central Alejandro Vanoli y todo el directorio de entonces del Banco. Por “Dólar futuro”, que no perdimos plata porque la diferencia de 55 mil millones se produce cuando ustedes

devalúan. Ustedes devaluaron. Ustedes decidieron el precio de los contratos a futuro el 13 de diciembre. Mario Quintana. Domingo 13 de diciembre en la Casa de gobierno con el titular del Rofex [*Rosario Futures Exchange, mercado donde se operan derivados –futuros y opciones– financieros y agrícolas*] en una negociación absolutamente incompatible con la función pública, porque además el señor Quintana y Caputo habían celebrado contratos a futuro. Contratos a futuro [*por los cuales*] fui denunciada por el senador Pinedo y el diputado Negri. Nos denunciaban que nosotros estábamos haciendo contratos de dólar a futuro para que los amigos nuestros se llenaran de plata. Cayó en Bonadio. Bonadio allanó en plena campaña electoral y en plena ronda cambiaria el Banco Central. Resulta ser que no hubo un solo funcionario de mi gobierno, ni allegados, ni conocidos, que hubieran celebrado contratos futuros. Los que habían celebrado contratos futuros eran ustedes, y los que vamos a juicio oral somos nosotros.

No voy a entrar en las Lebac's, no voy a entrar en los Botes, en la quema –no, quema no, porque “quema” sería que se quemaran y no se las llevara nadie– en la entrega de reservas delictiva y vergonzosa que hicieron para mantener el tipo de cambio y que se pudieran retirar el JP Morgan y otros grandes fondos de inversión que además habían tenido como empleados a los actuales funcionarios. ¡Es un escándalo! Es un escándalo y ustedes lo saben. Y los procesados somos nosotros, y los que luchan contra la corrupción son ustedes. Pero por favor, ¿nos tomaron a todos de estúpidos o de estúpidas?

Cuando fui, decía, a declarar en la indagatoria el 13 de abril del 2016, el dólar estaba ya a \$14,60. Voy por la sexta declaración indagatoria y el dólar ya está a \$31. ¿Ustedes creen que van a solucionar o tapan el sol con la mano a partir de lo que dijo un reputado periodista –que no es K precisamente– “Si no hay pan, que haya circo”? Esta es la otra gran maniobra del Lawfare. Al mismo tiempo que sirve para perseguir y proscribir, sirve para distraer. Distracción, que debo decirle, cada vez

les da menos resultado, porque cuando a la gente le empiezan a llegar las facturas que le están llegando de luz, de gas, cuando no le alcanza para comer, la verdad que las tapas de Clarín son buenas, pero ¿sabe qué? En el café con leche o en el mate cocido no sirven. Ahí hay que poner pan o galletitas.

Tampoco sirven para hacer guiso, ni los zocaleros, ni los diarios. Mucho menos para triturar el diario y ponerlo en la nafta, que hoy está a precio dólar. Y entonces hoy, en esta Argentina... Que seguramente había problemas en el 2015: no hay un país sin problemas, pero el endeudamiento estructural no era uno de ellos. Al contrario, fue la gran virtud de nuestro gobierno: desendeudar al país. Tanto lo desendeudamos que ustedes pudieron contraer una deuda superior, muy superior, en dos años y medio, a la que contrajo la dictadura militar durante todo su gobierno. Es increíble lo que han hecho. Han endeudado en más de 100 mil millones de dólares el país. ¿Dónde están, señora presidenta, los 100 mil millones de dólares? No están en las universidades. No están en los colegios: hoy acaban de volar una directora y un portero en un colegio de la provincia de Buenos Aires. ¿Dónde están los más de 100 mil millones de dólares que recibimos de préstamo? Se dice que van nuevamente a negociar otra ampliación de préstamo con el Fondo Monetario Internacional. Y este método de distracción me parece que debería ser revisado. Y a los que creen además que yo soy un obstáculo, yo no soy el problema de este gobierno: el principal problema que tiene este gobierno son ustedes mismos y sus políticas espantosas. Es-pan-to-sas sus políticas.

No soy yo. Y tampoco soy el problema que algunos hombres de mi partido –porque también no puedo ignorar que junto a todo esto hay intenso “fuego amigo”– creen que yo soy el obstáculo para llegar no sé adónde. Quiero ser sincera. Si mañana o en este mismo momento un rayo me partiera y de mí quedarán solamente esparcidas las cenizas, hay algunos que no llegarían igualmente nunca por el voto popular a presidente. Lo lamento, pero no soy yo el problema, señora presidenta. Y además,

también, está claro que lo que ustedes y otros repetían como un mantra, “A nosotros nos conviene que sea ella la candidata a presidenta, porque si ella es la candidata a presidenta Mauricio gana seguro”, bueno, parece que a algunos se les quemaron los papeles y entonces la caballería judicial arremete con fuerza. Miren: la historia de la Argentina demuestra que pueden encarcelar gente, pueden meter a todos los opositores, me pueden meter presa, ¿y usted cree que realmente la Argentina va a ser más gobernable? ¿En serio? Yo me atrevo a decir que no es así, que al contrario. Deberían comenzar a intentar rever políticas en lugar de insistir en este tipo de cosas. Y en cuanto a lo que se ha presentado como que yo planteo condicionamientos al juez, ¿a ustedes les parece, después de haberme escuchado en todas las radios y la televisión de la República Argentina reproducidos mis diálogos privados con otro de los miembros de la “asociación ilícita”, a la sazón presidente del Instituto Patria, Oscar Parrilli, donde me anunciaban casi con marquesinas conversaciones privadas que habían sido grabadas por escuchas judiciales que dependen de la Corte. ¿Escucharon algún miembro de la Corte, de los que hablaban durante mi gobierno del Derecho, las instituciones y la transparencia? ¿A alguien se le movió un pelo al ver que una ex presidenta de la Nación, sus conversaciones privadas son difundidas? ¿Les parece en serio que no tengo derecho a desconfiar? Hoy mismo subí a la red un videíto que andaba circulando respecto del allanamiento de una inmobiliaria de Río Gallegos. Tres allanamientos sufrió la inmobiliaria de Río Gallegos. 2015, 2016 y 2017. Todos de Bonadio. Y ahora presentaban una imagen de la inmobiliaria desocupada. ¿Sabe qué recuperaron? Recuperaron la imagen inicial, la que había salido en el 2015, editada por Perfil, donde estaba la inmobiliaria con sus carpetas, la inmobiliaria ocupada, que fue el primer allanamiento. Esto es la manipulación descarada de la Justicia, de las filmaciones y de los registros. Pero además, señora presidenta, también ha sido objeto de vigilancia por parte de personal de la AFI. ¿Alguien imagina lo que hubiera pasado si nos hubieran encontrado a nosotros con

personal de la AFI o de la ex Side monitoreando en la Fundación Pensar o en la suya misma, Suma se llama la suya...

Gabriela Michetti: Suma.

... a ver qué es lo que hacían, quién salía o quién entraba? Esto está pasando en la República Argentina, por lo tanto no hablemos como si estuviéramos en Oslo. No estamos en Oslo. Estamos en un país donde en los diarios sale escrito en letra de molde que el presidente se reunió con Angelici, Stornelli y Calcaterra para ver cómo iba a declarar, y ahí apareció la declaración de los aportes de campaña, que de esta manera exculpaba a los empresarios, empresarios que se presentan como víctimas. Estos empresarios blanquearon, en el blanqueo que ustedes sancionaron, sumas millonarias.

Charlaba el otro día, ayer, con la senadora por Mendoza Fernández Sagasti. Durante mi gobierno la empresa Pescarmona entró en proceso de quiebra. ¿Sabe lo que hacía el Estado argentino? Le pagaba Repros [*suma fija equivalente al salario mínimo, vital y móvil, que el Estado abona durante el término de un año para completar el sueldo de los trabajadores, en empresas que acrediten crisis. Fue creado con el objeto de preservar fuentes de trabajo.*] para que no despidiera trabajadores. Y ahora nos enteramos que el señor Pescarmona es uno de los que blanqueó en el blanqueo de ustedes más de 100 millones de pesos o de dólares o no sé qué cosa. Esto es lo que está pasando. Deberían caer todos los blanqueos y debería caer el secreto fiscal. Esto es lo que está pasando. ¿Víctimas? ¿En serio? ¿En serio creemos esto? Entonces, señora presidenta, yo digo que hay una manipulación descarada, humillante, grosera, de hostigamiento permanente hacia mi persona. Y la verdad que si creen que con esto van a hacer que cambie mis ideas o que vote lo que ustedes quieran o que me calle la boca, y... no, y no porque miren, mal o bien pertenezco a una generación que creció con el miedo de que los fueran a buscar para torturarlos, violarlos, desaparecerlos, tirarlos al mar, así que en

realidad si bien el hostigamiento y la humillación son feas, si bien no es lindo escuchar su voz en una conversación privada en un programa de televisión, o escuchar cómo la vecina del piso de arriba sale por un programa recorriendo mi departamento y diciendo cómo sería mi departamento... Así estamos en la República Argentina. ¿En serio que piensan que viven en un país normal? ¿En serio que piensan todos ustedes que viven en un país normal? ¡Por Dios!

Miren, yo nunca he visto nada igual. Yo fui muy opositora al menemismo. Muy. De hecho, me echaron del bloque, pero la verdad que al lado de lo que se está viviendo ahora... ¡Por Dios! ¡Llaman a ese estadista otra vez! Es terrible lo que está pasando en la República Argentina, entonces me parece señora presidenta que cuando digo y pido a mis colegas redondeo, señora presidenta, que no haya registros filmicos [*del allanamiento a sus casas*] es porque sé que después invariablemente salen en todos los medios y en todos los programas de televisión. Porque ha sido una conducta constante, entonces tengo derecho, me parece, a querer resguardar esto. Y había pedido también la presencia de senadores porque fijese qué curioso, cuando era senador Alberto Rodríguez Saá, hermano del actual senador, cuando se produjo la inspección ocular al despacho de Cantarero, dice el senador Rodríguez Saá [*lee*]: “Señor presidente (se dirige a Genoud), estoy de acuerdo con todo lo que ha dicho el señor presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales. Me parece que no tomamos la previsión de agregarle a la resolución que tiene que haber algún senador presente cuando venga el señor juez, a los fines de tener una cordialidad con el Poder Judicial y con los señores senadores que están en la causa. Es lo que corresponde para el buen procedimiento”.

Fíjese: hasta para una inspección ocular a un despacho de esta casa, se proponía y se aceptaba que un senador pudiera estar presente como un procedimiento de garantía. Pero bueno, la verdad que ustedes consideran que el doctor Bonadio es

un juez imparcial. Seis causas, y cinco fueron iniciadas e impulsadas por él. Casi tiene fuero de atracción sobre Kirchner. Es un juez universal con fuero de atracción. Cuando aparece algo que es Kirchner, pin [*hace un gesto con la mano, como de atraer algo hacia sí*] como hacen en las quiebras o en las sucesiones, que finalmente el juez termina trayendo todo...

Señora presidenta, señores legisladores, señoras legisladoras: somos todos grandes. Yo creo que es lícito que haya gente que no me quiera, yo tampoco quiero a algunos. Es lícito que haya gente que piense mal, que no me quiera. Ahora, lo que no es lícito es que realmente quiera hacerse aparecer como estamos ante un sistema justo, transparente y con jueces imparciales. Reitero: la paridad, y ya termino, a la que hacía referencia hoy el señor miembro informante, debe realizarse con todos nosotros. Usted misma, señora presidenta, a usted le fueron encontrados en su casa bolsos con dinero. ¿Le allanaron su casa? Nadie le allanó su casa. Su empleada había dicho, por ejemplo, que recibían siempre, o se veían esos bol... Le digo, señora presidenta, que esto pasó, y hubo una causa judicial. Por otra causa judicial similar la ministra Miceli renunció, fue juzgada, separada del cargo. Hoy lo menciona un dirigente social en un interesante artículo sobre la doble vara. Y este es el principal problema que tenemos, señora presidenta. ¿Cómo vamos a creer si cuando es alguien de Cambiemos cambian el fiscal para que no moleste? O piden el expediente de un desafuero, porque si es alguien del Frente para la Victoria se tramita en una semana. Si es de Cambiemos –y hoy escuchaba decir que fue confirmado por Casación el pedido de desafuero– [*se refiere al pedido sobre la diputada de chaqueña de Cambiemos Aída Ayala*] ya nada falta, desde hace meses, y sin embargo el desafuero no se trata. Así que señora presidenta, no es cierto esto de la paridad, no es cierto esto de la igualdad, no es cierto esto de la transparencia. Todo tiene que ver con todo. Si es oficialista de Cambiemos o vota lo que quiere Cambiemos, no tiene problemas. Si no sí hay problemas. Esto es todo el problema que tenemos hoy, nada más ni nada menos, señora presidenta.

Y además también, para finalizar, que cuando uno ve que hemos discutido durante todo un día esto y nadie dice nada del Fondo Federal de Soja, de eliminación de los reintegros a las exportaciones de las economías regionales, de las tarifas escandalosas que están llegando, y bueno, señora presidenta, creo sinceramente que además de “paridad”, deberíamos también sabe qué, intentar solucionarle la vida a la gente o hacérsela un poquito más fácil de lo que la está teniendo. La gente está teniendo la vida muy difícil, y nosotros, legisladores y legisladoras, oficialistas y opositores, no estamos haciendo absolutamente nada, nada, para mejorarle la vida a la gente. Muchas gracias, señora presidenta.



Nueve

“Han destruido las cosas que estaban bien hechas y no han podido corregir las que estaban mal”

*Debate sobre el Presupuesto 2019.
Senado de la Nación.*

15 de noviembre de 2018.



Gracias, señor presidente.

Creo que varios senadores y, tal vez, algunas legisladoras que tenemos cierta antigüedad en estas lides y que hemos pasado por distintos gobiernos, en distintos presupuestos, distintos debates, debemos confluir en algo y coincidir en algo. En realidad, no estamos discutiendo hoy una ley de presupuesto; no una ley de presupuesto en el sentido de lo que es el presupuesto, de lo que fue pensado: la propuesta del gobierno, que utiliza determinados instrumentos de la macroeconomía, políticas públicas, para orientar el gasto y la inversión del Estado y así tener un modelo de desarrollo, un modelo de gestión del Estado. No estamos ante esto.

En realidad, estamos ante planillas que fueron diseñadas para cumplir el déficit cero que, en realidad, bajo el título de déficit cero –que ya lo tratamos una vez en 2001, inclusive, como ley durante el gobierno de la primera Alianza–, bajo la ley de déficit cero, se esconde un diseño, un dibujo si se quiere –como han dicho en forma reiterada, senadores y senadoras– destinado al pago de la deuda y, fundamentalmente, bajo la égida, la planificación del Fondo Monetario Internacional. Con lo cual, en realidad, no estamos tratando la ley de presupuesto, sino una ley de déficit cero. Ahora bien, además de la ley de déficit cero que se trató acá en 2001 y que no tuvo ningún resultado, en realidad, debe haber habido siete u ocho experiencias de déficit cero en el mundo y ninguna dio resultado. La mayoría de ellas también bajo la planificación o la dirección del Fondo Monetario Internacional.

Mire, señor presidente, Portugal intentó en 1999 la ley déficit cero; la Argentina, en 2000; Paquistán en el 2005; Ucrania, en 2008; Bielorrusia, en 2009; Grecia, en 2010; Italia, en 2012... En ninguno de estos países dio resultado. Algunos números: Portugal, en 1999, ley de déficit cero. Tenían que llegar al déficit cero en el 2004. Fracásó. En 2004 el déficit fiscal de Portugal era del 3,8. ¿Saben cuánto era al momento de decidir el déficit cero? Era apenas de 0,4. O sea que al cabo de cinco años de haber comenzado con un déficit del 0,4 y haberse embarcado en la política del déficit cero terminó con un déficit del 3,8. En 1999, el desempleo era del 4,3 y terminó 2004 en el 6,6. Y como el PIB cayó producto de la recesión, porque cayó la recaudación, la deuda pública pasó del 51 del PIB al 62 por ciento. Bien. Para concluir, como síntesis, las tres D: déficit, deuda y desempleo en el 2004. Hoy, Portugal, a partir de la asunción de un gobierno que llegó en 2015 –del Partido Socialista, que había salido en segundo término en las elecciones pero hizo una inédita coalición con el Partido Comunista y con la izquierda– ha logrado que la economía crezca. ¿La fórmula? Simple: decidieron incentivar el consumo a través del aumento de las jubilaciones y los salarios, entre otras medidas y políticas públicas. Pakistán intentó en 2006 y se puso como objetivo llegar al déficit cero en 2008. El caso de Pakistán es notable, porque tenía superávit primario del 1,6 y llegó a 2008 con un déficit del 2,9. Allí también tuvo que intervenir el Fondo Monetario Internacional. Ucrania: en 2008 anunció déficit cero para 2009. Fracásó; pasó del 3 al 6. Grecia, tal vez, el caso más paradigmático y más conocido. No se conoce ningún caso exitoso; ninguna experiencia exitosa en materia de aplicar el famoso déficit cero. Y, tal cual lo dijimos el 27 de diciembre del año pasado, cuando se trató el presupuesto, yo creo que hay un mal diagnóstico del gobierno en cuanto a concebir al déficit fiscal como el gran problema de la Argentina. En aquella oportunidad dije que el gran problema estructural de la economía argentina era la restricción externa, la escasez de dólares para sostener en forma equilibrada y permanente la actividad,

el desarrollo y el crecimiento de la economía. Este es el gran problema que tiene la Argentina, además de una economía bi-monetaria. Sumado, además, a una falta de proyecto, modelo e inserción internacional en un mundo que va ya por la cuarta revolución industrial. No tenemos un modelo de inserción. No lo tiene, por lo menos, el gobierno.

Porque yo escuchaba hoy atentamente, cuando venía para aquí, al miembro informante, titular de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, que ponía como modelo a imitar lo que fue la Argentina del centenario. Decía que hace cien años éramos el primer país del mundo. Éramos el primer país del mundo en una economía absolutamente primarizada, agroexportadora y sin valor agregado. Y quiero recordarles a todos que se celebró el primer centenario de la Argentina bajo el estado de sitio por el grado de represión y de rebeldía creciente ante la miseria y la pobreza generalizada.

No estoy sublimando el déficit fiscal. No estoy diciendo que “viva el déficit fiscal”. Estoy diciendo que el déficit fiscal puede ser un instrumento contracíclico en etapas de recesión. De hecho, en pocos días más se va a celebrar aquí una reunión del G-20. ¿Y sabe cuáles son los resultados fiscales de los países y de las economías más grandes del G-20? Es un informe del Banco Mundial de 2017. Resultado fiscal como porcentaje del PBI de Brasil, 7,80 de déficit; China, 4 puntos de déficit; India, 6,50; Arabia Saudita, también miembro del G20, 7,30; Australia, que siempre nos es presentada como un modelo a imitar y a seguir, 2,20 de déficit; Estados Unidos, 4,60. Todos sabemos que el déficit más voluminoso, tanto fiscal como comercial, es de Estados Unidos, la primera economía del mundo. Quiere decir, entonces, que si la primera economía del mundo es la que tiene el mayor déficit comercial y fiscal, el déficit es un instrumento y no el problema más importante de la economía.

Mire, de los países participantes del G-20, solamente dos son superavitarios, tienen un resultado positivo en materia fiscal: Corea del Sur y Alemania. Alemania, 1,10 y Corea del

Sur, 1,90. Recuerden bien esto, porque tiene que ver también con otro tema que se escucha recurrentemente; lo escucho en todos los discursos. Además, una cosa que nos enseñan de chicos en el colegio es que la Argentina es un país muy rico en recursos naturales. Pero si uno ve el último informe del Banco Mundial, por ejemplo, *The Changing Wealth of Nations*, –La Riqueza Cambiante de las Naciones– de 2018, al analizar la dotación de recursos naturales per cápita, la Argentina es uno de los más bajos, 16.185 dólares per cápita de recursos naturales, contra un Perú que tiene casi 25.000 dólares, contra un Chile que tiene 45.000 dólares, contra un Brasil que tiene casi 37.000 dólares, contra un Canadá que tiene 52.000 dólares; y quiero detenerme en un caso, Australia. No debe ser la primera vez que se escucha que nosotros tendríamos que ser muy parecidos a Australia en el desarrollo. ¿Sabe cuánto tiene Australia de dotación de recursos naturales per cápita? Tiene 180.000 dólares. Pero Australia, por su ubicación geoestratégica, por ser parte de la comunidad británica, y, además, por ser un gran proveedor, primero de Japón, y ahora, junto a Nueva Zelanda, también de la economía china, tiene una economía diferente a la nuestra.

Me parece que hay una gran fantasía en creer que, a través de recursos naturales, vamos a salir. Mire, la Argentina no forma parte de una alta dotación con recursos naturales. Para lo cual, una estrategia de concentrarnos en estos recursos no sólo es social y políticamente insustentable sino que además, es poco inteligente económicamente. ¿Qué quiero decir con esto, señor presidente? Que un presupuesto, en definitiva, un gobierno tiene que definir cuáles van a ser los instrumentos macroeconómicos con los cuales va a impulsar el desarrollo de la sociedad. Nosotros siempre sostuvimos y ejecutamos a la demanda –no el único porque la inversión es importante, pero no hay inversión si no hay demanda– como el gran dispositivo para el desarrollo y crecimiento económico. Por eso, nuestros presupuestos eran expansivos. Alguna vez fuimos criticados, porque se decía, por ejemplo, que teníamos una vocación por

los sectores humildes; y alguien destacaba que había 17 millones de argentinos que recibían un cheque del Estado... En fin, etc. Y hoy hay una gran discusión acerca de cómo definir a la oposición, o al principal partido de la oposición, en este caso, el peronismo, y entonces hay discusiones acerca de qué es el peronismo, si de izquierda, de derecha, del centro, de arriba, de abajo. A mí siempre me han criticado algunos compañeros y compañeras por no mencionarlo demasiado al general Perón en los discursos, pero yo tengo una teoría al respecto de los dirigentes peronistas que lo mencionan demasiado a Perón. A mí, cuando los dirigentes peronistas tienen responsabilidades de gobierno más que hablar de Perón me gusta que hagan las cosas que hacía Perón. Me fijó más en esas cosas que en la repetición de las cosas.

Hoy escuchaba a la senadora por el Chaco sobre “El modelo argentino para el proyecto nacional”, sobre esta cuestión que estamos discutiendo del presupuesto, de la inflación. Porque el otro gran problema que hay –que tiene la Argentina, seguramente– es la inflación; y algunos creen que la inflación es por el déficit fiscal o por emisión; bueno veamos qué decía el Perón, el león herbívoro, el que vino después de los 18 años de exilio, que venía descarnado, según sus propias palabras... Un león herbívoro, como se definía. Y, hablando de animales, es bueno recordar que las yeguas también son herbívoras. Bueno, el león herbívoro decía: “Es evidente que “las recetas” –entre comillas– internacionales que nos han sugerido bajar la demanda para detener la inflación no condujeron sino a frenar el proceso y a mantener o aumentar la inflación”. Repito: las recetas internacionales que nos han sugerido bajar la demanda para detener la inflación no condujeron sino a frenar el proceso y a mantener o aumentar la inflación. Este es el Perón que le habla al parlamento argentino cuando presenta “El modelo argentino para el proyecto nacional”, y en la parte que habla de régimen económico habla de estas cuestiones. Mire lo que dice: “En esta cuestión [*en la inflación*] no se acertaba con la solución adecuada. Por épocas se bajó la demanda pública a

través de la contención del gasto, olvidando el sentido social del gasto público. (El déficit cero: achicamiento del gasto público.) En otras épocas se bajó la demanda de las empresas a través de la restricción del crédito, olvidando también el papel generador de empleo que desempeña la expansión de las empresas, tasas positivas por las nubes que impiden y destruyen el crédito y las empresas no pueden invertir. (Lo que nos está pasando ahora). Y en otras épocas se bajó la demanda de los trabajadores mediante la baja del salario real”.

Todo eso junto está sucediendo hoy en la Argentina: restricción del gasto público, inexistencia del crédito por tasas positivas imposibles y salarios destruidos y pulverizados. Y sigue: “Pero como al mismo tiempo no se adoptaban las medidas para que todos participaran en el sacrificio, en definitiva, fueron las espaldas de los trabajadores las que soportaron el peso de estas políticas de represión de demanda para combatir la inflación que el país aceptó y que repitió, aunque su ineptitud quedó bien probada por la propia historia. Es esta una experiencia muy importante derivada de nuestro proceso, y puesto que necesitamos evitar la inflación para seguir adelante con auténtica efectividad, debemos tenerla permanentemente en cuenta.”

Creo que es importante entender que no se sale de la recesión ajustando el gasto público; al contrario, lo que vamos a hacer con este presupuesto es profundizar el sufrimiento de la sociedad argentina. ¿Pero sabe qué, señor presidente? Va a ser, además, un sacrificio inútil. Yo he visto y escuchado que todos hablan de la necesidad de sacrificarnos. El problema es que todos los que hablamos sentados en estas bancas de la necesidad de sacrificarnos no somos, precisamente, los que nos sacrificamos. ¡Ninguno de los que estamos sentados acá tenemos autoridad moral para decirle a la gente que tiene que sacrificarse para salir adelante! Estamos todos bien vestidos, bien comidos, nos traen en auto, viajamos en avión. ¿Nosotros vamos a dirigirnos a la gente para decirle que se tiene que seguir muriendo de hambre o no tener trabajo, y que eso es el

sacrificio? Pero, además, ¿ese sacrificio va a tener resultado? Todos sabemos que no es así. Todos sabemos que la recesión se va a profundizar, que es necesario señor presidente, señores legisladores y legisladoras, tomar políticas públicas activas.

Miren, yo ya no voy a hablar de las pequeñas y medianas empresas, de las pymes, que están destruidas. Es importante el tema de esta empresa tan importante, la empresa multinacional Arcor, una multinacional argentina de alimentos que, además, tiene fama –parece que bien ganada– de estar muy bien administrada; por lo tanto, es un importante leading case para ver cómo funcionan los modelos con presupuestos como los nuestros, que eran expansivos y que creían en la demanda y lo que fue el primer presupuesto de ustedes, el de 2016, donde redujeron impuestos, porque están convencidos de que la economía se impulsa por la oferta y no por la demanda; creen entonces que bajando los impuestos los empresarios van a invertir. Bueno, esta empresa, Arcor, tiene 39 plantas industriales: 29 en el país y 10 afuera. De las 10 plantas que tiene afuera, cuatro fueron instaladas o las abrieron en 2005, 2007 y 2008, la última. Tiene tres que inició en Brasil: dos en 2005 y una en 2007; una en Chile en 2007 y una en México en 2008, que fue la última que abrió. Este grupo, además, y voy a mostrar el gráfico para que se vea... Hay una creencia de que el grupo tuvo problemas porque bajó el consumo. No. Arcor tuvo rentabilidad operativa. El problema es que contrajo deuda a través de obligaciones negociables por 500 millones de dólares en 2016 y 2017, que sumada a la deuda que tenía: 200 millones en obligaciones no negociables hasta 2015, y la devaluación, obviamente le produjo un impacto en los servicios de deuda. Pero reitero que tuvo resultado operativo.

Ahora bien, miremos cómo funcionó esta importante empresa multinacional. Aquí está hecho desde 2004 a 2017. Mire: el promedio de ganancias, de rentabilidad, de la empresa de 2004 a 2015 fue de 178 millones de dólares anuales. Pero, si tomamos el tan denostado período de gobierno de 2011 a 2015, la ganancia

operativa promedio se va a 265,5 millones de dólares, siendo en 2016 y 2017 de 201 millones de dólares. Falta 2018. ¿Qué quiero decir con esto, señor presidente? Que el mayor crecimiento y la mayor rentabilidad de la empresa se dieron cuando nuestros presupuestos eran expansivos. Yo sé que algunos estarán pensando: sí, pero bueno, los dueños de la empresa y muchísimos empresarios que seguramente también tuvieron rentabilidades durante esos gobiernos están con el gobierno de Cambiemos, porque uno puede ver en sus declaraciones en los medios de comunicación que apoyan fervientemente esta política. Bueno, claro, el problema es que yo decía que el principal problema de la economía argentina es la restricción de dólares, pero además el otro problema que tenemos es también la mentalidad de algunos sectores del empresariado que no se mueven a partir de comportamientos económicos sino a partir de comportamientos o pautas ideológicas, políticas o culturales.

Ya lo había explicado Arturo Jauretche mucho mejor que yo; y si no les gusta Jauretche porque les suena demasiado Nac & Pop les recomiendo que lean la conferencia del economista [*Michal*] Kalecki –muerto ya– que dio en la Universidad de Cambridge en la Marshall Society en 1942, plena Segunda Guerra Mundial. Este economista, de orientación marxista, va a dar una conferencia acerca de los aspectos políticos del pleno empleo. ¿Cuál era la discusión en ese momento, para que veamos este tema de lo cultural, de lo ideológico y de los prejuicios? En ese momento este economista polaco marxista, como estaban todos aliados contra el nacionalsocialismo en Alemania y el fascismo en Italia, planteaba la discusión sobre el régimen del pleno empleo que había logrado el nacionalsocialismo y el fascismo en Italia; y cómo había sido apoyado por las burguesías ese nacionalsocialismo y cómo el capitalismo se mostraba reacio al régimen del pleno empleo. Él analiza por qué los empresarios, pese a que aparentemente les conviene que haya un régimen de pleno empleo –porque si todos tienen empleo van a poder consumir, van a poder crecer– por temores y prejuicios desechan el pleno empleo. Da el ejem-

plo de [León] Blum, la experiencia socialista en Francia. O también la oposición que tuvo Franklin Delano Roosevelt con el New Deal. Todos sabemos que las grandes empresas y las grandes fortunas norteamericanas estaban en contra del New Deal, pese a que apuntaba a superar la recesión y la depresión no desde el punto de vista financiero –saben que se quedó con la plata de los bancos– sino fundamentalmente a través de la generación de trabajo y de la industrialización.

Es muy interesante, porque uno puede advertir los prejuicios que hay respecto de esto, y lo que un régimen de pleno empleo crea en muchos empresarios, porque el régimen del pleno empleo necesita de la intervención del Estado, dado que sin la inversión del sector público es imposible que haya pleno empleo; sin la inversión del sector público a través del presupuesto es imposible que haya pleno empleo. Entonces, ese pleno empleo se puede dar a través de mucha obra pública, como hospitales, escuelas, rutas, etc; a través de subsidios. Quiero leer el término que utiliza Kalecki, para que vean que los subsidios no son una cosa que se nos ocurrió de traspasados a nosotros los kirchneristas, por así decirlo, los peronistas, no sé, como quieran llamarnos. Kalecki, cuando habla de los subsidios que se dan a través de los subsidios a través de los servicios públicos, habla de los subsidios a los servicios públicos como salario indirecto. Año 1942, Universidad de Cambridge. No hay nada nuevo bajo el sol en materia de comportamientos y políticas macro económicas. Hay grandes discusiones desde hace mucho tiempo, que si la oferta, que si la demanda, que si el régimen de pleno empleo.

Algunos siguen creyendo y están convencidos, incluso importantes dirigentes de Alemania –me ha tocado hablar con la canciller alemana Angela Merkel en las reuniones del G-20–, que la inflación provocó el fenómeno de Hitler. No fue la inflación lo que provocó el fenómeno de Hitler. El fenómeno de Hitler lo provocó el Tratado de Versalles, las ruinosas y humillantes condiciones económicas y la deuda terrible que tuvo

que pagar Alemania, que no la podía pagar y, entonces, generó desempleo, desocupación; y sí, finalmente inflación. Pero no fue la inflación la causa; la inflación fue el efecto. La causa fue el querer gravar a la Alemania que había perdido la Primera Guerra Mundial con el pago de una deuda que no podía pagar; y terminó en eso. Tenemos que mirar un poquito lo que está pasando en el mundo con el surgimiento de las derechas, porque aquel nacionalsocialismo –y el fascismo– utilizó a los judíos como las minorías culpables de los desastres que tenían en la economía: que no tenían trabajo, que había desocupados; eran los judíos los responsables. Las nuevas derechas y los nuevos fascismos colocan a los inmigrantes como los responsables de que los nacionales de un país no tengan trabajo. Estamos atentos con estas cosas. Inclusive, las políticas que llevó adelante Trump –y el triunfo de Trump en Estados Unidos– se deben fundamentalmente a que apeló a la falta de trabajo de los Estados Unidos profundo. Entonces, acá Kalecki plantea que el régimen del pleno empleo es una deuda y un debate que se debe dar el capitalismo, porque hay una clase empresarial que se niega a abordar el tema dado que cree que esto es otorgarle demasiado poder a los sindicatos, a las fábricas, etc. Y al Estado; y trabajadores también. No hay nada más asustado que un empresario frente a un sindicato o trabajadores organizados. Creo que deberíamos discutir estas cosas. Y creo, señor presidente, que sencillamente no estamos yendo por buen camino. Estamos yendo por el peor camino.

Decía hoy la senadora Anabel Fernández Sagasti que van a dejar un país infinitamente peor del que recibieron. No hay que ni ser partidario del anterior gobierno para advertirlo. Están los números claros y concretos en materia de deuda. Parece mentira que hoy le hayamos pedido 57.000 millones de dólares al Fondo Monetario Internacional. ¿Realmente piensan que esto va a ser la solución? ¿Puede algún argentino, después de las experiencias que hemos tenido acá, creer sinceramente que la solución va a venir de ahí? Yo puedo entender los discursos de la política, el “coacheo” mediático y demás, pero me parece

que es hora, sinceramente, de que convoquen... Miren, si no quieren convocar a los que estaban antes no importa, pero tienen que organizar algo porque esto se va a tornar insostenible. Yo creo sinceramente que pese a que ustedes se la pasaron hablando durante tanto tiempo de la pesada herencia... Yo los miro a ustedes como una suerte de espejo invertido. Es como que ustedes proyectan en los otros lo que realmente está pasando, lo que son ustedes. Entonces, se la pasaron hablando durante dos años de la pesada herencia y la verdad es que nadie sabe cómo se va a hacer para pagar en 2020 la formidable deuda que ustedes han contraído, que tampoco se sabe dónde está.

Porque en definitiva, ¿dónde están los más de 150.000 millones de dólares, en netbooks, en obras, en hospitales, en escuelas, en jardines de infantes, en rutas, en mejor salario para los científicos, en mejor salario para los universitarios? Está todo devastado, señor presidente. La pregunta es dónde fue toda esa deuda que contrajeron. Yo creo que uno de los problemas que tenemos que abordar en el tema de la inflación, por ejemplo, y de la restricción externa es también que tenemos otro récord. Argentina es el quinto país en formación de activos externos. Las clases empresariales finalmente terminan fugando la plata y formando activos en el exterior. Somos el quinto país. Primero, Emiratos Árabes; segundo, Venezuela; tercero, Arabia Saudita; cuarto, Rusia; y quinto, Argentina. ¿No les parece que eso tiene que ver también con la restricción externa ante la baja tasa de inversión de quienes producen, invierten, comercian, de quienes tienen negocios, industrias, comercios, empresas aquí en la Argentina?

¿No les parece raro también que tenga que ver con la inflación? Porque Arcor en 2016, 2017 y 2018 también tuvo rentabilidad operativa vendiendo menos en volumen. ¿Sabe por qué no va a ceder la inflación pese a lo que ustedes creen que porque no va a haber plata van a bajar los precios? Porque van a aumentar los precios para suplir lo que no tienen por volumen, que es lo que hizo Arcor, por ejemplo, que tuvo rentabilidad.

Su problema no fue de rentabilidad operativa porque se le cayeron las ventas, que se le cayeron las ventas, porque aumentó los precios de una manera tal que logró suplir la rentabilidad. Esto es lo que tenemos que discutir, la concentración. Hablan de inflación. ¿No le parece que la concentración por sector de la economía tiene que ver también con la inflación, con la política de precios y de ingresos?

Arcor, junto con Mondelez, que es una multinacional también de galletitas, tienen el 60 por ciento del mercado de las galletitas. Quince empresas explican casi el 70 por ciento de la capacidad láctea de la Argentina. Dos empresas, Coca Cola y Pepsi, el 78 por ciento de las gaseosas. Fideos –comida popular si las hay–, 50 por ciento lo controla una sola empresa: Molinos Río de la Plata. Dice acá –y le tomo al desafío al senador Naidenoff– “cuántos años hace”. Y digo yo, cuando nosotros intentamos... cuando nosotros intentamos... Y no intento dialogar con usted, senador [*a Naidenoff*]. Cuando intentamos políticas de precios cuidados, defensa de la competencia, ¿de qué nos acusaban? Miré usted, se nos ocurrió llevar adelante, tener las representaciones que nos correspondían en el Fondo de Garantía de la ANSES, en las empresas, en Techint, en Molinos Río de la Plata... Tener un representante y ya lo consideraban una intromisión en la vida de las empresas, y nos acusaban prácticamente de ser casi socialistas, porque poníamos directores que nos correspondían en las empresas que participaban en el Fondo de Garantía de Sustentabilidad de la ANSES.

Yo me acuerdo que a Shell, cuando Aranguren era el presidente, le quisimos aplicar el precio de las naftas desde la Secretaría de Comercio y nos dijeron de todo. ¡No tuvimos apoyo de ningún partido político de la oposición para abordar el problema de la concentración de las empresas en la República Argentina! ¡Era una pelea sola, nuestra! ¡La oposición –senador y senadoras– nos acusaba de que queríamos intervenir y socializar y apoderarnos de las empresas, cuando en realidad lo que queríamos era controlar este nivel de concentración!

Porque esta también es una de las causas de la inflación, además de la restricción monetaria y del comportamiento y de la cultura bimonetaria. Pero para acabar con la cultura bimonetaria va a ser necesario un gran acuerdo político nacional, señor presidente, de derecha a izquierda.

Porque el problema de la escasez de dólares no es un problema ideológico. Es un problema de sostenimiento de la actividad económica. Por eso digo, señor presidente, que no estamos tratando un presupuesto, porque nunca podemos discutir estas cosas. Y cuando hubo un gobierno que intentó discutir, con nuestros errores, con nuestros desaciertos, con nuestros malos modos... Pero, y con los buenos modos de ustedes, ¿qué inversiones vinieron al país? Porque además, también, señor presidente, algún senador dice que hay un plan perverso. Mire, yo no voy a ponerme, si son perversos... Yo miro los resultados, y el resultado es que no vino ninguna de las inversiones que ustedes decían que iban a venir. Porque ustedes creían, muchos de ustedes creían que ustedes, que no son peronistas, ¿podemos definirlos “rubios, de ojos celestes”? Sí, rubios, de ojos celestes, amigables con el mercado, las inversiones iban a venir. No, señor presidente. Y ustedes también creyeron que cediéndole a cada sector económico lo que ese sector pedía, la suma de todas esas concesiones, porque habían ido a la Bolsa de Comercio y allí querían que no hubiera restricciones al libre ingreso de capitales para pasar de economía fronteriza a economía emergente. Le levantaron todas las regulaciones. ¿Qué inversiones vinieron? Las especulativas, señor presidente. Las inversiones especulativas. No vino ninguna otra inversión.

Creyeron que pagándole a los fondos buitres también iban a venir las inversiones. Tampoco vinieron las inversiones. Y así podríamos enumerar a cada uno de los sectores económicos. Salvo a un sector, no le dieron lo que querían, que era el impuesto a las ganancias y libres paritarias. Salvo a la CGT, que muchos de ellos los apoyaron a ustedes, a los demás les dieron todo. El problema es que la suma de las demandas sec-

toriales no da un total virtuoso: da lo que tenemos hoy. Sumar las demandas de los sectores y darle cumplimiento a cada uno de ellos no da final virtuoso: da lo que tenemos hoy. Por eso digo, señor presidente, que es necesario abordar una discusión en serio en el país. Y digo además que han tenido lo que no ha tenido ningún otro gobierno: una oposición que, desde los fondos buitres, pasando por la reparación histórica, pasando por la reforma previsional y por todo lo demás, les votó todo lo que le pidieron: hasta los presidentes del Banco Central. Fíjese: yo tuve a Mercedes Marcó del Pont y nunca pude conseguir que le aprobaran el pliego. Sin embargo, Adolfo Sturzenegger consiguió que le aprobaran el pliego. ¡Mire usted! Ustedes consiguieron algo que yo no pude ni con mi propia bancada.

Y esto tiene que ver también con algo que pasó también en la última reunión de presupuesto, cuando estuvimos el año pasado, el 27 de diciembre. Yo me acuerdo que en el discurso del senador que representa al bloque mayoritario dijo que, aún con nuestras diferencias y con nuestras visiones, le iban a aprobar el presupuesto. Y mire lo que decía —esto se pronunció el 27 de diciembre del año pasado—: “Y creemos que algunos rumbos el gobierno debe corregirlos. De lo contrario, indudablemente, algunas visiones que se han expresado en este recinto pueden acercarse a la realidad (las visiones, por supuesto, eran las nuestras) No creo que estemos viviendo eso todavía, pero hay datos que son negativos. Pongan un ministro de economía que regule la política monetaria, la política fiscal, la política del gasto. Tengan alguna centralidad en la perspectiva de la visión política; de lo contrario, el presidente del Banco Central va a seguir aplicando tasas de interés del 30 por ciento. El año pasado eran del 30 por ciento, alegremente. ¿Quién va a venir a invertir a la Argentina?”, se preguntaba. Y bueno, mire cómo estamos ahora. Las tasas ya no son del 30 por ciento, son casi del 70 por ciento.

Entonces, digo: ¿es racional aprobar este presupuesto? Voy a obviar la lastimosa reunión de prensa del día 28 de diciembre

de 2017, donde a 12 horas de que le levantaron la mano aprobándole el presupuesto, le cambiaron de un plumazo todas las variables, haciéndolos quedar a los que habían votado, no muy bien que digamos, señor presidente. Entonces digo yo, ¿es racional seguir apoyando el fracaso? Porque el problema que tenemos es que ustedes han fracasado en lo que le propusieron a la sociedad. Es más; después de esto se va a votar aumento de impuestos. Después de esto se va a votar aumento de impuestos, uno de sus caballitos de batalla. “Vamos a bajar la presión tributaria”. Ustedes van a terminar con una presión tributaria superior a la que terminamos nosotros en 2015. ¡Van a terminar con mayor presión tributaria, con mayor endeudamiento, con recesión, con desocupación de dos dígitos!

¿No les parece que es hora de decir y repensar que lo que ustedes creían, el país que ustedes creían y el mundo que ustedes creían no existe? ¿Y que se han destruido las cosas que estaban bien hechas y no han podido corregir las que estaban mal? Han acentuado el problema de la restricción externa. Cuando ustedes dolarizan las tarifas, cuando ustedes dolarizan el combustible, cuando ustedes dolarizan los alimentos profundizan aún más el proceso de economía bimonetaria que tenemos hoy en la Argentina. ¿No les parece que es hora de sentarse con las 92...? Mire, son 92 las empresas productoras, transportadoras y distribuidoras de luz, energía, gas, agua y también las productoras de petróleo las únicas que están ganando en la República Argentina. 92 empresas están ganando muchísimo dinero. Ahora, el resto, está en la lona. ¿No les parece que es hora de sentarse con esas 92 empresas –muchas de las cuales son estatales, provinciales, como en el caso, por ejemplo, de EPEC y de la empresa de Santa Fe, que son después de Edenor y Edesur las dos más grandes distribuidoras de energía eléctrica– y ponerse a discutir realmente tarifas que sean accesibles y que le devuelvan a la gente un poco de plata en el bolsillo para que esa plata la pueda poner en el consumo?

¿No les parece que es hora de sentarse con los industriales

para ver cómo deciden una política de protección y de fomento a la industria, que se está cayendo a pedazos? Habíamos logrado reindustrializar el país, habíamos logrado reindustrializar luego de lo que pasó durante la década de los 90. Todo de vuelta. A esos tipos que invirtieron en fierros de vuelta, después de haber quebrado durante los años 90, ¿quién los va a volver a convencer de poner un fierro en una fábrica? Además, si esta recesión se profundiza, dentro de uno o dos años todos los aparatos, las máquinas, van a ser obsoletos. Los científicos que se están yendo... ¿Sabe que se está yendo gente del país otra vez? Vamos a tener el quinto éxodo de cerebros en el país. Los dos primeros, ideológicos –inclusive de vida– en el 66 con el golpe de “los bastones largos” y en el 76 con la represión. Luego vino la híper y el desastre económico del gobierno del presidente Alfonsín. Luego vino el 2001, y ahora vamos a enfrentar un quinto éxodo de científicos, quienes se van a ir del país. ¿Qué van a hacer?

Nosotros debemos tener un modelo de inserción internacional que no esté basado solamente en el valor agregado de las materias primas o de la energía. Debemos tener inserción internacional con software, con energía, con la industria nuclear, en la que habíamos alcanzado un gran desarrollo al igual que en las empresas de servicio. Éramos realmente competitivos. Somos uno de los 10 países que integran el Club Nuclear. Tienen que ponerse a pensar en esas cosas, porque esto así no va más, señor presidente. Creo que votando este presupuesto no se le hace un favor a la gobernabilidad, y estoy absolutamente convencida de que mucho menos a la sociedad argentina. Se les podrá hacer un favor a los que van a cobrar la deuda, al Fondo Monetario Internacional y a algunos amigos del poder, pero a la sociedad y a la gobernabilidad no. No creo que la gobernabilidad pase por esto. Sinceramente, señor presidente, por eso vamos a votar en contra.

Para finalizar, he escuchado algunas comparaciones con respecto a que en 2010 no se aprobó el presupuesto para 2011.

Mire, intentar comparar la situación... Primero, el presupuesto del año 2010 para el 2011 era expansivo, de crecimiento, de inclusión, de construcción. Pero, además, se vivía un clima especial en el país. ¿Ustedes se acuerdan lo que era el 2010, cuando se trató el presupuesto y ustedes lo rechazaron, entonces oposición y hoy oficialismo? Habíamos terminado los festejos por el Bicentenario, donde millones de argentinos se habían volcado con una alegría inusitada y nunca más vista otra vez desde aquella oportunidad. Habíamos salido de la crisis de 2009, porque no nos pueden querer convencer, señor presidente, de que todo lo que estamos pasando es por la lira turca o porque Trump subió un punto o medio punto la tasa. Yo tuve cinco corridas financieras, cinco corridas cambiarias, señor presidente, y además afronté como presidenta la crisis económica global más grande de la que se tenga memoria, a raíz de la cual nace el G-20. ¿Sabe por qué nace el G-20? Por la crisis de 2008, que algunos dicen que fue más importante que la del 30. Sin embargo, esa crisis no nos sirvió de excusa para trasladar la responsabilidad de gestionar por la sociedad a la gente, al contrario...

Federico Pinedo: Le recuerdo el tiempo, señora senadora.

Ya estoy terminando.

Y en 2010 ya estábamos saliendo de la crisis de 2008 y de 2009. Por eso digo, señor presidente, que es necesario replantear; el gobierno tiene que replantearse las cosas. Y yo creo que el deber de la oposición, que es representar una alternativa a esto que se está viviendo en la Argentina, nos lleva a votar en contra de este presupuesto.

Muchas gracias.



Diez

Repensar la categoría de “Pueblo”

Primer Foro Mundial de Pensamiento Crítico de Clacso (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Microestadio de Ferrocarril Oeste.

19 de noviembre de 2018.



Muy buenos días a todos y a todas, a los argentinos y a las argentinas presentes y a todos los compatriotas de la Patria Grande que también forman parte de este encuentro académico.

El tema que nos ocupa en este encuentro de pensamiento crítico, como decía recién Pablo [*Gentili*], y coincido además en esto de que esto no es ninguna “contracumbre”. La verdad que nosotros como espacio progresista debemos acostumbrarnos a no presentarnos como la “contra” sino como el espacio político de ideas, de visión, de perspectiva económica y social que excede la categoría de izquierdas y derechas para ingresar decididamente en una nueva categoría de pensamiento, que va a ser una de las cosas que quiero charlar con ustedes hoy y que es la de “Pueblo”. Una categoría de pensamiento que algunos consideraban perimida pero que a la luz de las consecuencias del neoliberalismo, que impacta negativamente en trabajadores, en comerciantes, en empresarios, en intelectuales, en científicos, hasta en grandes empresarios por las cosas que están sucediendo en nuestro país, nos obliga a repensarnos como espacio político de propuestas y a incluir estas nuevas categorías de pensamiento.

Miren, pocas veces en la historia se da la oportunidad de contraponer, de poder analizar dos modelos de gobierno, dos modelos de propuesta a la sociedad con tan poco espacio de tiempo. ¿Por qué digo esto? Porque dentro de 20 días –hoy es 19 de noviembre– el 9 de diciembre de este año se cumplen tres años exactos desde que el neoliberalismo se ha instalado

en nuestro país [*Silbidos apenas menciona el término “neoliberalismo”*].

No, no, no: no gritemos ni silbemos ni insultemos, porque perdemos tiempo para pensar otras cosas, por favor [*aplausos*].

Para que se entienda lo que quiero decir, yo me hice peronista por lo que escuchaba en mi casa, por lo que contaban mis abuelos. Cuando yo empecé a militar en el peronismo, Perón estaba en el exilio desde hacía más de una década y yo no sabía qué era el peronismo más allá de lo que podía leer. En esta oportunidad, tenemos un gobierno que culminó el 9 de diciembre –por sentencia judicial– del año 2015, al que motejaban o caracterizaban como “populista”, como tantos otros gobiernos de la región. Se conoce a la etapa iniciada a principios del siglo XXI en la región de la América del Sur como la década de los “gobiernos populistas”. Nosotros decimos “la década ganada” frente a la “década perdida” del 80, pero en definitiva se pueden confrontar y se pueden confrontar. ¿Cómo? Con resultados y son los únicos números de los que les voy a hablar: después vamos a hablar de ideas y de las cosas que pasan y de lo que concebimos cada uno como la problemática fundamental.

Miren: a tres años, el neoliberalismo ha vuelto a endeudar el país. Nadie, ni de izquierda ni de derecha ni de abajo ni de arriba, puede negar al gobierno que culminó el 9 de diciembre, que fue el único gobierno que desendeudó a la Argentina. Por ejemplo: pagamos en el año 2005 la deuda al Fondo Monetario Internacional, lo cual nos permitió desarrollar durante las tres gestiones de gobierno democrático políticas públicas sin tutela ni órdenes y custodiando los únicos intereses que guiaron esos 12 años y medio de gobierno, que fueron el desarrollo, el crecimiento económico, la inclusión social, la reindustrialización de la Argentina.

Además, ustedes saben, reestructuramos una deuda externa que había sido defaultada en el año 2001 con una importante quita, lo cual redujo la participación de la deuda en el PBI del

160 por ciento –que era cuando Néstor Kirchner asumió– al 42, 43 por ciento aproximadamente del PBI, tanto la deuda intrasector público como la de todo el sector privado del PBI.

Hoy hemos vuelto, han vuelto en realidad, al Fondo Monetario Internacional con un préstamo de 57.700 millones de dólares aproximadamente, que convierte a la Argentina una vez más y a los gobiernos de la Argentina en meros gestores de políticas que les son impuestas de afuera, además de tener que devolver el dinero.

Reestructuramos también la deuda privada, lo cual nos permitió, reitero, desendeudarnos.

Este gobierno ha contraído deuda por más de 140 mil millones de dólares, además de la deuda del Fondo Monetario Internacional. Deuda e ingreso de dólares que no sabemos dónde están, porque en realidad no pueden verificarse ni en obras ni en mejoras para la calidad de vida de los argentinos, ni en mejoras para calidad de vida de los jubilados, de los trabajadores de las pequeñas y medianas empresas, de los empresarios, etc.

Hoy la Argentina vuelve a tener el cepo estructural que tuvo durante décadas a partir de 1976, de una deuda externa sin precedentes. Endeudaron el país.

No quiero olvidarme de nada. Crecimiento de la economía con números dados por el propio gobierno. Terminamos en el año 2015 con un crecimiento del 2,6 por ciento y en todo el período, bueno, duplicamos el PBI y ahora vamos a terminar luego de cuatro años de gestión a fines del año 2019 con una contracción de la economía o sea decrecimiento de la economía del 3,5 del PBI.

La tasa de interés, mirá –impresionante esto– las Lebacs que están tan de moda últimamente, la tasa de las Lebacs de interés que nosotros teníamos era del 26 por ciento. Hoy la tasa de Lebacs es del 50 por ciento y de las Lelic, que vendrían a ser el sustituto, llegó a ser el setenta y pico por ciento.

La tasa Badlar, que es de los bancos privados, nosotros la teníamos en el 20 por ciento y llegó ahora al 50 por ciento y bueno, y podríamos seguir. El tipo de cambio: un dólar estaba en 9.76 pesos ese 9 de diciembre y hoy está a 36,50. La industria: durante los 12 años y medio hubo un proceso de reindustrialización de la Argentina para revertir la etapa de los noventa, en los cuales se había pulverizado la industria nacional. La última medición de la industria nos habla de una industria contraída en un 11 por ciento, una caída del 11 por ciento: ni que hablar de la capacidad la capacidad ociosa que hoy es del 60 por ciento y en algunas actividades como los textiles es del 50 por ciento por ejemplo o en la automotriz del 44 por ciento y podríamos seguir con números y números.

La pobreza, que originó grandes discusiones... Miren, no hace falta ponerse a discutir de porcentajes. Para los que no son argentinos, o como Pablo, que es argentino pero que vive en Brasil, yo los desafío a que recuerden si en otro momento se acuerdan de una ciudad de Buenos Aires con la cantidad de familias enteras durmiendo en la calle como está sucediendo ahora, directamente vinculado también a la creciente inseguridad.

Conozco muchísima gente que nunca había tenido un episodio de inseguridad en su vida y sin embargo hoy están sufriendo episodios de inseguridad, también vinculados al tema de la pobreza.

Este es el resultado de tres años de neoliberalismo en la Argentina. Podíamos hablar de la situación de los jubilados, podríamos hablar de la desocupación que cuando finalizó el 9 de diciembre del 2015 era del 5,9 por ciento de desocupación, con una desocupación que hoy ya está y no tengo dudas en dos dígitos y con perspectivas de seguir creciendo luego de la destrucción de miles de empleos industriales, de la desaparición de las changas en fin, lo que ya conocemos todos. Con lo cual podemos confrontar a tres años vista: puedo pasar por alto subsidios, tarifas, combustibles, presión de los alimentos, supermercados vacíos...

Me acuerdo que durante nuestra época, por concebir a la demanda como uno de los importantes activos en el crecimiento económico, el poder adquisitivo de los sectores populares y de los sectores medios se evidenciaba en anécdotas como que muchos evitaban ir al supermercado el sábado y el domingo porque era una romería de gente y entonces había que comprar durante la semana para no caer el sábado o el domingo en el supermercado porque sino eran colas y horas y horas de colas y la gente se chocaba con los changuitos y demás. Hoy los supermercados están vacíos, literalmente vacíos, y muchas importantes cadenas que explotaron en crecimiento durante nuestra gestión hoy están reestructurando su operación en la Argentina.

Podríamos seguir con empresas, con comerciantes que han debido cerrar sus comercios, con pymes que han quebrado... Este es el resultado de tres años de neoliberalismo. Ahora bien, el gobierno que se instaló el 10 de diciembre es un gobierno votado por la sociedad argentina. Es cierto que en nuestro gobierno, por primera vez en la historia un gobierno nacional popular y democrático pudo completar tres períodos de gobierno. Ningún otro gobierno, ni Yrigoyen, ni Perón, ni Illia ni Alfonsín pudieron completar sus períodos de gobierno. Por golpe de Estado o por golpe de mercado debieron abandonar antes su gobierno.

Nosotros no solamente completamos doce años y medio de gobierno sino que además culminamos nuestra gestión con una Plaza de Mayo colmada y desbordada como nunca, como nunca se había visto en la historia. Es inédito, fue inédito en la historia que un gobierno terminara su mandato despedido por el pueblo en la Plaza de Mayo.

También es cierto que era un gobierno que después de 12 años y medio y de haber recibido un país defaultado, fue un gobierno que cuando se llega al ballottage perdimos por apenas un punto y medio, dos puntos: fue 48 y pico, 49 casi a 51 y algo, después de 12 años y medio de un bombardeo mediático sin precedentes.

Para que tengan una idea, estos días de lo que hablamos cuando hablamos de cobertura mediática. Un ejemplo chiquito, muy pequeño: estos días hubo lluvias muy intensas en la provincia de Buenos Aires, y hubo inundaciones de aquellas. En agosto del año 2015, unos días antes de las PASO, también había llovido mucho en la provincia de Buenos Aires. Los periodistas de los distintos medios de comunicación se subieron a canoas y recorrían remando el Gran Buenos Aires. En esta oportunidad no se vio a ningún medio de comunicación militando la inundación como cuando militaban las inundaciones.

Ni que hablar de los precios, yo me olvidaba de decir algo muy importante. La inflación, cuando terminamos el gobierno los diez primeros meses del año 2015 –esto es índice de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para que nadie se ponga a discutir la diferencia– de acuerdo al índice de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, esto es decir del gobierno de Cambiemos, la inflación en los diez primeros meses del año 2015 fue de 19,8. La inflación de acuerdo a ese mismo índice tres años después es el 38,2: duplicaron la inflación, el gobierno que afirmaba que iba a ser el más fácil de los problemas a resolver.

Pero cuando hablo del blindaje mediático, ¿qué hablo? Ustedes recordarán lo que era la militancia ante la variación de precios del tomate, por ejemplo, durante nuestra gestión. Ahora uno puede encender la televisión –no todos por supuesto, hay honrosas excepciones como en todo– pero puede encontrarse con periodistas militando el ajuste, como digo yo, en el cual recomiendan que sería bueno que los vecinos se junten y por ejemplo alquilen una combi y con eso vayan al Mercado Central porque de esta manera ahorran, o como estar ligero de ropas para evitar el calor y no tener que gastar en la luz que además se han disparado a precios imposibles. Luz, gas, agua, combustible, todo dolarizado.

Si el problema de la restricción externa era un problema,

este gobierno lo vino a agravar dolarizando tarifas, dolarizando combustible y dolarizando alimentos.

Pero luego de este blindaje mediático nos cabe preguntarnos entonces si esta es la cuestión más importante: ¿Qué es el neoliberalismo? ¿Es una teoría económica?

No. El neoliberalismo es una construcción política del capitalismo, como lo fue también el Estado de Bienestar. El Estado de Bienestar también fue una construcción política del capitalismo, en dos etapas geopolíticas absolutamente diferentes y determinantes para esas construcciones. El Estado de Bienestar se crea cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial y el mundo se divide entre este y oeste, entre el comunismo y el capitalismo.

El capitalismo tuvo que construir el Estado de Bienestar para que el mundo no se volcara al comunismo y fundamentalmente para situar en Europa, que es el lugar donde se construye el Estado de Bienestar, una suerte de tapón frente al oso comunista.

El Estado de Bienestar surge entonces, no como una ideología: surge, reitero, como una construcción política con consecuencias económicas sociales y políticas.

Cuando la construcción de la Unión Soviética comienza a hacer agua en los años 70 y 80, surge una nueva construcción fundamentalmente a partir de la aparición de Margaret Thatcher en Inglaterra, de Ronald Reagan en Estados Unidos, y que se consolida definitivamente con la caída del muro de Berlín.

Con la caída del muro de Berlín queda consagrada a la construcción del neoliberalismo: se conoció como consenso de Washington en aquella etapa, pero en definitiva es lo mismo.

¿Sobre qué pivoteó la construcción del neoliberalismo? Simple, terminada la amenaza del comunismo, el Estado de Bienestar era demasiado costoso y por lo tanto había que plantearse otra alternativa. El Estado de Bienestar que había

sido construido sobre la igualdad de oportunidades, sobre la igualdad, comenzó a ser socavado por una nueva construcción. Cuando recién entraba acá me preguntaban por la igualdad. ¿Qué es la igualdad? Y la igualdad estimados amigos, amigas, compañeros, compañeras, es una construcción política también. La igualdad, con la fraternidad y con la libertad, fueron construcciones políticas de la Revolución Francesa de 1789.

La igualdad no es algo que esté implícito en la condición humana, al contrario diría yo. El neoliberalismo no solamente trabaja con economistas o con cientistas sociales: también trabaja con psicólogos, psiquiatras, para generar nuevos sentidos comunes, nuevas subjetividades. Y entonces los espacios progresistas, los espacios populares, los espacios nacionales que han pivotado históricamente sobre la igualdad, igualdad de oportunidades, todos somos iguales ante la ley, todos tienen que tener la oportunidad...

El neoliberalismo comienza a trabajar sobre ese concepto de la igualdad exacerbando los aspectos más negativos de la condición humana. Y párense un poquito a pensar: todos nosotros aquí estamos de acuerdo con la igualdad con esto que decía yo recién, la igualdad ante la ley, todos tienen que tener igualdad de oportunidades para poder progresar, pero si cada uno de nosotros, despojado de nuestras ideas, de nuestros pensamientos, nos pensamos como personas, seguramente ninguno de nosotros se cree igual a otro ¿Por qué?

Porque la condición humana es la diferenciación del otro, es tener una identidad, que es lo que nos diferencia de los animales. No somos todos perros, todos gatos. Los gatos son todos gatos, los perros son todos los perros, las yeguas son todas yeguas [*risas*], pero los seres humanos no, los seres humanos necesitamos aún cualquiera sea nuestro pensamiento, sea nuestra ideología, sentirnos diferentes al otro para ser. Si vos no sos diferente al otro, no sos. Sobre eso, sobre una de esas cosas pivotea el neoliberalismo.

Entonces, de la igualdad que devenía en solidaridad entre

los trabajadores, en solidaridad de los sectores o hacia los sectores que menos tenían, comienza el tema de la individualidad, de la meritocracia. Si tenés trabajo es porque te lo ganaste vos y si no tenés trabajo es porque no tenés capacidades para tener trabajo. Con lo cual el problema de trabajo o no trabajo ya no es un problema del Estado ni de la sociedad, es un problema tuyo. Y el que tiene trabajo siente, o el que tiene una empresa o el que tiene un comercio, el que tenía un trabajo estaba absolutamente convencido de que lo tenía por mérito propio, que no tenía absolutamente nada que ver el modelo de país, el proyecto económico, las políticas públicas que se llevaban adelante, y una parte de razón tiene. Tenía trabajo porque es bueno, porque se levanta todos los días temprano, porque se acuesta tarde, pero hay mucha gente que hoy se levanta temprano y se acuesta tarde, es trabajo y lo perdió igual el trabajo. Quiere decir que entonces una parte es mérito propio, pero la otra parte... si no tenés políticas públicas quedás colgado del pincel, esto es la cuestión.

La otra cuestión, en el ballottage del 2015 votaron casi 26 millones de argentinos y perdimos las elecciones por apenas 600 mil y pico votos. Tengan este número y vinculado con esto que le estoy diciendo ahora, cuántos trabajadores teníamos prácticamente un régimen no de pleno empleo pero muy cercano, 5,9, algunos muy calificados, algunos con muy buenos salarios (porque también es cierto que hay que darse otra discusión sobre el fifty fifty cincuenta y cincuenta, cómo se componen los 50 de uno y los 50 de otros), porque dentro del mundo de los trabajadores estaban los que ganaban y ganan muy buenos salarios y los que no tanto. Bueno, los que ganaban y ganan muy buenos salarios tributan impuesto a las ganancias. Y entonces en esta cosa de la meritocracia y en esta cosa de ruptura de los lazos de solidaridad sobre los que opera el neoliberalismo en una sociedad, muchos de esos trabajadores tomaron el discurso: “Las AUH se embarazan para tener hijos”; “los de la AUH son todos planeros y vagos que no laburan y entonces reciben un cheque del Estado y no laburan, entonces la lista que me

están sacando a mí de mi salario por impuesto a las ganancias es para dárselos a los vagos”. Este era un discurso recurrente en medios de comunicación, pero fundamentalmente recurrente en la propia sociedad que hizo suyo esa convicción de que el impuesto a las ganancias que le cobraban a él se lo sacaba el Estado para dárselo a quién, a los “vagos”, a la AUH.

Me tocó hace poco tiempo estar en un plenario de delegados de SMATA, los trabajadores de la industria automotriz, hoy con una ocupación del 44%, con turnos suspendidos, etc. Y yo les comentaba ¿saben lo que pasa? y muchos de ellos me decían que no habían podido convencer a otros compañeros de que votaran por el tema de impuesto a las ganancias. Y yo les expliqué en esa reunión, en la que seguramente por el tono de algunos que hicieron uso de la palabra, tampoco nos habían votado y ahora estaban arrepentidos (¡¡Tarde piaste!! No importa, no hay que enojarse con nadie.), yo les decía “Seguramente ustedes creían que el impuesto a las ganancias que le pagaban al estado era para los ‘vagos’ de la AUH”.

A lo, mejor pensemos un poco, el tipo veía en su casa y a lo mejor una vecina o el de enfrente o el del otro lado se enteraba que estaba cobrando una AUH y pensaba que esa era la plata que le sacaban a él, entonces yo les dije “Es probable que todos los de la AUH no pudieran comprarse ninguno de los autos que ustedes producen en las distintas fábricas”. Pero yo estoy convencida que el dueño del mercadito, que el dueño de la despensa, que el dueño del almacén del barrio al cual los de la AUH a fin de mes iban y volcaban todo –porque obviamente cuanto más bajo es el nivel adquisitivo mayor consumo absoluto de todos los ingresos que tiene esa gente– ¿cuántos de esos dueños de mercaditos de barrios, supermercados, cambiaban la Partner compraban la combi o una Transfer o un auto? Eso lo compraban ustedes, pero porque antes hubo otros de la AUH que fueron a comprarle al supermercado. ¿Y esto qué significa? ¿Sublimar la AUH? No, significa reconocer el rol del Estado que hoy se sigue manteniendo para los sectores me-

nos favorecidos, los sectores que por distintas etapas económicas del país o tal vez de sus propias vidas no hayan adquirido, no tengan las capacidades suficientes todavía en un modelo que apuntaba al empleo y la industrialización, para conseguir un trabajo registrado.

Bueno, esto sí operó sobre la sociedad –inclusive sobre los propios dueños de los mercaditos de los supermercados, que no se daban cuenta que los que le venían a comprar a ellos eran los de la AUH– para romper los vínculos de solidaridad de la sociedad. Así operó el neoliberalismo para romper algo que es fundamental: el comprender, y pasó lo mismo, ni que hablar con comerciantes, ni que hablar con pequeños y medianos empresarios ni que hablar con grandes empresarios. El otro día estábamos discutiendo el presupuesto en el Senado y estaba analizando el caso de una importante multinacional argentina, y estaba mirando su ganancia operativa en el período desde el 2004 hasta el 2017 inclusive.

El período de mayor ganancia operativa se produce entre el 2011 y el 2015. ¿Por qué? Porque el gobierno de Néstor o la primera parte del primero mío no nos importaba el consumo, la demanda, no, porque veníamos reconstruyendo un país que había partido de la nada.

Cuando algunos hoy se preguntan pero cómo puede ser que la gente aguante tanto ajuste... ¿Saben por qué se aguanta tanto ajuste? Porque hay un colchón de entramado social que construimos nosotros, que construimos con las AUH, con las jubilaciones. Porque además todavía tenemos muchos trabajadores registrados ocupados. Ustedes tengan en cuenta que en el año 2001 la desocupación había llegado a dos dígitos largos, más del 20 por ciento. No existía la AUH, la mayoría de la gente en condiciones de jubilarse no había podido jubilarse porque no le habían reconocido los aportes porque los habían negreado, la jubilación de las amas de casa, etc. Hoy todo eso está, por eso todavía hay un entramado social que no existía.

Los propios movimientos sociales, hoy tienen un grado de organicidad y de organización con sus compañeros y sus compañeras que no tenían ni de asomo. A ver: en el año 2001 había piqueteros en las calles, no había movimientos sociales. Hoy hay organizaciones sociales que son también hijas de nuestro propio gobierno. El grado de organización, el grado de participación también se logra a partir de conquistas que se desarrollan en esos 12 años y medio. Digo entonces que este neoliberalismo ha servido para romper los lazos de solidaridad, pero fundamentalmente ha servido para que la gente no pueda identificar adecuadamente lo que le conviene en materia de gobierno y de políticas gubernamentales. Estoy absolutamente convencida.

Además, acá no se produjo el fenómeno de Brasil. Que nadie se confunda. Si bien tenemos tal vez alguien que no tiene la desinhibición que tiene Bolsonaro para explicitar sus ideas –las inhibiciones son importantes también en la naturaleza del ser humano, hay gente que se inhibe y no dice lo que piensa realmente, pero bueno...– pero recién decíamos que aquí en el año 2015 no hubo una explicitación de neoliberalismo en la campaña. No hubo un contrato social de los argentinos con el neoliberalismo o con una suerte de neofascismo. Para nada, al contrario.

Durante la campaña electoral se dijo que nadie iba a perder ninguno de los derechos que tenía: es más, que se iba a cambiar lo que estaba mal y se iba a dejar lo que estaba bien. Se le aseguró a todos y cada uno de los trabajadores argentinos que nadie iba a pagar impuesto a las ganancias, se le aseguró a todos y cada uno de los comerciantes y de los empresarios argentinos que no iba a aumentar la presión tributaria, al contrario, se iba a disminuir. Un dato: con la reposición de las retenciones y los \$4 por dólar, hoy estamos proporcionalmente casi en un 32, en un 30 por ciento de las retenciones que nosotros teníamos al 35. Para que veamos los números. O sea, acá no se dijo que se iba a eliminar la movilidad jubilatoria, ni que se iban a eliminar las conquistas del Pami, etc. Al contrario: se

dijo que todo eso iba a ser conservado. Es algo muy diferente a lo que pasó en Brasil, donde se explicitó y se firmó un contrato social.

Yo decía recién con Pablo y con Dilma [Rousseff] que estábamos charlando, que tal vez no advertimos lo que también había pasado en Brasil. En el año 2017, en Brasil hubo más muertos que en México por temas de inseguridad. México era un poco el paradigma de la inseguridad y además en un ranking de las 50 ciudades más violentas, Brasil fue incluido en 17 ciudades.

Nosotros no tenemos una sola ciudad incluida en el ranking de las ciudades más violentas. No es que esté justificando, estoy simplemente tratando de comprender, de entender y de no creer que todo es igual.

Otra cosa que tenemos que acostumbrarnos es poder analizar cada proceso histórico con sus características históricas, sociológicas de cada país. Por eso digo que no estamos ante una sociedad argentina, que además bueno es decirlo, compatriotas, y yo en ese sentido tengo mucho orgullo, cuando la Corte Suprema con los nuevos integrantes votó el 2x1, la sociedad argentina se volcó masivamente a la calle para repudiar eso y realmente es una diferencia que no es menor.

Yo me pregunto si le hubieran contado a los argentinos, más allá de obviamente las cosas que en nuestro espacio políticos decían que iban a pasar y que lamentablemente pasaron, pero claro, el emisor era el que contendía políticamente en una disputa. Digamos que no es que no nos creyeron, es que naturalmente en una disputa política uno piensa que el otro dice cosas que no son ciertas y viceversa, pero yo hablo también de la legitimidad de un gobierno. porque tenemos también que aprender a distinguir entre legalidad y legitimidad, porque esto hace al contrato de una sociedad con un partido político, con un espacio político.

Hoy tenemos un gobierno legal y nadie puede discutir que

tenemos un gobierno legal. Ahora ¿hay legitimidad en políticas que no fueron convalidadas por nadie y que fundamentalmente cuando se ofrecieron y se ofertaron a la sociedad no recibieron el apoyo? Yo sé que alguno dirá, pero bueno, tuvieron elecciones de medio término. Si se me permite una lectura de esto, las elecciones de medio término que se llevaron a cabo fueron tomadas como una victoria contundente y la verdad que si uno mira las políticas que se desarrollaron el año pasado diríamos que fueron políticas tendientes a expandir el gasto, no a ajustar. Se suspendieron todos los aumentos de las tarifas de servicios públicos, no hubo aumentos de combustible, se mantuvo el tipo de cambio, se generaron políticas de préstamos a todos los sectores de la sociedad y así todo, frente a una elección de medio término que normalmente...

Me recuerdo las elecciones del alfonsinismo en el 85 cuando barrieron por la diferencia, me acuerdo del Plan Austral, del Beagle, las elecciones del propio menemismo, en el 93 en las primeras elecciones de medio término en la provincia de Buenos Aires se ganó por más de 20 puntos de diferencia, hasta se logró ganar en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con un candidato propio. Nosotros mismos, en el año 2005 –que fueron las primeras elecciones de medio término [*durante el gobierno de Néstor Kirchner*]- donde en la provincia de Buenos Aires obtuvimos una diferencia de más de 25 puntos con el segundo. Hubo una muy mala lectura y además fundamentalmente hubo una distorsión como de costumbre con blindaje mediático acerca de la lectura. Si además sumamos a las dos listas que fuimos separadas, más allá de las diferencias entre una y la otra en cuanto a porcentajes, me parece que el gobierno debió haber tomado esas elecciones no como una medida de confirmación de sus políticas sino como un alerta después de un año y medio o dos años de gobierno. Porque el blindaje mediático tiene un problema: te ayuda, pero en algún momento te confunde de tal manera que cuando todo aparece, aparece de golpe y sin que pueda ser controlado. Entonces comienzan a descontrolarse las variables, pero no es porque hay descontrol,

es porque finalmente es como la olla a presión, cuando vos tapaste la olla y le metiste fuego. En algún momento la tapa de la olla vuela, pero no es porque hay alguien que la hizo volar: es porque el procedimiento que se siguió no tenía ningún otro final ni ninguna otra culminación que no fuera ese.

Digo entonces que el neoliberalismo es una construcción política que nos obliga a nosotros a repensar. Por eso yo decía que esto no es una “contracumbre”. Tenemos que comenzar a pensar con otras categorías. Creo que la categoría de derechas e izquierdas es una categoría absolutamente perimida, que no sirve. Sirve solamente para dividir y ser funcionales al neoliberalismo.

Tenemos que acostumbrarnos a eliminar esta forma de pensar de izquierda y derecha y concebir y acuñar una nueva categoría. Por ahí a algunos les parece que es viejo la categoría “Pueblo”. ¿Pero qué se define “pueblo”? ¿”Pueblo” es el pobre? No, no.

—*¡Pueblo peronista!* [Exclamación de una persona del público]

—No solamente, no solamente, creo que además en el 46 no había “peronismo”. Estaba Perón nada más y Evita, pero me parece que eso es otra cosa.

Me parece que debemos acuñar una nueva categoría de frente social cívico patriótico en el cual se agrupen todos los sectores que son agredidos por las políticas del neoliberalismo, que no es de derecha o izquierda. ¡No, no señor! Conozco ex militantes del Partido Comunista que son prósperos comerciantes y no se les ocurriría definirse como comunistas sino simplemente como gente progresista de izquierda, pero no puede ser esa la división.

No puede ser la división entre los que rezan y los que no rezan. Mala división también, división que no es Nacional y Popular además. Una división, un lujo que no nos podemos permitir porque en nuestro espacio hay pañuelos verdes, pero

también hay pañuelos celestes y tenemos que aprender a aceptar eso sin llevarlo a la división de fuerzas. Esto es fundamental. Puede costar, puede no gustar lo que estoy diciendo, pero es lo que pienso y ya saben ustedes, podré tener muchos defectos pero... ¿mentirosa? No y no pienso empezar ahora.

Estas nuevas categorías de agrupamiento tienen que ser enraizadas, pero sobre todo comprendidas, entendidas y aceptadas. Aceptadas no por imposición del que dice algo desde arriba, aceptadas porque tuviste un proceso de comprensión y de entendimiento de estas cosas, y creo que también se requieren nuevas arquitecturas institucionales para preservar a la democracia, porque en definitiva ¿qué se hace en una democracia cuando llega un gobierno votado pero que hace exactamente lo contrario a lo que dijo que iba a hacer en campaña?

Debemos tener nuevas arquitecturas institucionales para preservar el funcionamiento de la democracia. Tengan en cuenta ustedes esta forma de organización, de gobernanza del mundo occidental, data de 1789. Porque esta división entre poder judicial, poder legislativo y poder ejecutivo data de 1789, de la Revolución Francesa. En la Revolución Francesa se cae el Ancien Regime, la aristocracia, la monarquía, el clero y el ejército que eran los que gobernaban y surgen el pueblo, la burguesía. Entonces de esta manera surge este concepto de izquierdas y derechas por cómo se ubicaban en la asamblea legislativa los más jacobinos y los menos jacobinos, los más revoltosos o los más revolucionarios y los menos revolucionarios, miren de dónde data, de 1789. Gobernar una sociedad de un país con tres poderes y uno de los cuales además es vitalicio como el Poder Judicial, rémora de la monarquía si las hay.

¿Qué quiero decir con esto? Que estamos con el mismo sistema de gobierno de cuando no existía la luz eléctrica ni el auto. ¿A alguien se le ocurriría hoy sacarse una muela o hacer una operación si es que existía —de apéndice en aquella época no creo— ¿pero alguien sacaría una muela como se te sacaban las muelas en 1789? Seguro que no, pero bueno, nosotros a pe-

sar del inmenso desarrollo tecnológico estamos con lo mismo.

Exige repensar nuevas arquitecturas institucionales que permitan además la participación institucional y la regulación institucional de nuevos actores que tampoco existían en aquellas épocas. No existían las multinacionales, no existían las transnacionales, no existían la financiarización del capital, no existían los organismos multilaterales de crédito, no existía nada de lo que hoy existe y que tiene un inmenso poder. Yo siempre digo: cuando uno llega al gobierno, si tenemos que representar lo que significa el gobierno del poder legislativo y el poder ejecutivo —que es lo que se somete a elecciones cada dos años o cada cuatro— podemos decir que eso representa un 20, un 30 por ciento del poder. El otro 70, 80 por ciento del poder está afuera en organizaciones, en organismos, en sociedades, en medios de comunicación: cosas que no están reguladas ni en ninguna Constitución ni en ninguna ley. Por eso es imprescindible darse una nueva arquitectura institucional que refleje la nueva estructura de poder. Hay una estructura de poder que no está reflejada ni en la Constitución ni en la regulación. Es necesario que esa estructura de poder esté regulada e institucionalizada bajo pena de concebir a la democracia por algo obsoleto, o de repente el surgimiento de derechas, no solamente en la región sino en todo el mundo, que comienzan a culpar a otros de la falta de trabajo.

¿Ustedes saben cómo empezó el nazismo? ¿Cómo llega Adolf Hitler al poder en Alemania? Históricamente se nos ha dicho que es por la inflación. No. Hitler llegó al poder en la Alemania por las condiciones humillantes e impracticables e incumplibles que los aliados en el tratado de Versalles sometieron a la Alemania de la Primera Guerra Mundial que acababa de perder la guerra. Le impusieron tantas condiciones de endeudamiento, de indemnizaciones y limitaciones a su gestión económica, a todo, que finalmente terminó degenerándose en un proceso económico de inflación y desocupación galopante.

¿Qué hizo entonces el nazismo en Alemania y el fascismo en

Italia? ¿Qué le contaron a los alemanes? Que la culpa de que no tuvieran trabajo y de que la economía anduviera mal era de los gitanos primero y de los judíos después. Hoy algunos Hitler modernos acusan a los inmigrantes de ser los responsables de que en un país no haya trabajo y yo creo que [*la razón de*] las faltas de trabajo, fábricas que se cierran, comercios que se cierran debe ser buscada no en los inmigrantes sino en las políticas públicas que se han implementado.

Y planteando que cuando se agota la argumentación del capitalismo en algunas sociedades comienzan a surgir los movimientos de extrema derecha que tratan de explicar los problemas encontrando culpables. Por eso creo que son muy importante estos encuentros en los cuales podemos elaborar lo que yo denomino “pensamiento crítico”, y no tengamos miedo.

En los años 70, que es cuando empezó la militancia de muchos de nosotros, no por identificarnos con una época sino porque bueno, la edad era esa, yo no tengo la culpa de haber tenido... No es que soy “setentista” es que los 20 años los cumplí cuando era 1973 o sea... sería ochentista si hubiera nacido, no sé, pero vieron que siempre hay motes y clasificaciones que no tienen que ver con la realidad sino con la construcción de sentido común adverso hacia determinados sectores.

Pero bueno, les decía que cuando reinaba la Doctrina de Seguridad Nacional, a los que abrazábamos ideales de igualdad, de que todos tenían derechos, tal vez en el contexto histórico un poco más intensamente que ahora... Porque claro, el contexto interno y el contexto internacional eran totalmente diferentes a este contexto internacional y este contexto nacional: estamos hablando de una juventud del Mayo Francés, de la Revolución Cubana, de la revolución hippie en los EE.UU. de la derrota de Nixon en Vietnam con el movimiento hippie, los derechos civiles, Martin Luther King, ese era el mundo de nuestra juventud, por lo tanto nuestras ideas eran un poco más radicalizadas si se quiere... Bueno, en ese momento nos decían comunistas y ahora que se ha caído el muro de Berlín, que to-

dos vimos *Goodbye Lenin* y *La vida de los otros* y advertimos que eso tampoco era así y cuando decimos ahora: “Bueno, ya que ganó el capitalismo déjenos consumir”, ahora cuando decimos eso, nos dicen populistas. Antes éramos “comunistas”, ahora “populistas”.

Pero la verdad es que debiera plantearse el capitalismo qué clase de capitalismo es este que es malo consumir. ¿Ustedes por qué creen que se cayó el Muro de Berlín? ¿Ustedes creen que se cayó porque había más poderío militar de Estados Unidos, porque tenían más fuerza? ¡No! Se cayó porque la gente del otro lado quería vivir y consumir lo que se consumía de este lado. Querían vivir como vivíamos nosotros, ir al supermercado a comprarte lo que vos quisieras, tener linda ropa, un par de zapatos, poder estudiar, poder viajar, y además no un Estado opresor de control social, como pudimos ver dramáticamente en esa otra película –las películas siempre son expresión de épocas y signos y señales que identifican épocas– que fue *La vida de los otros*.

O sea, por un lado no se podía consumir, lo veíamos hoy en *Goodbye Lenin*, y por otro lado la opresión del régimen o del control del Estado sobre la vida de los ciudadanos a través de *La vida de los otros*. Bueno eso es lo que la gente no quería. La gente quería tener libertad, que no la controlaran ni la vigilaran, y poder consumir y fijense lo que son las vueltas del neoliberalismo. Estamos en una sociedad donde a través de los medios electrónicos o digitales te segmentan y te estudian como si fueras rata de laboratorio y te mandan a tu computadora lo que vos querés escuchar y lo que te gusta a vos. Decime, es cierto que ya no es como en *La vida de los otros*, ¿pero no se parece bastante a que estén pensando cómo pensás y que te manden cosas sabiendo que no son ciertas pero que van a influir en tu forma de pensar y sobre todo en tu forma de actuar y decidir?

Esto es muy importante, es la otra gran revolución. Si Gutenberg con la imprenta revolucionó la historia, los medios di-

gitalas, nuestras computadoras, son las que marcan la época y realmente hoy todos somos estudiados como las ratas de laboratorio a partir de los metadatos y a partir de lo que todos los días vemos, nos enteramos que pueden ser fake news o cualquier otra cosa. También exige entonces por parte de todos, yo sé que algunos que son reacios a las redes, pero yo creo que también exige de nosotros la comprensión de una nueva época. Sería como habernos negado a la imprenta o a Gutenberg, no podemos negar. Lo que no podemos creer es que solamente a través de los libros podemos cambiar las cosas o a través de las redes porque la calle –siempre la calle– sigue siendo el escenario de la política y de las grandes transformaciones del país.

Por eso digo, quería y para finalizar, venir a plantear estas ideas, estas reflexiones, estos pensamientos y también estas experiencias porque en definitiva no son solamente ideas, son experiencias que hemos tenido a partir de lo que nos ha tocado vivir y protagonizar. Y también de mucha esperanza porque en definitiva si uno traduce y dice: “Bueno, rota la solidaridad que te manejan por las redes”, bueno, yo sigo apostando fundamentalmente a lo mejor de la condición humana, que es junto a la pasión por las ideas la compasión también por los que sufren, y tenemos que hacernos eco de esos que están sufriendo.

¡Y cómo no voy a ser optimista con esto de la solidaridad y de la pasión! Les voy a contar una cosa –y termino con esto– esta camisa, esta blusa que tengo, que la tengo transpirada –transpiro también, es que hace un calor infernal– [*risas*], bueno ya se saben, esta camisa, compañeras y compañeros es de una fábrica de ropa, de una marca de ropa que ya no está más en la Argentina, que cerró hace muy poquito. La puedo decir porque ya no es propaganda: se llamaba Chocolate, muchos de ustedes lo deben conocer. Una fábrica de ropa muy linda: yo siempre me compraba desde la época de los 80, 90, compraba ahí. Y el otro día cerró, parte de la crisis de la industria textil en la Argentina, de la crisis de consumo de lo que estamos viviendo producto del neoliberalismo. Una sobrina mía que vive en

el sur fue al negocio y las chicas la reconocieron y eran cuatro pibas que hoy están sin trabajo. Eran sus últimos días de trabajo porque estaban liquidando el stock de lo que tenían y mi sobrina cuando las vio, cuando la reconocieron, se acercaron, le pidieron que me mande saludos y se pusieron a charlar entre ellas aparte. Y vinieron y dijeron “Mirá, juntamos plata entre nosotras cuatro y le regalamos esto a tu tía, llévaselo”. Cuatro pibas que acababan de perder el trabajo juntaban plata y me mandaban de regalo esta camisa porque dicen que habían sido muy felices conmigo y que habían tenido trabajo. ¿Cómo no creer en la solidaridad y en el amor?

Gracias a todos y a todas. Muchas gracias.



Once

“Este blindaje mediático es comparable al de la dictadura”

*Debate sobre la reforma
a la ley de Papel Prensa.
Senado de la Nación.*

19 de diciembre de 2018.



Bueno, estamos abordando como lo señalaron los senadores y senadoras que me precedieron en el uso de la palabra, la modificación de una ley sancionada durante nuestra gestión por la cual se perseguía el objetivo de democratizar, como ya se ha dicho en todas las intervenciones, la libertad de la palabra. La palabra, en definitiva. La palabra publicada, la palabra impresa. Yo quiero rescatar en primer término las intervenciones del senador Luenzo, de la senadora Catalfamo, del senador Solanas, del senador Romero también, y por supuesto de nuestra compañera del Frente, la senadora por Santa Fe María de los Ángeles Sacnun y su demostración práctica y concreta de lo que son los diarios del interior. Y no puedo dejar de señalar que comparto absolutamente todo lo que ellos han dicho y manifestado. Pero se me ocurre que en tiempos difíciles del país, en tiempos difíciles de la política, este proyecto demuestra tal vez como pocas cosas qué es lo que está sucediendo en la Argentina y qué es lo que sucede con el poder.

Usted sabe, señora presidenta, señores legisladores y legisladoras, que en reiteradas oportunidades cuando un presidente o una presidenta del país es entrevistado por medios de comunicación, hay una pregunta recurrente de todos los periodistas y las periodistas. El poder, el tema del poder, acerca de cómo se vive el poder, qué se ejerce el poder, y hay una suerte de poner siempre el tema del poder en el campo de la política, como que los que tienen poder son los políticos: presidentes, senadores, legisladores, para ocultar dónde está el verdadero poder.

Hoy aquí tenemos un ejercicio parlamentario y político de dónde está el poder en la República Argentina. Hoy la sociedad argentina, su economía está devastada. Ley de alquileres; inquilinos que no pueden pagar los alquileres o propietarios que no lo pueden hacer con las expensas; empresas pequeñas, grandes, medianas y multinacionales con severos problemas económicos; una tasa de interés que está destruyendo el aparato productivo y económico argentino con las consecuencias sociales. Por ejemplo, Santa Rosa, La Pampa.

Ayer se conocieron los índices de desocupación. Encabeza el ranking de desocupación con 13,2 [*por ciento*] si mal no recuerdo. Me conecté con la gente de La Pampa. Claro, en Santa Rosa, La Pampa, han cerrado 130 comercios con 420 despidos; Alpargatas también cerró y dejó 130 personas en la calle. Este panorama se repite, monocordemente, en todas las provincias de la República Argentina. Aumento de la desocupación, cierre masivo de comercios, cierre de fábricas, algunas centenarias. ¿Y qué estamos haciendo aquí en la República Argentina, en el Parlamento, donde están representados todos los partidos políticos? Estamos sacando una ley que demandó apenas 20 días para atender el “gravísimo” problema que tiene la economía, que es el precio del papel de diario. Bueno, ¿ve? Esto es tener poder. Un poder que no ocupa estas bancas, pero que se conecta con todas estas bancas de diferentes maneras, hasta telefónicamente, pidiéndoles que acompañen la ley, pese a que es manifiestamente contraproducente, contra los intereses de todos los pequeños medios de comunicación de nuestras provincias, que como bien se ha señalado, es lo que la gente lee.

La gente, en las provincias, lee los diarios que reflejan los contenidos locales, los hechos y eventos sociales también locales, de los cumpleaños, los casamientos, etc. No leen los grandes diarios.

Quiero decir entonces, señora presidenta, que hoy estamos ante un ejercicio de poder concreto de la política, y algún señor senador recién decía que debíamos reglamentar –por el tema

de las “fake news”, por ejemplo— el manejo de los medios digitales. Se hizo mención a Facebook, a, en fin, lo que ya todos conocemos que pasó en el Brexit. Pero quiero decirles que también esas “fake news” se imprimen en papel de diario, en papel prensa. Miren, yo quiero recordarles a todos ustedes que en plena campaña electoral la tapa de un importante matutino de nuestro país, uno de los socios de Papel Prensa Sociedad Anónima, publicó que Máximo Kirchner y la ministra Nilda Garré tenían millones de dólares en cuentas en paraísos fiscales. Esta noticia es una “fake news”.

No hace falta tener un medio digital, evidentemente, para hacer noticias falsas, y para intervenir, como también señaló otro senador, como parte del dispositivo de poder del actual gobierno.

Porque está claro que este ejercicio de poder, este favor que hoy se va a hacer a este sector brutal del poder en la República Argentina si se sanciona esta ley, tiene una contraprestación. No vamos a decir tampoco que piden favores y no los pagan. Sí, claro que los pagan. Los pagan con un blindaje mediático increíble como nunca se vio en la historia de la República Argentina. Sólo me hace recordar al blindaje que tuvo la dictadura en materia del terrorismo de Estado. Solamente comparable y mensurable, no porque sea comparable esto con el terrorismo de Estado: entiéndase bien: que mañana no publiquen en ninguna tapa “la senadora Kirchner dijo que estamos igual que con el terrorismo de Estado”. No señor. Estoy diciendo simplemente que el nivel de blindaje mediático es de esa magnitud, de ese volumen. Que no solamente es un blindaje mediático a favor de las políticas del gobierno que están provocando esta verdadera catástrofe social y económica. Es también el servicio de blindaje mediático para los que levantan la mano o presentan proyectos como este, y al mismo tiempo presta el servicio de ataque furibundo y brutal contra aquellos y aquellas que no formamos parte de ese dispositivo de lo que se ha dado en denominar muy amigablemente “la gobernabilidad”, y que yo

creo que en muchos casos hace más juego con la complicidad.

Pero bueno, acá estamos todos los partidos políticos de la República Argentina representados y sentados en nuestras bancas para, en los momentos tan graves que vive nuestra sociedad, nuestros comerciantes, nuestros empresarios, nuestros trabajadores, nuestros desocupados, estamos abordando en forma “express” el tema del precio del papel. Que además va a perjudicar, porque lo han dicho y Dios sabe que senadores que han opinado en este mismo sentido están en nuestras antípodas de pensamiento político y de ideas. Pero, a ver, las cuestiones monopólicas y los precios y la regulación están más allá de las ideologías. El precio del papel es el precio del papel, la posición dominante es posición dominante y lo que van a hacer con este instrumento es hacer lo que ya se hacía cuando enviamos este proyecto de ley, que era: los dos diarios mayoritarios se vendían a sí mismos el papel a un precio mucho menor haciendo soportar la pérdida a su otro socio, que es el Estado argentino, porque también tienen que saber todos los argentinos y argentinas que Papel Prensa es una sociedad anónima en la cual no solamente son dueños los diarios, es también la sociedad argentina a la que nosotros representamos.

Nosotros también tenemos participación en Papel Prensa. Lo tenemos en nombre del Estado. Somos senadores, senadoras del Estado nacional, más allá de los partidos políticos, y son diputados y diputadas de la Nación. O sea que nosotros en esta ley no solamente tenemos que opinar en virtud de la democratización de la palabra, en virtud de los intereses de los pequeños medios de comunicación del interior, tenemos que opinar además en la defensa de la libertad y de la palabra, sino que además tenemos que opinar como accionistas de Papel Prensa. Lo representamos. Si bien el ejercicio lo representa el Poder Ejecutivo por una cuestión funcional y de división de poderes, está claro que como representantes de las provincias –aquí– y del pueblo, en la Cámara de al lado, está claro que tenemos que intervenir en esto.

Y la verdad es que esto significaba en aquel momento una pérdida para el Estado. No se puede dejar de desconocer, obviamente –lo han señalado todos y todas y no puedo menos que coincidir– en la modificación que ha habido en cuanto a la aparición de los medios digitales al abandono de la costumbre de la compra de los grandes periódicos, por varias razones.

No solamente por los medios digitales, señora presidenta, digámoslo con todas las letras: los medios digitales no aparecieron antes de ayer. También por la situación económica. Está claro que a la gente no le alcanza para comer, no le alcanza para vivir, no va a andar gastando plata en diarios. Esto está claro, con lo cual creo que en realidad lo que se está haciendo es abordar el problema económico que puede tener un grupo empresario, en este caso quienes tienen mayoría en Papel Prensa. Pero lo grave es que –y no estaría mal si este fuera el único problema que tiene la Argentina, y si este fuera el único proyecto de ley que han ingresado senadores y senadoras o diputados y diputadas para abordar los problemas que hoy tiene la ciudadanía argentina– pero resulta que esto no es así. Resulta ser que de distintas bancadas y en ambas cámaras y distintos legisladores han presentado proyectos sobre Ley de alquileres, sobre tasa de interés, sobre promoción a pequeñas y medianas empresas, sobre temas de los trabajadores... en fin, no me alcanzarían los minutos de exposición para enunciar y enumerar todos y cada uno de los proyectos que distintas ópticas, realidades, los legisladores de la República Argentina presentan en las cámaras para tratar los graves problemas que hoy tiene la economía argentina y en consecuencia la sociedad.

Sin embargo, estamos tratando este de Papel Prensa, que como bien señaló la senadora Sacnun, se le ha impuesto una velocidad y un tratamiento como si fuera un proyecto del Poder Ejecutivo. También tenemos que distinguir que es normal que el Poder Ejecutivo tenga siempre cierta prioridad sobre el tratamiento en virtud de que es quien tiene la responsabilidad de conducir los destinos del país y muchas veces requiere de

instrumentos que necesitan su aprobación en este cuerpo. Con lo cual nada debe decirse de cuando el Poder Ejecutivo pide con celeridad determinados instrumentos porque entiende que estos son necesarios para la ejecución de sus funciones y de sus responsabilidades. Pero este no es el caso de autos –como decimos los abogados– sino que es eso que estamos viendo en la República Argentina: el ejercicio del verdadero poder. Con una terrible consecuencia: este poder, que tiene responsabilidades muy grandes en la formación de los ciudadanos y en las decisiones que los ciudadanos toman electoralmente –y hasta económicamente, le diría, por el grado de información que tienen– nunca son responsables de nada.

Fíjese que los fracasos de los gobiernos nunca fueron responsabilidades de los medios de comunicación, que muchas veces los promocionaron y los impusieron con noticias falsas, con mentiras, con un tratamiento absolutamente diferente según quién fuera el partido político o el dirigente. Al contrario, siempre los que terminan siendo responsables de todo lo que pasa son la política y los partidos políticos.

¡Qué maravilloso poder! ¡Qué maravilloso poder!

Quién pudiera tener ese grado de poder y del ejercicio de impunidad en el poder en el que una parte de los que están sentados en estas bancas hacen lo que ellos piden y cuando las cosas van mal, los que tienen la responsabilidad de que fueran mal no son ellos sino los que están sentados en las bancas y a los que le hicieron votar cualquier cosa. Notable. Bueno, chapeau, en realidad tal vez haya un dejo no sé si de envidia o de admiración por tan excelente manejo del poder, de un poder que, vuelvo a repetir, no se nota pero que hoy es un ejemplo claro. Por eso, señora presidenta, vamos a votar negativamente este proyecto de ley. Muchas gracias.





Doce

“Un contrato social de ciudadanía responsable”

Presentación de Sinceramente en la Feria del Libro.

9 de mayo de 2019.



Hola. Bueno muchas gracias. Muy buenas tardes, noches a todos y a todas. Bueno, recién cuando las autoridades de la Feria del Libro me pidieron que estampara mi firma, una vez más en el libro, en el que lo hacen todos los que la visitan, me encontré con la firma de Néstor allá por el 2005 creo, cuando presentó un libro sobre poesías de detenidosdesaparecidos y me encontré también con mi firma cuando todavía era senadora. Y ahora vengo otra vez como senadora, pero ya no vengo a presentar un libro: es una experiencia única, porque ahora vengo como autora del libro.

Y la verdad que yo quiero empezar por lo que normalmente está al final de los libros, que son los agradecimientos. En primer lugar, un agradecimiento por supuesto a las autoridades de la Feria del Libro, que además es el primer año que lo preside una mujer. Con lo cual, la verdad, yo siempre digo y creo mucho en las señales, pero bueno, autora y presidenta, está bueno. Y, no, no. No, por favor. No. No, la primera presidenta mujer, yo ya fui presidenta, ella es la primera presidenta mujer de la Feria del Libro en lugares naturalmente reservados siempre a los hombres y donde las mujeres comenzamos a tener presencia.

Bueno, nada. Quería agradecer también a la editorial, a Juan [*Boido*] que bueno me recibió muy bien. Quiero también agradecer a los miles y miles que han comprado el libro en momentos difíciles, porque me consta que además muchos lo hacen juntando las monedas o juntándose entre dos o tres para poder

comprar el libro. Y también quiero agradecerle al que me dio la idea de escribir un libro, que está en primera fila, es Alberto Fernández, a él también quiero agradecerle. A él quiero agradecerle la idea de escribir este libro. La verdad que cuando él vino y me dijo que lo angustiaba por ahí las cosas que se decían de mí, de Néstor, de los chicos, de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra relación como pareja, me dijo, yo que los conocí a los dos juntos y los vi, me da mucha angustia que se escriban esas cosas, esas mentiras y vos tenés que salir a decir, a contar eso y tantas otras cosas.

Y bueno, ahí empezó la idea de este libro. Y debo confesar que la experiencia de leer un libro es maravillosa, pero la experiencia de escribir un libro es impresionante. A los que como a mí les gusta la palabra, como saben, no es ninguna novedad, el libro te da la posibilidad de la palabra perfecta como digo yo. Porque cuando uno habla en un discurso, uno ha escrito discursos o los ha pronunciado o ha escrito documentos... Pero el libro te permite la palabra perfecta, porque es como que lo mirás, lo corregís, lo pensás, lo volvéis a mirar, lo volvéis a leer. Pero al mismo tiempo que el libro te da la palabra perfecta, también se independiza en un momento dado el libro de voz, o por lo menos eso es lo que me pasó a mí. Yo cuento mi experiencia, no pretendo que sea una experiencia para todos, es la mía.

El libro se independiza un poco de mí, de quién lo escribe, y comienza a demandarse otras cosas, porque originalmente el libro iba a ser “Néstor y yo” y yo le agregué “y nuestros hijos también”. Iba a ser “El Memorándum de entendimiento con Irán”, “Bien de familia”, que era nuestro patrimonio, y dos o tres temas más. Y después el libro fue independizándose, creciendo y ocurriendo también. El libro fue ocurriendo, porque yo lo empecé a escribir en abril del año pasado y recién en diciembre tomé la decisión de que tenía que terminarlo y presentarlo hoy 9 de mayo. Y se fue independizando y fue incorporando otras cosas y fue creciendo en mí la necesidad, no

sólo de aquella cosa que me había planteado Alberto originalmente, sino al contar la historia mía y de Néstor, me empecé a acordar de lo que había vivido allá cuando nos casamos, el país, nuestra vida, los hechos que fueron sucediendo. Y me di cuenta que, sumado eso al hecho inédito de haber estado casada con un presidente y después yo misma ser presidenta en dos oportunidades, más todo lo que pasó en el país, y lo que está pasando, me planteé que era muy mezquino, muy egoísta, muy mediocre y muy chato escribir una cosa de uno nada más. Y me pareció que tenía que escribir cosas que le sirvieran a otros y que nos sirvieran a todos también. Que nos sirvieran para reconocernos en la historia de lo que vivimos como argentinos y como argentinas durante tantas décadas, desde las distintas posiciones, desde los distintos lugares que todos y todas siempre tenemos.

Yo no creo en los neutrales, se habrán dado cuenta. Creo que para neutrales están los suizos. Los argentinos no somos neutrales y bueno, yo no soy neutral, nunca lo fui, ni lo quiero ser, ni lo voy a ser además. Quiero sí, y me siento profundamente argentina y me parece que después de todo lo que he vivido es necesario también transmitir vivencias, experiencias, sobre todo porque pocas veces en la historia se da –y lo explico en el libro– el traspaso, la terminación de un gobierno de una determinada orientación política que puede cumplir con tres mandatos, nada más ni nada menos, cuando en la historia nuestra no es precisamente generosa en este aspecto y al mismo tiempo por ahí sucederle otro gobierno de otro signo. Y de repente poder experimentar en ese lapso tan corto –porque en definitiva estamos hablando de muy pocos años. No estamos hablando en términos históricos– poder experimentar y poder corroborar o sentir, bueno. Cuando hiciste esto, cuando pensaste esto, cuando dijiste esto, cuando se decía que si hacías esto ibas a tener éxito...

Por eso el libro, lejos de plantear enfrentamientos o peleas, creo que es una interpelación, pero una interpelación a todos.

Una interpelación a las dirigencias, no solamente políticas, sino sociales, sindicales, empresariales, culturales, intelectuales. Es también una interpelación a la sociedad. En alguna parte del libro, o en algunas partes del libro, interpelo mucho. Quiero decir algo que es lo que pienso y lo que siento, como siempre. Puedo estar equivocada, seguramente, pero déjenme decirlo al menos.

Yo la verdad que después de todo lo que hemos vivido, de todo lo que hemos pasado, yo no creo en sociedades maravillosas y perfectas que den malos dirigentes ni viceversa. Yo creo que hay algo, ¿no? de reflejo arriba de lo que hay abajo y viceversa también. Con nuestros defectos, nuestras limitaciones... Y entonces quise transmitirles fundamentalmente a los jóvenes, que es mi gran apuesta, mi gran esperanza, lo que me tocó vivir, lo que estoy viviendo y lo que están viviendo los argentinos también. Son momentos difíciles, muy difíciles. Yo tengo registro de muchas crisis, como lo cuento en el libro. Registro la primera crisis allá en el 75, en la que uno la vivía como no protagonista, porque obviamente tenía identificación política pero, ¿qué podía protagonizar uno en aquel vendaval del mundo y de nuestro país? La primera crisis, el famoso Rodrigazo, lo que vino después, la noche de la dictadura, luego la democracia, la híper, luego el 2001, antes el Bonex... Y entonces mi idea fue que yo tenía que contar y transmitir lo que había vivido, las cosas que pasaban. Porque hay como una cosa en la cual nos quieren presentar la realidad o la historia como hechos inconexos, y como si ninguno tuviera que ver con lo otro, y como si las cosas sucedieran casi como sucede una tormenta, o como sucede viento, frío o calor. Y es cierto que la meteorología reconoce estos patrones de imprevisión, pero lo cierto es que la política y la economía no tienen estos patrones de improvisación ni de imprevisión. Reconoce en decisiones, en conductas, en decisiones y conductas que ojo, no son únicamente dirigenciales, son también sociales. Los argentinos somos difíciles y las argentinas también, somos difíciles y creo que muchas veces también como todos no solamente aquí en

nuestro país, en el mundo, nos movemos a partir de la información con la que contamos o con la que creemos contar o con la que nos quieren contar, que es otra cosa, ¿no?

Yo por ejemplo, en el libro, en la última parte, en el epílogo hablo del populismo, ¿no? Y de esta cosa del gobierno populista. Y bueno es como que tenemos el cartelito si pusiéramos acá, yo sería una populista. La verdad es que hay una base social en la Argentina que es compleja, no es solamente una cuestión ideológica, tiene que también... porque ustedes vieron que en el libro yo siempre hago apelación a que las ideologías y los sistemas de creencias también se apoyan en cuestiones que tienen que ver con la condición humana, con los sentimientos más profundos que se conocen desde Adán y Eva hasta acá en toda la historia. Entonces digo que muchas veces se etiquetan o se ponen cosas. Por allí ustedes habrán escuchado, bueno “planeros”, “choriplaneros”, y lo digo sin ánimo de confrontación ni discusión, simplemente para reconocer una parte del libro nada más, que me parece que es importante. Y la verdad que cuando Néstor Kirchner asumió como presidente de todos los argentinos en medio de una crisis muy importante en 2003, recibimos el gobierno... veníamos de la crisis brutal del 2001 y recibió el gobierno aquel presidente, por ejemplo entre otras cosas de deudas, etcétera, etcétera, no voy a entrar en eso sino a lo que voy, con dos millones trescientos... De acá lo veo a Carlos Tomada, nuestro Ministro de Trabajo desde el 2003 a 2015 y me acuerdo que como lo señalo en el epílogo, ¿te acordás Carlos cuando te llamé por teléfono para confirmar el número? Porque no sabía nada. No sé si te lo imaginaste, tampoco. No, nadie se lo imaginó. Y bueno, lo llamo para confirmar el número y bueno me confirma que aquel 3 de junio había firmado el pago de salarios de 2.300.000 planes Jefes y Jefas de Hogar, que era el instrumento, un instrumento importante que había tenido el anterior gobierno que encabezaba el doctor Duhalde y como ministro Roberto Lavagna para paliar la terrible crisis del 2001. Y cuando nos tocó entregar en el año 2015 el gobierno, de aquellos 2.300.000 planes solamen-

te había 207.000 que eran Ellas Hacen y Argentina Trabaja porque habíamos generado millones de puestos de trabajo, porque habíamos generado millones de puestos de trabajo que permitieron a esos planes de Jefes y Jefas de poder encontrar una ocupación. Y sin embargo, el actual gobierno cuya base social principal no le gusta. No, sin silbidos ni nada, porque no vale la pena y porque quiero decir algo también sobre esto, que no es solamente lo que nosotros pensamos, “ Ay los que tienen plata” o, no... Hay gente también humilde, trabajadora, seguramente ustedes conocen a alguna mujer que se levanta a las cinco de la mañana en el conurbano bonaerense para venir a trabajar en casas de familia acá en Capital y no está de acuerdo, porque dice “ Por qué si yo me tengo que levantar y trabajar tanto otros cobran esto sin hacer nada”.

Creo que es una discusión que hay que darla y creo que es una cosa que tenemos que analizar, qué cosas operan para que una sociedad pasen estas cosas, sin enojarnos los unos con los otros, simplemente tratar primero de comprender, de entender para después resolver. Es imposible resolver bien si no se entiende ni comprende la magnitud, la densidad y la profundidad de los problemas, pero sí es importante conocer y tener la información correcta porque por ejemplo el gobierno que yo dejé con 207.000 planes sociales hoy tiene 467.000, casi medio millón de planes. Muchos más que los que tenía el gobierno de los “choriplaneros y planeros”. Y entonces me parece que mucha gente decide sobre información que no es correcta. No tienen tampoco la culpa de no tenerla, pero estas son las cosas que me llevaron a describir experiencias y creo que sinceramente, compatriotas, estamos en un momento muy especial de nuestro país, de nuestra historia, en el que es necesario aportar este tipo de debates y discusiones. Y sinceramente, como lo digo...

Y el tema “Sinceramente” realmente es un título que me pareció cuando lo vi que era lo que yo digo cada dos minutos, sinceramente me pareció tal cosa, sinceramente me pareció la

otra. Yo creo sinceramente que es el aporte que puedo hacer y dar para que entre todos los argentinos y las argentinas podamos en serio construir algo diferente. Algo diferente a todo, porque lo que para algunos puede ser disconformidad con lo que pasa desde lo ideológico, disconformidad con lo que pasa desde un lugar histórico o desde una posición determinada, para muchos argentinos y argentinas es el sobrevivir todos los días. Y cuando hablo de sobrevivir lo digo en términos literales, no en términos literarios, y entonces es necesario que todos pongamos ese esfuerzo para hacerlo sin clichés o lugares comunes.

Por supuesto que nadie en épocas de discursos de unidad, de grandes acuerdos entre sectores políticos, dirigenciales, sociales, sindicales o iglesia, nadie puede estar como lo digo en desacuerdo con estos enunciados, pero permítanme decirles que va a ser necesario algo más: un contrato social de todos los argentinos y todas las argentinas. Con metas verificables, cuantificables, exigibles. Miren, yo me acuerdo el Pacto Social de Perón y Ber Gelbard, un gran dirigente empresario, nos hacen también falta empresarios de esta magnitud. Nos hacen falta dirigentes empresarios que piensen a la empresa como un instrumento de desarrollo del país y no solamente como un instrumento de su desarrollo personal, que está bueno, porque para eso sos empresario y para eso querés ganar plata pero tenés que entender que para que tu empresa sea más grande y ganes más plata tienen que ganar todos y tienen que comer todas. Si no, es muy difícil. Si no, es muy difícil.

Entonces creo que, yo me acuerdo de, lo digo en el libro, sin que nadie se enoje, ni se ofenda por favor. Muy lejos estoy de querer ofender a nadie pero creo que el último gran dirigente empresario que tuvo el país fue José Ber Gelbard y me acuerdo de aquel pacto, aquel Pacto Social que fue bombardeado. Un momento difícil del país, un momento de violencia política sí, pero yo tengo muy presente ese 12 de junio cuando a la mañana... Es algo que se oculta normalmente. Todo el mun-

do se acuerda del Perón que dijo “Llevo en mis oídos la más maravillosa música, que es la palabra del pueblo argentino”, pero antes de ese Perón que nos regalan siempre, hubo otro Perón que habló por la radio esa mañana denunciando que no se estaba cumpliendo el acuerdo social, denunciando que había especuladores que medraban con la miseria y con el hambre del pueblo y que él había venido a contribuir a la Patria pero que si estas conductas de agiotismo -creo que inclusive, yo no lo recuerdo exactamente pero creo que en su discurso hasta mencionó la palabra del agiotismo y de lo que se estaba haciendo- que él estaba dispuesto a renunciar. Es por eso que la gente sale a la calle, porque nadie les explica a los que no vivieron esta etapa, por qué salió la gente a la calle. ¿Por qué? ¿Qué fueron a despedirlo a Perón? No, Perón había hablado muy enojado por la mañana en la radio diciendo que el sector empresario no estaba respetando el acuerdo social y que si era necesario él no estaba dispuesto a seguir de esta manera. La gente, ante el temor de la renuncia de Perón, salió a la calle y esto es el 12 de junio.

Yo estoy absolutamente convencido de que Rechimuzzi le pregunta acá a la salida, no estoy hablando en cualquier lugar, acá a la salida, por qué salió la gente ese día el 12 de junio o para despedir a Perón. Y no es que no sepan. Imagínense el resto. ¿Con esto qué quiero decir? Que aún con la magnitud, el volumen y la envergadura de un Perón, que había sido el firmante de aquel pacto, de un José Ber Gelbard, pasaban estas cosas. Por eso digo que es necesario un Contrato Social de los argentinos y las argentinas. Yo creo que si tuviera que ponerle un título le pondría “Un contrato social de ciudadanía responsable”, porque cuando uno dice “Un contrato social de ciudadanía responsable” involucra a todos. Desde el empresario, ciudadano en su ámbito y en su actividad y con su responsabilidad, por un dirigente sindical, por un dirigente intelectual, por un ciudadano que trabaja de operario, por aquellos también que hoy son cooperativistas o tienen un plan de trabajo porque no han podido conseguir un trabajo, pero que es necesario que

todos pongamos el esfuerzo para generar trabajo genuino por ejemplo y que el compromiso sea de todos. Obviamente, no hay mayor compromiso primero que el del Estado de generar las políticas y segundo de los empresarios también para generar ese empleo, con la convicción de que no hay posibilidades en este mundo tan difícil que hoy tenemos de generar crecimiento económico sin mercado interno fuerte.

Me acuerdo, miren... me acuerdo cuando impulsábamos el consumo y el mercado interno y nos decían que no teníamos que recalentar la economía, como si uno tuviera un switcher donde lo bajo un poquito, lo subo un poquito. Miren lo que está pasando en Estados Unidos: la economía vuela, tienen el índice de desempleo más bajo desde hace 50 años. Teóricamente, debería la Reserva Federal subir la tasa de interés para precisamente que la economía baje. No. Algunos se dieron cuenta de que tenían que volver a generar trabajo industrial adentro del país para volver a generar riquezas. Sería bueno que aquellos que viajan tanto para allá y escuchan tanto las cosas que le dicen allá imiten lo que hacen allá. Imiten lo que hacen allá. Pero bueno.

Yo no sé, mi querida presidenta, cuánto dura la exposición de alguien que... Porque ustedes saben que lo mío puede ser muy largo y la verdad que no, que no quiero que sea tan largo. Quiero sinceramente que este libro le sirva a los argentinos como un instrumento de discusión, de debate, no porque tenga la verdad sacrosanta. No es ni el Talmud, no es la Biblia y no es el Corán, eso lo tengo absolutamente claro, es simplemente un instrumento para discutir para debatir y a partir de la experiencia. Porque lo que decimos ahí no lo decimos en un congreso de Filo, lo decimos después y con todos los que los quiero a mis queridas amigas y amigos y compañeros y compañeras de Filosofía pero esto no es teoría: es práctica y experiencia dura, dolorosa, con equivocaciones, con aciertos pero con la convicción absoluta de estar haciendo, de acuerdo a lo que uno piensa y siente, lo mejor.

Por eso me puse muy contenta. Me sorprendió porque cuando estábamos con Juan, Juan me hablaba de 20.000 o 30.000 libros que sería un éxito. ¿No es cierto? La verdad Juan, dale. No tengas...

Juan Ignacio Boido: Estábamos hablando con una escritora novel, era el primer libro de alguien: no le puedo decir “Vas a vender trescientos mil o es un fracaso”.

La verdad que, sinceramente, si querían acariciarme el alma, lo han hecho. Quiero agradecerles a todos los que me han acariciado el alma, lo han logrado con creces. Así que nada, como dije, empecé por el final con los agradecimientos y ahora finalizo con lo que normalmente está al principio del libro.

Multitud canta: “Vamos a volver”.

No. No era con eso. Estamos en el salón Borges, ¿no? Son incorregibles, ya lo dijo Borges. Son in-co-rre-gi-bles (*risas*).

Pero bueno nada, quería contarles porque razón había decidido en diciembre ya, con tanta antelación presentar el libro el 9 de mayo. Hoy hace 44 años que en La Plata, en el registro civil número uno, ahí en la calle 41, que no sé dónde está ahora, Néstor y yo nos casábamos.

*Multitud canta: “Néstor no se murió/Néstor no se murió/
Néstor vive en el pueblo/la puta madre/que lo parió”*

Sí. La verdad que hace cuarenta y cuatro años nos casábamos en el Registro Civil tipo seis de la tarde, ya haría unas dos horas y media, ya estábamos en viaje a la casa de mi tía en City Bell donde íbamos a hacer... ¿Está por ahí el Negro Cuto Moreno? ¿Está por ahí Cuto? ¿No? No sé si está por ahí. ¿Está en Tres Arroyos? Bueno, porque era uno de los que estaba en la fiesta esa noche. Quería ver si tenía algún testigo también, pero bueno. Y cuando decidí que quería dedicarle este libro a Néstor ya era tarde. ¿Cómo fue? No te avisé a tiempo, pero bueno no importa, era el 9 de mayo, era hoy, y la verdad que se lo dedico a él. Pero ojo, no se lo dedico a él como político,

ni como presidente, ni como estadista. Néstor no necesita que nadie lo... Él ya está en la historia. Yo se lo quería dedicar a él como mi compañero, al Néstor hombre, al Néstor padre de nuestros hijos, porque él se lo merecía. La verdad que uno cuando está en esto que es la política está acostumbrado y tiene que estar acostumbrado a que lo critiquen, hasta que inventen también porque no es nada nuevo. Pero siempre creo hay determinados límites, ¿no? Qué son los de las personas en su vida, después si no te gustó la política podés decir cualquier cosa pero hasta negar lo que era evidente, lo que lo conmovió acá a Alberto. Alberto estaba indignado con estas cosas y fue eso lo que me motivó a escribir este libro que empezó siendo una reflexión sobre algunas cosas e intentó ser, no sé si lo habrá logrado, pero intentó ser, una reflexión sobre nosotros: los argentinos y las argentinas.

Muchas gracias y, sinceramente, de corazón: gracias a todos y a todas.

Trece

“En la Semana de Mayo, reflexiones y decisiones”

*Nominación de la fórmula
Alberto Fernández-
Cristina Fernández de Kirchner.
Video subido a las redes sociales.*

18 de mayo 2019.



Hoy, sábado 18, comienza la Semana de Mayo y el próximo 25, en nuestra fecha patria se cumplen ya 16 años del día en que Néstor asumió como presidente de un país devastado.

Quiero dirigirme a mis compatriotas para compartir, como siempre, reflexiones y también, claro, decisiones.

Nunca me desvelaron los cargos políticos, ni tampoco fueron mi principal motivación. Tal vez porque pertenezco a una generación que no buscaba un lugar en las listas, sino un lugar en la historia. Sin embargo, también esa misma y por momentos trágica historia me hizo comprender que los cargos también son herramientas para llevar adelante los ideales, las convicciones, las utopías. Es cierto que no las únicas, pero después de todo, son herramientas al fin, siempre.

Después de haber sido dos veces presidenta de este país –su primera mujer electa como tal– y de haber ocupado distintos cargos legislativos, siempre por voluntad popular expresada en las urnas, sigo más convencida que nunca de que la expectativa o la ambición personal tienen que estar subordinadas al interés general.

Ese principio siempre remanido y repetido y tantas veces incumplido del peronismo de: «Primero la Patria, después el movimiento y por último los hombres», bueno... Creo que es hora de hacerlo realidad de una vez por todas. No sólo con palabras, sino también con los hechos y, sobre todo, las conductas. En este caso sería primero la Patria, segundo el movimiento y por

último una mujer: permítanme sólo por un instante, un poco de humor feminista.

Le he pedido a Alberto Fernández que encabece la fórmula que integraremos juntos, él como candidato a Presidente y yo como candidata a Vice, para participar en las próximas elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias... Sí, las famosas P.A.S.O.

Alberto, a quien conozco ya desde hace más de 20 años, y es cierto, con quien tuvimos también diferencias. Tan cierto como que fue Jefe de Gabinete de Néstor durante toda su presidencia, y lo vi junto a él, decidir, organizar, acordar y buscar siempre la mayor amplitud posible del Gobierno.

Aquellos fueron tiempos muy difíciles, pero estos que estamos viviendo hoy los argentinos y las argentinas son realmente dramáticos. Nunca tantos y tantas durmiendo en la calle. Nunca tantos y tantas con problemas de comida, de trabajo. Nunca tantos y tantas desesperados llorando frente a una factura impagable de luz o de gas. Y si miramos el Estado... ¡Ay, Dios mío! La deuda externa en dólares contraída en apenas tres años es más grande que la que Néstor recibió defaultada. Eso sí, con un agravante todavía: casi el 40% es con el Fondo Monetario Internacional.

El apabullante e innecesario endeudamiento del país, empieza a mostrar en este presente los primeros síntomas de una realidad que será muy difícil de revertir. Sobre todo si antepone los nombres y las ubicaciones personales al desafío de construir una coalición electoral no sólo capaz de resultar triunfante en las próximas elecciones, sino también que aquello por lo que se convoca a la sociedad pueda ser cumplido. Aquello por lo que se convoca a la sociedad pueda ser cumplido.

Y esta última cuestión no es menor. Es un principio fundamental entonces, evitar sumar a la frustración actual producto de la estafa electoral que facilitó la llegada de Mauricio Macri

al poder, una nueva frustración que, no tengo dudas, sumergiría a la Argentina en el peor de los infiernos.

Si... No tengo dudas. La situación del pueblo y del país es dramática. Y esta fórmula que proponemos, estoy convencida de que es la que mejor expresa lo que en este momento de la Argentina se necesita para convocar a los más amplios sectores sociales y políticos, y económicos también, no sólo para ganar una elección, sino para gobernar. Porque algo le tiene que quedar claro a todos y a todas... Se va a tratar de tener que gobernar una Argentina otra vez en ruinas, con un pueblo otra vez empobrecido... Está claro, entonces, que la coalición que gobierne deberá ser más amplia que la que haya ganado las elecciones.

Estoy convencida de que este es el mejor aporte que puedo hacerle a mi país. Se los dije días pasados en la sede del Partido Justicialista. Los dirigentes debemos dejar de lado las ambiciones y vanidades personales, y yo estoy dispuesta a aportar desde el lugar que pueda ser más útil. Tal vez, ese día cuando dije eso, algunos o algunas pensaron que era una de las tantas fórmulas de rigor, tan naturales, tan presentes siempre en todo encuentro político, pero no, no es así.

Tengo la certeza de que nuestro pueblo no espera palabras ni discursos huecos y vacíos. Necesita gestos y hechos concretos que den certeza y seguridad a una unidad que comience a ordenarles la vida. Una unidad que comience a ordenarles la vida, que con tanta perversidad este gobierno les desordenó en solo algo más de tres años.

Creo, sinceramente, que este es el camino.

El mundo actual y Latinoamérica en especial han mutado para mal en los últimos tiempos. Hoy estamos en tiempos álgidos. Tiempos de disputa comercial, tecnológica, militar y política.

Tenemos los argentinos y las argentinas que tener la suficiente inteligencia y visión práctica para que esta disputa

por el poder mundial no nos arrastre a mayor dependencia y pobreza. Tenemos que saber abordarla en beneficio de nuestro crecimiento como país y del bienestar de nuestro pueblo. Lo podemos hacer, lo sabemos hacer. Es más, tenemos que hacerlo.

Reitero, más que ganar una elección, necesitamos de hombres y mujeres que puedan gobernar una Argentina que se encuentra en una situación de endeudamiento y empobrecimiento peor que la del 2001. Y que tenga la suficiente amplitud de ideas y de sectores políticos para representar con compromiso el interés nacional. Repito: para representar con compromiso el interés nacional, y dar respuesta a las necesidades más urgentes de nuestro pueblo.

No se trata de volver al pasado ni de repetir lo que hicimos del 2003 al 2015 –y de lo que más allá de aciertos, críticas o errores nos sentimos muy orgullosos– pero el mundo es distinto y nosotros también.

Siempre pensé que gobernar es dar nuevas respuestas a los nuevos desafíos, en especial a los más jóvenes. Ustedes saben que ellos y ellas son mi debilidad.

Gobernar no es sólo firmar decretos o dar discursos. Es principalmente tomar decisiones que sean comprendidas, aceptadas y compartidas por la inmensa mayoría de nuestro pueblo y que ese pueblo perciba que ellas son para mejorarle su calidad de vida y para que sus hijos y sus hijas y sus nietos y sus nietas vuelvan a tener futuro.

En los últimos años de mi gestión, y en especial desde que me despedí del gobierno con una Plaza de Mayo colmada de pueblo, como no se recuerda en la historia argentina, he sido víctima de la más feroz y despiadada campaña de mentiras y difamaciones contra mi persona, mi familia y nuestro gobierno. No los voy a nombrar. Ustedes saben quiénes son y cómo lo han hecho. Ellos solos se delatan por sus expresiones públicas y sus malas acciones.

No es casual además que esas mentiras, esa difamación y ese odio le han servido a aquellos que las instalaron para beneficiarse en lo económico hasta límites nunca vistos. Y todo ello a costa del más fenomenal endeudamiento de la Nación y del peor y más rápido empobrecimiento del pueblo argentino.

Sin embargo, no me guían ni el odio ni el rencor. Al contrario, mi decisión es una contribución a la construcción de un país distinto, que la tomo como una inmensa responsabilidad frente a la historia.

El otro día, cuando en la Sociedad Rural presenté mi libro *Sinceramente...* —el que veo y siento como un aporte a la discusión, al debate y al conocimiento histórico de los problemas de los argentinos— propuse un nuevo contrato social de ciudadanía responsable.

Ese nuevo contrato social no es más ni menos que la búsqueda de una mirada práctica que genere una base de orden. Un nuevo orden que permita el desarrollo individual de las personas dentro de las condiciones humanas y espirituales, pero siempre, siempre en el marco de una realización social colectiva para evitar que el esfuerzo de cada argentino y cada argentina termine devorado siendo por el egoísmo y el individualismo. Tenemos que entender de una buena vez y para siempre que el descontento o el enojo individual nunca modificaron el statu quo, nunca transformaron la realidad. Pero si ese descontento adquiere etapas superiores de unidad y coordinación, va a abandonar el camino de la queja para transformarse en el camino de la propuesta.

Y yo quiero ser la primera en ejercer el acto de responsabilidad ciudadana, dejando de lado ambiciones o vanidades personales. Asumo con gran compromiso y responsabilidad este nuevo desafío, con el convencimiento absoluto de que es lo mejor para nuestro pueblo y nuestra Argentina.

A mis compañeros y compañeras les pido que estrechemos filas acompañando esta fórmula militando y trabajando con

alegría y esperanza, porque el triunfo depende de nosotros mismos y de lo que cada uno de nosotros vaya aportando.

Yo creo, sinceramente, estar dando hoy el primer paso.

Comprender el presente de nuestra Nación obliga a no pensar en la suerte y el destino personal de uno mismo. Pero de todos modos les puedo asegurar que el que me reconozcan hoy, al punto de poder ser elegida nuevamente por ciudadanos y ciudadanas para conducir los destinos de nuestra Patria, es reparador luego de tantos agravios y halagador después de tanto esfuerzo.

Pero no estamos para los halagos y alguien decía que la experiencia es un peine que te dan cuando te quedas pelado. Bueno, aún tengo bastante pelo y una experiencia construida desde muy chica en la militancia política que tuvo como corolario el orgullo de haber sido ocho años presidenta de todas y todos los argentinos. Esa experiencia no estuvo exenta de errores, pero se transforma en un valor sólo si se la toma en cuenta y se la escucha. La experiencia es eso, la experiencia no es perfección. Al contrario, creo más bien que sirve y estimula la comprensión.

A mis compatriotas, que están angustiados por perder el trabajo, sin aún lo conservan. Que están angustiados por los precios que no dejan de subir y las tarifas de los servicios públicos que son impagables.

A mis compatriotas, que también están preocupados porque el gobierno sigue endeudando al país en una obscena timba financiera de tasas de interés astronómicas y rematando dólares prestados.

A mis compatriotas, que contemplan absortos como el Estado cada vez se aleja más del pueblo y sólo beneficia a los sectores más poderosos y ricos.

A todos ellos y a todas ellas les pido que no desmayen, que no se resignen. Sabemos y saben que un país mejor no es una

utopía. Que un país mejor es posible porque ya lo vivimos, lo acariciamos y lo sentimos.

Reconstruir, entonces, un país para todos y todas debe ser no sólo nuestro sueño, sino nuestro objetivo. Los quiero mucho a todos y todas. Cuidense mucho.

Índice

- 6** **Introducción**
- 8** **Prólogo**
- 13** **“Quiero que la gente vuelva a ser feliz en la Argentina”**
Tribunales de Comodoro Py. 13 de abril de 2016.
- 31** **“La política es involucrarse personalmente en la construcción de una sociedad mejor”**
Plenario de Estudiantes Secundarios. UTN de Avellaneda. 30 de julio de 2016.
- 47** **“Ser peronista hoy es decir Basta ya, Macri, con tanta malaria sobre el pueblo”**
Cierre de campaña de Unidad Ciudadana. Estadio de Racing. 16 de octubre de 2017.
- 55** **“Unidad Ciudadana ha venido para quedarse”**
Comando de Unidad Ciudadana. Club Arsenal de Sarandí. 22 de octubre de 2017.
- 61** **“Esto es de sociópatas”**
Debate sobre Presupuesto 2018 y Reforma Tributaria. Senado de la Nación. 27 de diciembre de 2017.
- 77** **“Son los ciudadanos y ciudadanas argentinos los que están subsidiando la rentabilidad de las empresas”**
Debate sobre “Ley antitarifazos”. Senado de la Nación. 31 de mayo de 2018.

- 97** “Un movimiento nacional, popular, democrático y feminista”
Debate sobre Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Senado de la Nación. 8 de agosto de 2018.
- 109** “Yo no soy el problema de este gobierno: el principal problema que tiene son ustedes mismos y sus políticas espantosas”
Debate sobre allanamientos a sus propiedades. Senado de la Nación. 22 de agosto de 2018.
- 129** “Han destruido las cosas que estaban bien hechas y no han podido corregir las que estaban mal”
Debate sobre el Presupuesto 2019. Senado de la Nación. 15 de noviembre de 2018.
- 149** Repensar la categoría de “Pueblo”
Primer Foro Mundial de Pensamiento Crítico de Clacso (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Microestadio de Ferrocarril Oeste. 19 de noviembre de 2018.
- 173** “Este blindaje mediático es comparable al de la dictadura”
Debate sobre la reforma a la ley de Papel Prensa. Senado de la Nación. 19 de diciembre de 2018.
- 183** “Un contrato social de ciudadanía responsable”
Presentación de Sinceramente en la Feria del Libro. 9 de mayo de 2019.
- 197** En la Semana de Mayo, reflexiones y decisiones”
Nominación de la fórmula Alberto Fernández-Cristina Fernández de Kirchner. Video subido a las redes sociales. 18 de mayo 2019.

Pie de imprenta